

0,50 Euros. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

12-18 de julio de 2013

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



## Entrevistas

Alan Furst

Fernández Montesinos

Itziar Okariz

El Brujo

Gómez-Elvira

El director habla de *Tú y yo*,  
su nueva película

# Bertolucci

“Estamos asistiendo al suicidio de la democracia”

EL  MUNDO

AJUSTAMOS  
LOS PRECIOS A TU BOLSILLO.

AHORA

**BONOAVE**

*de 10 viajes*

**35%**

DE DESCUENTO

Además, gracias al servicio Combinado Cercanías,  
los trayectos de Cercanías para el día del viaje te salen gratis.

**renfe**

Con Renfe puedes hacer planes.





LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

## “Era mal actor, incluso peor que Grace Kelly”

Nada más ilusionante para los periodistas jóvenes de los años sesenta, durante la turbia dictadura, que entrevistar al ciudadano Kane. A mí me citó Orson Welles en un hotel madrileño y se mostró prepotente, ostentoso y enorme. Movía su gordura con ligereza. Tenía las cejas impertinentes, clavos en los ojos y la voz pedernal. Agitaba la mano izquierda como si fuera una muleta para lidiar al natural. Me gustó poco el genio, la verdad. Dijo vulgaridades sobre los toros y también sobre Ordóñez y Dominguín. Era en todo caso un personaje que vivía instalado en el desdén.

Ahora, unas grabaciones inéditas, resumidas por Federico Marín, le han devuelto a la actualidad, acentuada por el capítulo y las numerosas alusiones que José Luis Garcí, el sabio del cine español, le dedica en su libro *Noir*. Según Welles, Richard Burton era “un chiste casado con una famosa” que “trabaja por dinero y hace la peor mierda”.

Está claro que el director de *La dama de Shanghai* envidiaba a

Charles Chaplin, al que tuve la suerte de conocer en un almuerzo en casa de la Reina Victoria en Lausana. Asegura que era arrogante. A mí me pareció un genio sencillo y discreto, lejano a la presunción, la arrogancia y la propotencia. Orson Welles crucifica a Grace Kelly, con no poca injusticia. Para mostrar su desprecio por ella dice: “James Stewart era muy mal actor, incluso peor que Grace Kelly”. Alfred Hitchcock, por otra parte, le irrita y juzga algunas de sus películas como las peores, entre las que él había visto.

A Bette Davis, el director de *El proceso*, la cinta que penetra en Franz Kafka, no la po-

día ni ver. La odiaba y le parecía despreciable. Tampoco se libra el gran Laurence Olivier que era un “estúpido” ni Humphrey Bogart del que solo reconoce su habilidad para “buscar peleas en los bares”. De Joan Fontaine se carcaja: “Tenía dos expresiones, eso es todo”. Y a Spencer Tracy le considera un ser odioso.

Los amigos de Orson Welles, por otra parte, debían ser medio tontos pues asegura que llevaba a Marilyn Monroe, joven, a las fiestas y “no la miraba nadie”. ¡Qué cosas!

Entre tanto orgullo, tan desquiciada envidia, tantos vulgares despropósitos, sería absurdo no reconocer el talento

de Orson Welles como actor en una treintena de películas. Los temblores finales en *El tercer hombre* todavía se consideran insuperables. Y sobre todo, aunque a él le hubiera gustado ser pintor y no pasó de la mediocridad, habrá que reconocer su calidad como director. Figura con justicia entre los grandes. A mí no me gustó su *Don Quijote*, terminado por Jesús Franco, pero habrá que convenir que en las veinte películas por él dirigidas, destaca la mano del maestro. *Macbeth* y *Otelo* son un prodigio y *Campanadas a medianoche* y *Una historia inmortal* han quedado para la historia del cine.

José Luis Garcí, en su nuevo y gran libro, *Noir*, y Federico Marín me han devuelto a la memoria la imagen de Orson Welles. Si en la entrevista periodística que le hice me reventó su prepotencia, al leer ahora las palabras con que obsequia a sus compañeros se ha acentuado mi idea de que la calidad artística, incluso la genialidad, poco tienen que ver con el sentido humano y el respeto a los demás ●

### Z I G Z A G

“ Carlos G. Reigosa, con una decena de novelas de éxito a las espaldas y una carga sustancial de experiencia periodística, ha publicado un libro, *La Galicia mágica de García Márquez*, imprescindible para cuantos quieran bucear en la vida del autor de *Cien años de soledad*. Reigosa ha pegado la nariz al suelo y ha perseguido las huellas fugitivas de un viaje de García Márquez a Galicia en busca del pasado perdido. El amor a la tierra gallega impregna el nuevo libro de Reigosa. Para él, Gabriel García Márquez “escribió siempre al dictado formal de su abuela gallega”. Excelente trabajo de investigación. ”

Juan Gris, La grappe de raisins, 1925 (detalle)

ESP/ACIO

# Colección Cubista de Telefónica

C/ Fuencarral 3, Madrid.  
De martes a domingo de 10:00 a 20:00 h.  
Entrada libre.

[espacio.fundaciontelefonica.com](http://espacio.fundaciontelefonica.com)

*Telefónica*  
FUNDACIÓN

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección  
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción  
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano  
Marta Caballero, Benjamín G. Rosado,  
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Antón García-Abril, Pilar García Mouton, Francisco García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Rio, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

### Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25  
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)  
[elcultural@elcultural.es](mailto:elcultural@elcultural.es)

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
[carlos.piccioni@elmundo.es](mailto:carlos.piccioni@elmundo.es)

EL CULTURAL se vende conjuntamente  
con el diario EL MUNDO.  
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



26



34



38



48



### PORTADA

Bernardo Bertolucci en  
el rodaje de *Tú y yo*.  
Fotografía de  
Álbum/KPA-ZUMA



Captura este código  
para entrar en  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

“Era mal actor, incluso peor  
que Grace Kelly”, POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. Alan Furst: “Jamás escribiría sobre Assange o Snowden”. POR NURIA AZANCOT.
10. El arte de escribir novelas de espías. POR ADAM LEBOR
12. El libro de la semana. *Europa a la deriva*, de Gavin Hewitt. POR FELIPE SAHAGÚN
14. VV. AA. *10 bicicletas para 30 sonámbulos*, POR P. CASTRO
14. M. Robles. *Luisa y los espejos*, POR S. SANZ VILLANUEVA
15. Chaves Nogales. *A sangre y fuego*, POR R. SENABRE
16. G. Spiró. *Exposición de primavera*, POR R. NARBONA
17. Dicker. *La verdad sobre el caso...*, POR L. FERNÁNDEZ
18. David Pujante. *Animales despiertos*, POR TÚA BLESA
19. Lorca y Dalí. *Querido Salvador, querido Lorquito*, POR JAUME VIDAL OLIVERAS
20. Steven Johnson. *El futuro perfecto*, POR P. FRANCESCUTTI
21. Vicente Varó. *Los mercados financieros, ¿para qué sirven realmente?*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN
22. Enciso. *Compases finales de la cultura...*, POR L. RIBOT
23. J. Antón. *Héroes, aventureros ...*, POR ANDRÉS BARBA
24. Libros más vendidos.
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

26. El arte en la época de Altamira, POR RAMÓN ESPARZA
28. Armando Salas en Madrid, POR ELENA VOZMEDIANO
29. Trucos de Leandro Erlich, POR MARIANO NAVARRO
30. Color Rita Magalhães, POR B. ESPEJO
30. Ballester Moreno, artes y oficios, POR SERGIO RUBIRA
31. Simon Zabell en Sevilla, POR SEMA D'ACOSTA
32. Entrevista a Itziar Okariz, POR BEA ESPEJO

### ESCENARIOS

34. Un Domingo con Neruda en el Real, POR RUBÉN AMÓN
36. Silvia Pérez Cruz llega al Price, POR PABLO SANZ
38. Almagro homenajea a Montesinos, POR B. G. ROSADO
40. Mihura engancha a Gerardo Vera, POR R. ESTEBAN
41. El Brujo vuelve a Mérida, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

### CINE

42. Bernardo Bertolucci nos habla de *Tú y yo* y de la situación política actual, POR JUAN SARDÁ
46. Carlos Reygadas en el Reina Sofía, POR LUIS MARTÍNEZ
47. El hombre sin atributos a la chilena, POR C. REVIRIEGO

### CIENCIA

48. Entrevista a Javier Gómez-Elvira, POR J.L. REJAS

50. **AL PIE DEL CAÑÓN**. En las islas del sur, POR J. J. ARMAS MARCELO

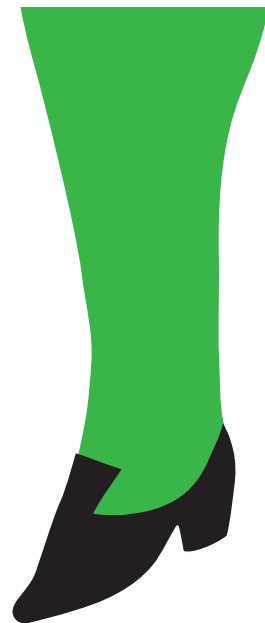
Santander

BBVA

# 14

## Festival de Teatro Clásico de Olite

18 de julio – 3 de agosto 2013



### Joyas del palacio

**VIE 19 JUL** RON LALÁ  
Siglo de Oro, Siglo de Ahora

**SÁB 20 JUL** ADOS TEATROA  
El nombre de la rosa  
UMBERTO ECO

**MAR 23 JUL** EL ESPEJO NEGRO  
La venganza de don Mendo  
PEDRO MUÑOZ SECA

**MIÉ 24 JUL** CÍA MIGUEL NARROS  
La dama duende  
CALDERÓN DE LA BARCA

**JUE 25 JUL** UROC TEATRO/CNTC  
Otro gran teatro del mundo  
CALDERÓN DE LA BARCA

**SÁB 27 JUL** UNIR TEATRO  
Tomás Moro, una utopía  
WILLIAM SHAKESPEARE

**VIE 2 AGO** JOGLARS/CNTC  
El coloquio de los perros  
MIGUEL DE CERVANTES

**SÁB 3 AGO** PENTACIÓN  
Julio César  
WILLIAM SHAKESPEARE

+ Cursos, conferencias,  
encuentros, talleres, catas,  
visitas guiadas...

INFORMACIÓN Y VENTA DE ENTRADAS EN  
[www.culturana Navarra.es](http://www.culturana Navarra.es)



[culturana Navarra.es](http://culturana Navarra.es)



Gobierno  
de Navarra

# El arte de la entrevista

JUAN PALOMO

Mencionaba recientemente **Rosa Montero** en una tertulia en el Ateneo sobre libros y café que esta última sustancia era quizás la adicción más benéfica de las muchas y más dañinas a las que han sido tan propensos los escritores, y citaba el caso de **Balzac**, quien tomaba cincuenta tazas al día. Y yo recordaba otras adicciones literarias, como la de **Verlaine** a la absenta, la de **Dostoyevski** al juego, la de **Ayn Rand** a las anfetaminas, la de **Burroughs** a la heroína, o la de **Hemingway** a mojitos y daiquiris, entre otros cócteles. Suerte tenemos de que la literatura no se someta a controles antidopaje.

Quien sabe si llegará a crear tal adicción el sushi que puede degustarse ya en el **Museo del Prado**. ¡Maki para toda la familia de Carlos IV, por favor! Y marchando. Lo ideal es degustarlo mientras damos una vuelta por la exposición *Estampas japonesas* de los siglos XVIII y XIX. Gastronomía a la carta expositiva. ¡Qué gran idea! Me pregunto qué darán de comer cuando Velázquez celebre su gran exposición el próximo octubre. ¿Tal vez veremos a una *vieja friendo huecos*?

Nuestros dramaturgos afilan sus textos para la próxima temporada. **Miguel del Arco**, ganador del último Premio Valle-Inclán, prepara un *Misántropo* con versión propia –y el mismo elenco de *La función por hacer*– que estrenará el 18 de septiembre en Avilés. Después dirigirá en el Lliure *El enemigo del pueblo*. Otro clásico de nuestra dramaturgia actual, **Juan Mayorga**, subirá a escena a finales de año *El arte de la entrevista* y dedicará el verano a la redacción de *Reikiavik*, una obra que con toda probabilidad también dirigirá. Por si les pica la curiosidad les adelanto sus primeras líneas: “Camino del colegio, el Muchacho se detiene ante un tablero de ajedrez sobre el que hay una partida abandonada...” Sugerente.

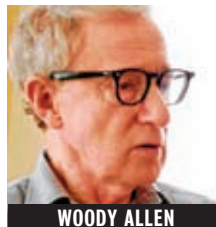
Nunca sabemos con precisión en qué consistirá la entrega anual de **Woody Allen**. Las primeras fotos y trailers de su nuevo proyecto, *Jazmín azul*, relucen como no lo hacía una película suya desde hacía tiempo. Con **Cate Blanchett** como protagonista absoluta, y un reparto con **Alec Baldwin**, **Sally Hawkins**, **Bobby Cannavale** y **Louis C. K.** (el nuevo rey de la comedia neoyorquina), el filme se estrena en Estados Unidos el 26 de julio. Aquí la veremos en otoño. ●



MIGUEL DEL ARCO



ROSA MONTERO



WOODY ALLEN



JUAN MAYORGA



CATE BLANCHETT

CTRL+ALT+SUPR

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Las fronteras entre países acostumbran a ser dibujadas como resultado de contiendas armadas en combinación con accidentes geográficos naturales más o menos llamativos. Incluso esas que a vista de satélite vemos como arbitrarias, trazadas a tiralíneas, poseen un gran sentido: darle una razón política a la Tierra allí donde todo es hielo de Polo Norte o arena de desierto. Pero me gustaría comentar una frontera en concreto, tremendamente extraña, la que separa Corea del Norte de Corea del Sur, países que forman, conjuntamente, una península. O por lo menos la forman durante el día, a la luz del sol –pueden ustedes entrar en Google Earth y comprobarlo–, porque si pudieran ver esas dos coreas por la noche –fotografías aéreas así lo demuestran–, comprobarían que cuando se va el sol Corea del Norte no existe, desaparece. De modo que, súbitamente, Corea del Sur se convierte en una isla.

El motivo no es otro que el mandato gubernamental mediante el cual los ciudadanos del país del Norte se hallan obligados a no encender ni una sola luz durante la noche: visto desde el cielo, su vecino Corea del Sur a esas horas aparece solo, rodeado de una profunda oscuridad, flotando en un mar o en la nada. No puedo imaginar frontera más efectivamente geopolítica. Cada año por estas fechas se me aparece esa imagen nocturna de las dos coreas porque, en efecto, agosto es el gran apagón, el mes más oscuro del año, especialmente para las así llamadas actividades culturales, que desaparecen del mapa. Agosto es la Corea del Norte del calendario. Zona cero, encefalograma plano. Cerebros que, inanes, se van secando como algas al sol. Espero sobrevivir hasta septiembre. Lo veremos.

## CUENTA 140 POESÍA | EXÁMENES FINALES

EL POEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Existe una tabla que desnuda a la tierra /  
y sirve para abanicar su pudor / -nos dijo el buscador de oro.

SCHRÖDINGER (58)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo



Hace más de setenta años, sin intuir la existencia de la red ni de algo llamado wikileaks, Lorca escribió que “hay cosas encerradas dentro de los muros que, si salieran de pronto a la calle y gritaran, llenarían el mundo”. Lo han hecho. Las revelaciones de Assange y Snowden desbordan cualquier ficción de espías soñada por maestros como John Le Carré, Graham Greene o Alan Furst, considerado por el New York Times como el genio contemporáneo del género gracias a sus novelas ambientadas en los años 30 y 40. El Cultural ha conversado con él sobre idealismo y lealtad, teniendo en cuenta que “traicionamos para ser leales”, según Le Carré. Además, publicamos un reportaje sobre cómo convertir a un corresponsal en creador de novelas de espionaje y revisamos los clásicos de espías en ensayo y ficción.

# Alan Furst

## “Jamás escribiría sobre Assange y Snowden, no son unos héroes”

Desde su refugio en Sag Harbour, Long Island, donde vive desde hace veinte años, Alan Furst (Manhattan, 1951) recuerda con nostalgia su ajetreada vida: hijo único de unos padres mayores, se acostumbró a vagabundear por Nueva York, y a amar desesperadamente su ciudad. Estudió literatura y antropología con Margaret Mead, y al acabar sus estudios universitarios condujo un taxi, escribió poesía, dio clases en la universidad de Pensilvania State y acabó enseñando inglés en la universidad de Montpellier. A su vuelta, se instaló en Seattle, comenzó a escribir novelas de espías y a colaborar en revistas como “Esquire” antes de trasladarse a París, donde estuvo trabajando para el International Herald Tribune siete apasionantes años que se reflejan en todas sus novelas. Traducidas a dieciocho idiomas, en Espa-

ña Seix Barral ha publicado, entre otras, *Espías de los Balcanes*, 2012; *Soldados de la noche*, 2010, *Los espías de Varsovia*, 2009 y *Un oscuro viaje*, 2008.

Furst reconoce que cada uno de los libros publicados hasta el momento son como capítulos de una novela global que sigue creciendo hasta convertirle, según el New York Times, en el más importante creador de novelas de espías actual, con permiso de Le Carré. Sin embargo, y a diferencia del maestro inglés, sus novelas se ambientan en el periodo previo a la II Guerra Mundial (1933) hasta 1944, cuando la derrota del nazismo comenzaba a parecer inevitable. Un tiempo lleno de héroes, causas perdidas, idealismo...

Asegura Furst que jamás le ha interesado escribir sobre la guerra fría, con dos bandos claramente diferenciados, los buenos (Occidente), los malos (la

Unión Soviética y sus satélites) y los peligrosos infiltrados, esos topos que tanto juego dieron al propio Le Carré por su ambigüedad moral y extraños principios, que les llevaban a traicionar “para ser leales”. Tampoco sobre el presente, surgido tras la caída del Muro y el 11-S, que desvelaron nuevos aliados y nuevas amenazas, mientras las operaciones de los servicios secretos, al límite de la ley, se convertirían en carne de periódico.

### IDEALISMO Y CAUSAS PERDIDAS

“Todo resulta muy confuso—su- braya el escritor neoyorquino—. No podemos comprender los mejores ni los peores momentos de la actualidad porque nos faltan claves sustanciales, mientras que en la novela todo debe salir bien y no puedes dejar cabos sueltos. Mi trabajo es una mezcla de las dos, aunque los buenos ganan siempre y en la

vida real no suele suceder: demasiado a menudo los villanos se salen con la suya, las víctimas no encuentran reconocimiento ni consuelo. Pero, creame, hay personajes actuales sobre los que jamás escribiría una línea”.

—¿Como Assange y a Snowden, por ejemplo?

—Desde luego. Jamás. Ninguno de ellos es un héroe, todo lo contrario, así que no me puedo imaginar una novela sobre semejantes sujetos. La razón por la que ambiente mis novelas en los años 30 y 40 del siglo pasado es que las personas involucradas en el espionaje entonces estaban impulsadas por el idealismo, equivocado o no. Hoy en día, individuos como Assange y Snowden parecen estar jugando para sus amigos, es muy diferente. Lo que quieren es causar el mayor daño posible y camuflarlo bajo el disfraz de ‘el público debe saber’. Sin embargo, si se leen sus declaraciones, sus motivos parecen cada vez más sospechosos y algunas afirmaciones de Snowden, por ejemplo, suenan un poco extrañas, incluso infantiles.

—¿Se imagina qué podrían hacer con una trama así Le Carré o Graham Greene?

—Seguramente Le Carré escribiría una buena novela, pero

tendría que cambiar bastante las circunstancias que rodean al protagonista, de manera que retratase a un individuo aislado, atormentado por las dudas, hasta convertirlo en alguien que el lector pudiera aceptar. En cuanto a Greene, intentaría justificarlo por razones religiosas o espirituales, pero en realidad no creo que los problemas actuales le interesasen demasiado.

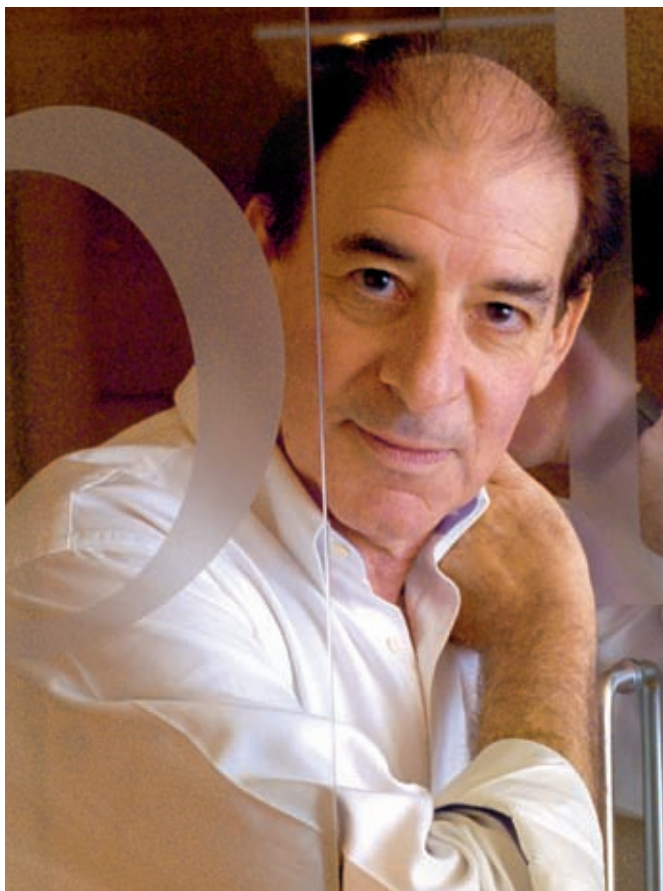
#### EL IPAD, UNA VENTANA AL MUNDO

—¿Somos tan vulnerables como parece por culpa de internet?

—Creo que sí, pero tendríamos que ser conscientes de lo que hacemos y de cómo y para qué, porque somos nosotros mismos los que nos colocamos en esa situación. Muchos de los personajes públicos que se han metido en problemas en las redes estaban usando las cámaras de sus iPhones. ¿Llegaron realmente a convencerse de que cualquier cosa que grabaran seguiría conservando su privacidad? Internet es muy útil, pero las nuevas tecnologías

fomentan nuestra vulnerabilidad: el móvil, el iPad, son ventanas abiertas a todo el mundo.

Confiesa Furst que él sólo acude a internet para comprobar algún dato, pero que sigue trabajando en una vieja máquina de escribir, en el garaje de su casa, y que la base real de su obra es la investigación. Así, para escribir *Espías en los Balcanes* pasó apenas un par de días en Salónica, pero estuvo “seis meses con la nariz metida en libros sobre Grecia. Así me impregno de la naturaleza del lugar sobre el que quiero escribir”. Su secreto, subraya “son los libros. Li-



**📖 Ahora estoy escribiendo una novela sobre la guerra civil española, vista desde la perspectiva de los españoles refugiados en París. Pero no debo contar nada más”**



CARLOS MIRALLES

bro que compro todo el tiempo sobre el periodo acerca del que estoy escribiendo. Es algo adictivo, puede crearme, no hay nada como leer páginas y páginas sobre acontecimientos olvidados pero extraordinarios que sucedieron en un momento decisivo. El periodo que me apasiona, 1933-1944, es fascinante. Por eso mi único secre-

to es el trabajo duro, leer y leer hasta que llego a comprender las circunstancias en las que pudieron desarrollarse los hechos lo suficientemente bien como para que resulten creíbles.

—¿Y qué está escribiendo ahora?

—Una novela sobre la guerra civil española, vista desde la perspectiva de los españoles re-

fugiados en París. No puedo contarle mucho más, excepto que este libro estará relacionado con mis obras anteriores, y que, como siempre, volverán a aparecer alguno de mis personajes, conocidos ya por mis lectores.

—¿Volverá a dar protagonismo a las víctimas?

—Desde luego. Como he explicado a menudo, me interesan sobre todo las víctimas, tanto como los héroes y los villanos. A pesar de los optimistas, la naturaleza humana no cambia.

—Más allá de la documentación, ¿cuántos de sus personajes son homenajes a gente real?

—Bueno, se basan en muchas personalidades; suelo tomar un rasgo de aquí, otro de aquel, hasta que se convierten en gente que fácilmente podría haber existido, aunque no, no son reales. Por ejemplo, la gente fuma cigarrillos en mis libros, porque entonces era lo habitual. Pero lo más importante para acentuar el

carácter realista de personajes de ese periodo es que no conocían el futuro, así

que tenían que trabajar con lo poco que sabían gracias a los periódicos y la radio.

Admirador de Le Carré y Greene y Ambler, Furst se considera un autor humanista, “heredero de la rica tradición cultural europea” y un apasionado “admirador de Joseph Roth, Isak Babel y George Orwell. Aprendí mucho leyendo a Anthony Powell y a Hemingway, que era un excelente escritor y un gran maestro. ¿Seguidores? La verdad es que no leo novela contemporánea, así que no lo sé y, al verdad, no me importa demasiado”. **NURIA AZANCOT**

Miren bajo la superficie de un periodista, sobre todo si es un corresponsal en el extranjero, y la mayoría de las veces encontrarán a un escritor frustrado de *thrillers*. Cubrimos disturbios, revoluciones y golpes de Estado; nos detienen, nos disparan, nos lanzan gas lacrimógeno, y todo mientras recopilamos experiencias y material que son la esencia misma del drama humano. Que usemos la libreta para crear tanto obras de ficción como textos objetivos parece una evolución natural.

En teoría, escribir una novela de espías es sencillo. La fórmula básica se remonta a la antigüedad, a la *Odisea* y la *Biblia*. Tomen un héroe imperfecto pero simpático, envíenlo a un arriesgado viaje en el que se ve obligado a enfrentarse a sus demonios interiores, hagan que el peligro crezca a cada paso, que un aliado o dos lo traicionen, pero asegúrense de que derrota al enemigo y sale maullado, más sabio y triunfante.

En la práctica, sin embargo, es algo más complicado. Al principio, me pareció que mi experiencia como corresponsal era positiva en lo tocante a la ficción. Tras 20 años cubriendo noticias en Europa del Este tenía buen ojo para los detalles reveladores, sabía reconocer una buena cita y había adquirido algunos conocimientos sobre las intrigas internacionales. Pero en muchos sentidos, las seis preguntas del periodismo —quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo— son un mal entrenamiento para una carrera en la literatura de ficción.

La esencia del periodismo es la revelación y la explicación: presentamos al lector los motivos y las consecuencias de un acontecimiento. Respondemos a las preguntas, transmitimos las complejidades y nos encargamos de las reflexiones para que ustedes no tengan que hacerlo. O no demasiado. La esencia de la ficción, especialmente la de la novela de espías, es jus-

to lo contrario: la confusión, el misterio y el engaño serpentean a través de un laberinto de curvas (en el mejor de los casos, sembrado de cadáveres de agentes dobles, víctimas inocentes, mujeres fatales y em-

mento del espionaje estadounidense de 1944 que exponía el plan secreto nazi para el Cuarto Reich: un imperio económico que se asemeja alarmantemente a la actual Unión Europea. El argumento estaba

trazado, así que a continuación venía el héroe. Alex Farkas era un corresponsal en el extranjero afincado en Budapest que echa por tierra la conspiración y conquista a la heroína de piernas largas y atractivas. Los primeros borradores eran en esencia versiones ampliadas de lo anterior. Hacia la página 3, había desvelado el argumento. En la 6, había indicado el posible final. No era un *thriller*. Era un memorándum.

Pronto comprendí que escribir ficción exigía no tanto aprender a marchas forzadas el arte de dominar la trama y el ritmo, los personajes y el pulso narrativo, como una gran curva de desaprendizaje. Y una vez vencido el impulso de explicar, había otros peligros: abusar de la investigación; ofrecer demasiados indicios a unos lectores que suponemos tontos para encontrar las conexiones (no lo son); y los diálogos didácticos. Quizás lo peor de todo sea el síndrome de la autobiografía. Como me decía un amigo: “Disfruté de *The Budapest Protocol*, Adam, pero a lo mejor la próxima vez deberías probar a crear un protagonista que no sea periodista y no tenga un nombre de cuatro letras que empiece por A”.

Pero con tenacidad y trabajo duro, se puede llegar a desaprender. El modelo, por supuesto, es Frederick Forsyth, que trabajó como periodista para Reuters y la BBC. Su primera novela, *Chacal*, es tensa, apasionante y está escrita con brillantez. “La tensión proviene de la doble persecución”, me explicaba Forsyth hace poco. “Chacal persigue a de Gaulle, mientras que los servicios secretos franceses persiguen a Chacal”. Según Forsyth, el ciclo informativo actual ofrece multitud de fuentes de inspiración

## El arte de escribir novelas de espías



presarios siniestros).

Una gran parte del placer de quien lee novelas de suspense y crímenes y libros de misterio reside en ser capaz de encontrar el camino y conectar los hechos por sí solo (un susurro en la página 5, por ejemplo, que se repite en la 205).

Mi primera novela de suspense, *The Budapest Protocol*, se inspiraba en un docu-

**La esencia del periodismo es la revelación y la explicación. La de la ficción es justo la contraria: la confusión, el misterio y el engaño**

TOP SECRET

## Espías, ficción y realidad

Del agente Smiley a James Bond pasando por el Chacal, los espías han sido una mina literaria que ha dado libros, historias y protagonistas míticos. Recordamos algunos de las grandes novelas y ensayos

a los corresponsales en el extranjero que quieran probar suerte escribiendo novelas de suspense. “Básate en tu propia experiencia”, proseguía. “Si has cubierto los acontecimientos de Irak, Afganistán o Somalia, escribe sobre ellos, porque estabas allí, fuiste testigo de lo que pasó y lo conoces muy bien”. *Chacal* es un libro cargado de información, lleno de instrucciones útiles, desde cómo conseguir un pasaporte falso –tomen el nombre de un bebé muerto del cementerio de una iglesia– hasta cómo comprar ilegalmente y montar un rifle de francotirador. El libro se publicó en 1971, pero la artimaña del pasaporte seguía siendo válida muchos años después, según Forsyth, hasta que aparecieron los pasaportes biométricos.

Puede que sea el “factor Forsyth”, pero tener un apellido que empieza por F ayuda. Dan Fesperman, que trabajó como periodista y corresponsal para *The Baltimore Sun*, ha escrito ocho novelas de espías. El británico John Fullerton fue periodista de Reuters. Alan Furst hizo un viaje en barco por el Mar Negro y a lo largo del Danubio por encargo de *Esquire*, lo que le sirvió de inspiración para sus novelas. Pero la F no es imprescindible. La exitosa trilogía de Lisbeth Salander escrita por Stieg Larsson se basa en su trabajo como periodista investigando a la extrema derecha de Suecia. Alex Berenson, un antiguo periodista de *The New York Times*, pasó algún tiempo en Irak en 2003 y 2004, lo que le sirvió de inspiración para su serie de John Wells. “La intensidad de la experiencia fue un combustible potente para mí como escritor”, me decía en un mensaje de correo electrónico. “Algunos pasajes de *The Faithful Spy* están sacados directamente de lo que vi”.

Pero la actualidad excesiva tiene sus riesgos. Un ataque aéreo israelí en Irán o un ataque norcoreano en Corea del Sur parecen argumentos perfectos. ¿Pero y si disminuye la tensión en Oriente Próximo o Pyongyang y Seúl vuelven a llevarse bien? Como dice Berenson: “Quiero estar por delante de las noticias y apartarme de ellas”. En la era del ciclo informativo de 24 horas, los escritores de *thrillers* siguen necesitando pulsar el botón de pausa. **ADAM LEBOR**

### **El Topo.** John Le Carré. Debolsillo, 2004

Su reciente adaptación al cine redescubrió para las nuevas generaciones al inolvidable George Smiley que aquí se presenta. El taciturno agente (bien poco “sonriente”) enfrenta un dilema clásico del género, el descubrimiento de un infiltrado, en una intriga que podría calificarse de perfecta.

### **La máscara de Dimitrios.** Eric Ambler. Edhasa, 2004.

La gran precursora de la novela de espionaje adulto, sin héroes, sin épica, cargada de cinismo y desazón. Un escritor inglés se convierte accidentalmente en espía y se lanza a la caza del criminal internacional Dimitrios por media Europa.

### **El americano tranquilo.** Graham Greene. RBA, 2012.

¿Por qué no *El tercer hombre*? Es tan buena como *El americano tranquilo* (o *impasible*) aunque más convencional. Este último es un libro exótico, una historia de amor a tres bandas en el Vietnam prebélico. Una trama de espionaje sutil e inteligente.

### **Desde Rusia con amor.** Ian Fleming. B de Books, 2011.

Es el ESPÍA con mayúsculas, al servicio de su majestad y con licencia para matar. Y ésta, la quinta de la serie de novelas escritas por Fleming, es su más famosa aventura. James Bond no sólo se enfrenta con éxito a la temible KGB sino que, como no podía ser menos, conquista el corazón de su más peligrosa agente.

### **Chacal.** Frederik Forsyth. Debolsillo, 2012.

Basada en el intento real de magnicidio que sufrió De Gaulle a manos del grupo terrorista OAS, la intriga persigue los pasos de un asesino a sueldo y de su perseguidor, un detective francés, en una de las más emocionantes cuentas atrás escritas.

### **La CIA y la Guerra Fría cultural.** Frances Stonor Saunders. Debate, 2013.

El ensayo de referencia acerca de la manipulación cultural de las agencias de espionaje es un compendio de asombros. Defiende que algunos de los defensores de las libertades en Occidente (Orwell, Russell, Sartre o Schlesinger) fueron marionetas de la CIA.

### **La historia secreta del Día D.** Ben Macintyre. Crítica, 2013.

El mayor desembarco armado de la historia fue también la más ambiciosa operación de espionaje. Aquí salen a la luz los documentos que dan fe de la existencia de un grupo de superespías que ejecutaron el más endiabrado y gigantesco engaño jamás practicado.

### **Legado de cenizas.** La historia de la CIA. Tim Weiner. Debate, 2008.

La mítica agencia americana ha generado en seis décadas toneladas de informes banales y dedicado esfuerzos a derribar gobiernos con funestos resultados. Al modo del gran periodismo de investigación, Weiner pone orden en la caótica historia de la CIA.

### **Espías y traidores.** Fernando Rueda. La Esfera de los Libros, 2012.

Se relata aquí las vidas de “los 25 mejores agentes dobles de la Historia”. Del bebedor y mujeriego Kim Philby a Joaquín Madolell, el espía español en Moscú, pasando por el falso mito de Mata Hari como prostituta de lujo.

### **Y siguió la fiesta.** Alan Riding. Galaxia Gutenberg, 2011.

Descubrir que el París heroico y resistente sólo fue un mito y que la vida cultural de la capital francesa no sólo continuó sino que floreció bajo la ocupación nazi es sólo una de las muchas sorpresas que guarda este libro donde bullen los espías.

# Europa a la deriva

GAVIN HEWITT

Traducción de Dimitri F. Bobrovski y María Hernández

Alianza. Madrid, 2013. 358 páginas, 18 euros

“No nos cuente lo que nos va a contar, cuéntelo ya”, aconsejaba Mark Twain a los aprendices de escritores. Gavin Hewitt (Londres, 1951) aplica el consejo a rajatabla en esta exploración de la crisis europea desde 2010. Como a tantos periodistas, sus crónicas y reportajes para la BBC se le quedan pequeños y, con permiso y apoyo de la emisora, ha decidido aprovechar su seguimiento diario de la crisis como corresponsal de la cadena para Europa desde 2009 para embarcarse en una reflexión más profunda. Ha recorrido los países más golpeados por la recesión (Grecia, Irlanda, Italia, Portugal, España y Chipre), ha investigado en Alemania y en Francia, ha hablado con los dirigentes y con muchas de las víctimas de sus decisiones y, con todo los datos, ha humanizado el enrevesado proceso de decisiones políticas y económicas adoptadas en los últimos tres años para salvar el euro, desmenuzando las causas y las consecuencias de cada decisión.

Ninguna se conjuga en singular. Las causas comienzan con el sueño nacido de las cenizas de la guerra y con los tres pilares de ese sueño: el mercado único, el libre movimiento de personas y una moneda común. De repente, en 2010, todo esto queda sumido en la incertidumbre

cuando —en el pulso entre la solidaridad que defiende Sarkozy y la austeridad por la que, fiel al pasado de su país y de su raíces en la RDA, apuesta Merkel— se impone la segunda opción.

“Desde el principio de la unión monetaria se había mentido”, recuerda con todo lujo de detalles el autor. “Las cifras se maquillaron para que países como Grecia pudieran incorporarse; después las normas se relajaron para que países como Francia y Alemania pudieran tener mayores déficits. Las objeciones se ignoraban y los críticos que advertieron del peligro de que paí-

**Desde el principio, explica Hewitt, “los críticos que advertieron del peligro de que países tan distintos compartieran una moneda fueron tachados de antieuropeos”**

ses tan distintos compartieran una moneda fueron tachados de antieuropeos”. (p. 31) Contabilidad creativa, cuentas hinchadas, fraude, manipulación de las reservas de oro, tipos de interés por los suelos y capitalismo de compadreo hubo en toda la Unión, pero en Irlanda y en los países del sur, sobre todo en Grecia, los abusos y los excesos

financiados con créditos de Francia y de Alemania alcanzaron una dimensión insoportable cuando los mercados, trastocados por la crisis en EE.UU., percibieron los colosales defectos de una moneda única sin unión política, fiscal y económica.

En ningún momento pretende Hewitt ofrecernos un profundo análisis o una sesuda teorización intelectual de lo ocurrido. Que nadie busque en esta obra un estudio académico. Se trata de un relato periodístico preciso, claro y riguroso de, según Claude Trichett, “la peor situación que vive Europa desde la segunda guerra mundial, puede que desde la primera”. El periodista británico, desde 1984 en la televisión estatal, mucho años en “Panorama”, su programa estrella de investigación, recorre —paso a paso, en orden cronológico, aunque se permite saltos temporales cuando los hechos le obligan a vincularlos— los momentos más decisivos del drama que, en sus propias palabras, ha destruido buena parte del gran sueño europeo. “Para llegar a comprender este drama viajé muchas veces a Grecia, cuatro veces a Alemania y dos o tres veces a Francia, España e Italia”, explica. “Fue fascinante escuchar a algunos de los principales protagonistas, como el ex primer ministro griego Yorgos Papandréu, la forma en que se enteró de que las cuentas de su país eran pura filfa, el final de los gobiernos de Berlusconi y de otros dirigentes de la región, o las horas en que parecía que todo el edificio de la construcción europea se venía abajo”.

Lo mejor del libro es, seguramente, la habilidad con la que, a partir de testimonios de primera mano y de un paciente re-

porterismo, inserta en ese relato político las tragedias personales de muchas víctimas de la crisis, como espejos reflectantes de los millones de parados, de los desahuciados, de los suicidados, de las clases medias empobrecidas, de los jóvenes que emigran, de ayuntamientos y hospitales en bancarrota... Lo que estamos acostumbrados a leer en notas frías o cargadas de tecnicismos se ve muy distinto y se entiende mucho mejor cuando se explica desde Seseña en España y Kilkenny en Irlanda, desde la calle Stadiou de Atenas, las orillas del Tajo en Lisboa y docenas de pueblos, barrios, trenes y aeropuertos fantasmas surgidos de la burbuja inmobiliaria en los años de vino y rosas.

“Lo que al principio parecía una pequeña dificultad local, con el tiempo sacudiría los cimientos de la UE y amenazaría la economía global”, escribe Hewitt en el prólogo. Conduciría a lo que la canciller Merkel, parafraseando a Trichett, describió como “el momento más difícil para Europa” en sesenta años y el gobernador del Banco de Inglaterra, sir Mervin King, como “la crisis más grave desde los años treinta, si no de toda nuestra historia”. Aunque han sido muchas las fechas límite y las noches de insomnio y de pánico, el Rubicón se sitúa en la primavera de 2010, sobre todo en la noche del día 9, cuando, por fin, se aprueba el primer gran rescate de 750.000 millones





## LECCIONES DE DESUNIÓN

Son plato del día los juicios procedentes de Inglaterra que cuestionan la Unión Europea. Hewitt, un periodista (hoy día prepondera el pensamiento opinativo y estadístico), visitó unos cuantos países, preguntó, le dijeron y ha escrito un libro coyuntural. Aborda el asunto del desempleo (pobre Grecia, pobre España) y opta por eso que tanto ha abundado desde antiguo en su isla: la observación recelosa del patio continental. La supresión de controles fronterizos, la moneda común, los fondos de cohesión, el mercado único, la legislación compartida, todas esas menudencias históricas ¿de qué valen si he perdido el nivel de vida que disfruté hasta ayer? Las ubres de la cerda, de las que tantos han estado mamando sin contención, no dan más de sí. Menudean, en consecuencia, los agoreros. El cabreado busca en el desván la gorra de plato de su abuelo. Cualquier charlatán televisivo extrae soluciones apocalípticas de una chistera.

FERNANDO ARAMBURU

MARTIN MEISSNER

de euros para los países en crisis. “Fue la noche en que casi perdieron el euro, pero con juego de manos incluido”, escribe el autor. “Una de las personas más poderosas de las presentes (en el Consejo Europeo) dijo: ‘No había mil millones de dólares. Sólo era un anuncio. Fue una comunicación muy bien hecha, pero por desgracia no se correspondía con lo que realmente podían conseguir nuestras democracias’. Firmar un compromiso no era lo mismo que aportar los fondos. A su debido tiempo, los mercados se darían cuenta de que el nuevo fondo no era tan poderoso como se había anunciado ese lunes de mayo”.

En algún momento de aque-

**Lo mejor del libro es la habilidad con la que, a partir de testimonios de primera mano, inserta en ese relato político las tragedias personales de muchas víctimas de la crisis**

lla larga noche el Banco Central Europeo, con el visto bueno alemán —que se había aferrado como a una lapa hasta entonces al artículo 103, apartado 1, del Tratado de Maastrich (ningún país es responsable de la deuda de los demás)— acordó comprar los bonos de los países bajo presión para reducir los costes de endeudamiento. Las compras

comenzaron ese mismo día y, tres años después, continúan. De otro modo, hace tiempo que habríamos vuelto a vivir en francos, marcos, liras, dracmas y pesetas. El entonces presidente del Bundesbank, Axel Weber, lo vio muy claro y, en el avión de regreso a Berlín, escribió su carta de dimisión. En su opinión y en la de muchos alemanes, se había roto el compromiso que dio vida al euro tras la caída del muro de Berlín en el histórico pacto arrancado por Mitterrand a Kohl: unión monetaria como precio de la unificación para evitar una Europa alemana.

¿Es Merkel la que, a la hora de la verdad y a pesar de la imagen negativa que se ha ganado

por su defensa a ultranza de la austeridad y del equilibrio fiscal, la que más concesiones ha hecho, como afirma el autor? El estudio de la relación política y personal de Merkel con Sarkozy y con Hollande es uno de los capítulos más reveladores de todo el libro. “La crisis ha debilitado a Francia y ha fortalecido a Alemania”, concluye. “Este país está más fuerte que en ningún otro momento de los últimos sesenta años”. El periódico *Süddeutsche Zeitung*, citado por Hewitt, lo explica de forma más elocuente: “Alemania está donde nunca quiso volver a estar después de 1945: como el poder dominante en el centro de Europa”. FELIPE SAHAGÚN

# 10 bicicletas para 30 sonámbulos

VV.AA.

Demipage, Madrid, 2013

255 páginas, 18 euros

¡Original variante de un volumen de relatos!: una deliciosa exhibición de inteligencia creativa al servicio de este sugerente motivo temático, la bicicleta, generador de adhesiones sentimentales de todo tipo. La propuesta viene de la editorial Demipage, que cumple ahora su primera década de vida y para celebrarlo convoca a 30 escritores (“sonámbulos”, decide llamarles su editor, David Villanueva) con la consigna de pedalear alrededor de ellos mismos, hacer memoria, recrear una experiencia urbana o rural, quitar hierro a las heridas, impulsar ensoñaciones, impresiones, emociones; relatar viajes, amores y desamores, lo sublime y lo doméstico, un pasado o el presente. Pedaleando o con la bici a cuestas, contando con ella y desde ella. Es plural la oferta de estilos (imaginativos, realistas, heterodoxos, discursivos, poéticos, algún pastiche... hasta un microrrelato de Aute sellando el conjunto con un plano secuencial que va y viene de la literatura al mejor cine neorrealista de los 50) y de enfoques, pero sobre el conjunto se impone la huella de los grandes temas en voces maestras (Llamazares, Merino, Muñoz Molina, Benítez) sintonizando con tonos de personalidad indiscutible (Orejudo, Neuman, Marta Sanz) y con otros igual de prometedores (Doce, A.

Belmonte, Cristina Fallarás, Isabel Mellado, Marta Caballero). No caben todos aquí pero la invitación a disfrutar de la treintena es rotunda, por ser ecléctica y porque, entre otras buenas razones, encierra una tentadora oferta de ficciones.

La voz de Eloy Tizón en el prólogo, por ejemplo, es una de ellas, con su prosa precisa y poética, dando vueltas al origen de la rueda de Duchamp como metáfora que encarna la esencia del arte (“aprender a estarse quieto, pero a toda velocidad”) y de la escritura: “la bicicleta es un vehículo movido por el deseo, cuyo motor son los sueños, y nada más” ¿Más razones?: “Una visión fugaz”, de Llamazares, abriendo el conjunto con una recreación del instante en que concluyó de golpe su primera infancia y comenzó la otra: al descubrir que además de la bicicleta “laboral” (la de la gente esforzaba que hacía el camino montada en ellas) existían también “las recreativas”, “el viajar sin ton ni son”, un capricho”.

No es casual que sea el primero, después ya no es posible echar el freno, porque por encima de la disparidad de estilos y argumentos, alienta el desafío contenido en esta idea: “escribir libros, como editarlos, como leerlos, (dice Tizón) es declararse en rebeldía contra la ley de la gravedad”. Y los relatos de este volumen son literatura, y “literatura son ganas, como andar en bici y pedalear”. Un placer garantizado.

PILAR CASTRO

# Luisa y los espejos

MARTA ROBLES

Premio Fernando Lara.

Planeta, 2013

464 páginas, 21 euros



JOSE AYMA

Según Luisa Aldazábal, la protagonista imaginaria de *Luisa y los espejos*, “es más sencillo vivir en los espejos que en la propia realidad”. Esta creencia, a la que alude el título de la novela, organiza su línea argumental. La tal Luisa, recién salida de un traumático percance, decide dar un giro completo a su vida y tomar por modelo a otra Luisa, esta real, Casati, la amante del escritor D’Annunzio apodada la Marchesa. Dos épocas, una presente y otra que nació un siglo atrás, se conjugan en el libro y a lo largo de ambas se desarrolla un intrincado sistema de semejanzas entre una y otra mujer, cuyos respectivos amantes se llaman también igual, Gabriel. Por si fuera poco, las parejas emplean en su trato rebuscados alias. La historia se remata con un retorcido recurso es-

peculiar más que anuda esas vidas paralelas hasta el extremo.

La periodista y narradora Marta Robles (Madrid, 1963) cuenta las biografías de estos singulares personajes en orden cronológico y capítulos alternos. Con ello busca que dicha semejanza sirva de base a dos motivos literarios tradicionales, la mujer independiente y la malcasada. Ambos valen de pretexto, a su vez, para un relato histórico que recrea ambientes pretéritos en abundancia. Un exotismo costumbrista de la Belle Époque llena numerosas páginas plagadas de nombres famosos, artistas, escritores, bailarines...

Los problemas propios del arte, su esencia y sentido, ocupan también su buen espacio. Entre todo esto trascurren las vidas de la Marchesa y de su homónima española, a quienes la autora somete a un análisis psicológico con el fin de explicar el modo de ser de personas insufladas por ansias de libertad absoluta. Pero como las figuras están determinadas de antemano, en lugar de seres humanos hondos, resultan arquetipos. A esta falta de verdad contribuyen en buena medida unas ambiciones especulativas que se manifiestan en frases en ocasiones engoladas. Pobre imagen da Gabriel D’Annunzio de sí mismo al decirle a Casati que a ella le aterroriza “la posibilidad, ciertamente remota, de no trascender”.

El sistema expresivo de *Luisa y los espejos* abusa de afirmaciones y de adjetivos demasiado solemnes. La forma y el estilo de corrección burocrática (perlado con incontables adverbios acabados en “mente”) y la excesiva prolijidad de las historias dan una más de esas novelas que tanto abundan en nuestros días.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

La tardía difusión que la obra del periodista Manuel Chaves Nogales (Sevilla, 1897-Londres, 1944) ha tenido entre amplios círculos de lectores españoles, se ha visto compensada por la recopilación de sus obras completas y la reedición de algunas de ellas. Este volumen de relatos, aparecido por vez primera en Chile en 1937, cuenta con varias reimpressiones, pero esta nueva versión añade dos historias no recogidas antes—son, pues, once en total—y recoge asimismo muchas de las ilustraciones que algunos cuentos llevaban al aparecer impresos y sueltos en publicaciones como *La Nación*, *Bohemia* o *Evening Standard*. He aquí una oportunidad para recomendar de nuevo la lectura de unos relatos que, aun perteneciendo a la literatura de ficción, tienen el valor del reportaje de hechos cercanos, urdido con la prosa de un periodista de verdad que es, al mismo tiempo, un excelente escritor. Las piezas que componen *A sangre y fuego* se hallan, sin duda, entre las mejores estampas na-

**Las piezas que componen *A sangre y fuego* se hallan, sin duda, entre las mejores estampas narrativas inspiradas en la guerra civil**

rrativas inspiradas en la guerra civil. No sólo no tienen nada que envidiar a otros textos aproximadamente coetáneos de autores españoles (Foxá, Sender, García Serrano, Ayala, Aub, Barrea y otros) o extranjeros (Hemingway, Koestler, Malraux, Orwell, etc.), sino que superan a muchos de ellos.

La primera edición de *A sangre y fuego* ostentaba como subtí-

# A sangre y fuego

**MANUEL CHAVES NOGALES**  
Renacimiento. Sevilla, 2013  
324 páginas, 22 euros

tulo “Héroes, bestias y mártires de España”, lo que era bastante aclaratorio con respecto al ángulo de visión con que Chaves abordaba sus historias, donde ninguna crueldad, ningún sufrimiento se omiten o se suavizan. Son relatos descarnados, a menudo violentos, en los que la destrucción del hombre por el hombre ofrece al desnudo sus más brutales aristas y pone de relieve “el instinto rapaz de las muchedumbres desenfundadas y su furia destructora” (p. 205), sin diferenciar las salvajadas cometidas por milicianos y anarquistas rencorosos de las crueles e indiscriminadas ejecuciones llevadas a cabo por partidas de falangistas. El desplazamiento

de los centros de poder no transforma apenas lo esencial. Como razona el escéptico Bartolo: “El trabajo lo daban antes como una limosna los patrones; ahora lo dan como un premio los sindicatos” (p. 267).

Chaves posee el instinto narrativo del buen reportero, y sabe encontrar el detalle que realza y da significación a una escena. Léanse, por ejemplo, el arranque de “Y a lo lejos, una lucecita”, con la visión nocturna de una calle desierta, o los párrafos iniciales de “La gesta de los caballistas”, en que caballos y gañanes aguardan a que concluya la misa del marqués y los suyos, y se percibirá la exactitud del léxico, la dosificación del tiempo narrativo, tan preciso como el de una sonata, los rápidos y eficaces perfiles de los personajes principales; todo aquello, en fin, que nos hace pasar insensiblemente de la cróni-



CHAVES NOGALES EN EL HERALDO DE MADRID (AÑOS 20)

ca periodística a la literatura. Todos los relatos ofrecen pasajes de especial intensidad. Algunos tipos, como el del corpulento Bigornia en el cuento de este título, adquieren proporciones míticas. Las escenas de matanzas y destrucciones que llenan las páginas de “El tesoro de Briesca” contrastan con la angustia de la búsqueda de supervivientes tras el bombardeo en “El refugio” o con ciertos destellos de humana compasión que brillan por momentos en “Los soldados marroquíes”—del que hubiera sido preferible conservar el título de “Los guerreros marroquíes” con que apareció en *Sucesos para Todos*—o en “Hospital de sangre”.

Hay en el volumen, por último, una pieza que exige una recomendación especial, aunque no se trate de un relato: es el prólogo que el autor antepuso a esta compilación; una obra maestra de clara ecuanimidad, indispensable para todos aquellos que quieran entender un poco mejor aquellos años oscuros. **RICARDO SENABRE**

## EL CULTURAL en pdf



**GATORCE AÑOS DE CULTURA EN NUESTRO ARCHIVO HISTÓRICO.  
TODA LA INFORMACIÓN EN WWW.ELCULTURAL.ES**

## La mujer de púrpura

JEANETTE WINTERSON

Traducción de Alejandro Palomas

Lumen, 2013. 186 pp. 16'90 e.

Jeanette Winterson (Manchester, 1959) contó su experiencia personal en *Fruta prohibida*, premio Whitbread, que fue llevada al cine y ha hizo famosa con apenas 24 años. Adoptada por una pareja evangélica, a los 16 anunció que estaba enamorada de una mujer y sus padres adoptivos le dieron la opción de dejar a esa chica o no volver a su casa. Y no volvió. Condecorada en 2006 con la Orden del Imperio Británico, es autora de más de veinte novelas, y sus historias y su dominio de la escritura de frase corta cercana a la lírica la han convertido en un icono feminista.

*La mujer de púrpura* narra “el más famoso de los procesos por brujería de Inglaterra”, celebrado en 1612. Estamos bajo el reinado de Jacobo I, un rey anglicano que quiso hacer desaparecer a brujas y católicos. La autora sigue las huellas de Alice Nutter, una alquimista enigmática, valiente y apasionada, tanto con hombres como con mujeres, que inventó un ungüento para mantenerse joven, y que fue acusada de ser una bruja de forma poco convincente.

Winterson vuelve aquí al amor entre mujeres y al diálogo que permite avanzar la narración. Los personajes recuerdan a los de una obra de teatro. La escenografía —cárceles, burdeles o castillos—, aparecen perfectamente retratados. Pero no es la historia lo que le interesa, sino la psicología de los personajes y averiguar dónde está la frontera entre superstición y ciencia en una sociedad dividida por el muro de las creencias. **JACINTA CREMADES**

## Exposición de primavera

GYÖRGY SPIRÓ

Traducción de Eszter Orbán y A. M. Fuentes.

Acantilado. Barcelona, 2013. 288 páginas, 24 euros

La Revolución húngara de 1956 finalizó con la muerte de 2.500 civiles, 722 soldados soviéticos y la ejecución del presidente Imre Nagy. El sueño de una utopía comunista como alternativa al capitalismo se rompió definitivamente. György Spiró (Budapest, 1946) recrea esta tragedia mediante la historia de Gyuski y Kati, un matrimonio que no participa en la insurrección e intenta continuar con su vida después las trágicas jornadas

de octubre y noviembre. Gyuski es ingeniero y trabaja en una fábrica. No es un hombre comprometido, sino un superviviente. Al igual que Kati, que trabaja en una sala de arte, procede de una familia judía y ambos han aprendido a pasar por el

mundo de puntillas. Sus existencias son tristes, rutinarias y opresivas. En la Hungría comunista, la represión no es tan brutal como en la época del almirante Horthy, pero se respira miedo, inseguridad y la sensación de estar bajo vigilancia permanente.

György Spiró utiliza una y otra vez la expresión “nuestro héroe” para referirse a Gyuski, pero no hay nada heroico en el personaje. Simplemente, es el centro de una historia donde no es posible la fraternidad ni la amistad, pues cualquier ciudadano es un delator potencial. La delación es una pieza esencial en un sistema donde el individuo carece de derechos. Katia es militante del Partido Comunista, pero no ignora que la corrupción es uno de los rasgos esenciales del sistema. Cuando organiza la Exposición de Primavera, comete el error de incluir la obra

de pintores disidentes. Sus escasos conocimientos de arte contribuyen a propiciar una situación que también afectará a su marido, convirtiéndolos en sospechosos de contrarrevolucionarios. Spiró articula la trama con la habilidad de un escritor realista que combina la denuncia política y social con el drama humano de personajes desbordados por las circunstancias históricas. Es inevitable establecer analogías con *1984*, pero la fantasía de Orwell reproduce el clima de barbarie del estalinismo. *Exposición de Primavera* está más cerca de *La vida de los otros*, mostrando que en un régimen autoritario el heroísmo es infrecuente, pues las instituciones ejercen un control minucioso del ciudadano, entrometiéndose incluso en su intimidad. Por el contrario, proliferan la resignación, el oportunismo o la despersonalización. Se ha dicho que la obra de Kafka prefigura el fenómeno del totalitarismo y no creo que se trate de una

interpretación forzada. Los personajes de György Spiró son humanos, creíbles, consistentes, pero sus vidas son impersonales y fantasmagóricas. No tienen proyectos ni una identidad forjada desde la libertad y el espíritu crítico.

No son esclavos,



LOS TANQUES ACABAN CON LA REVOLUCIÓN DEL 56

pero su vida es pura servidumbre. Ni siquiera establecen lazos afectivos sólidos y sinceros. Sus emociones están anestesiadas o deformadas. *Exposición de primavera* es una obra esencial para conocer la historia de los países atrapados al otro lado del telón de acero. Spiró es un novelista de enorme talento que arma sus novelas con la precisión de un maestro relojero. No sé qué opina de la Hungría actual, que ha despertado la alarma de la comunidad internacional con una Constitución dudosamente democrática. Pocos se atreverán a cuestionar que la caída del telón de acero no significó el fin de la miseria, la injusticia y la arbitrariedad. Spiró no adoctrina. Se limita a certificar el fracaso de nuestra especie para alumbrar un modelo de sociedad basado en la convivencia pacífica y el respeto mutuo. **RAFAEL NARBONA**

# La verdad sobre el caso Harry Quebert

**JÖEL DICKER**

Traducción de J. C. Durán  
Alfaguara. Madrid, 2013.  
672 páginas, 22 euros

Con toda probabilidad, la vida de Joël Dicker (Suiza, 1985), el joven que ha puesto el mundo patas arriba publicando un intenso, profundo, monumental *thriller* psicológico que lo mismo coquetea con el ambiente cerrado y asfixiante del *Twin Peaks* de David Lynch (y su galaxia de sospechosos) que con los personajes perturbados de Alfred Hitchcock, cambió el día en que leyó *Lolita*. Porque si algo es *La verdad sobre el caso Harry Quebert* es un magnético homenaje a la obra cumbre de Vladimir Nabokov (y basta toparse con la manera en que describe el propio Quebert su primer encuentro con la camarera quinceañera y el posterior paladeo de su nombre, tan lolitiano, NO-LA, para advertirlo).

Pero no sólo eso. Porque *La verdad sobre el caso Harry Quebert* es también una reflexión, casi una disección, del oficio del escritor. Pues cada capítulo deconstruido de la historia (una historia de múltiples salidas de emergencia: cartas, grabaciones magnetofónicas, llamadas de teléfono, extractos de otras novelas, narración en primera persona), lo anticipa un consejo, el consejo que da el reconocido escritor Harry Quebert al más brillante de sus discípulos, Marcus Goldman, también escritor de éxito, aunque en el momento en el que arranca la historia, octubre de 2008, 33 años después de la desaparición de Nola Kellergan, la Laura Palmer de Dic-

ker, ande preguntándose si podrá volver a escribir alguna vez.

De hecho, el bloqueo de Goldman es más importante en la historia, cuando la cosa despegaba, que la desaparición de la chica. Después de todo, hace 33 años que desapareció, y aunque la mayoría de los habitantes de Aurora la dan por muerta, no es hasta que su cuerpo aparece bajo el puñado de tierra en el que Harry Quebert pensaba plantar unas cuantas hortensias (las flores favoritas de la chica desaparecida), en su propio jardín y con el manuscrito de la obra maestra del propio Quebert (*Los orígenes del mal*) en el bolso, que no empieza a latir el misterio en la trama. Un misterio que irá creciendo y devorando la vida del malogrado Goldman, quien, desde el primer momento, da por hecho que Quebert (más que profesor, amigo, la clase de amigo que sólo pretende hacer de ti una mejor persona y, en su caso, además, un mejor escritor) no ha tenido nada que ver. Aunque son muchas las pruebas que apuntan en su dirección. Tantas que su abogado no sabe cómo hacer frente a lo que a todas luces será el más estrepitoso fracaso de su carrera. Porque ¿acaso puede convencer a alguien de que Harry Quebert no mató a la



Estamos ante el gran thriller que todo el mundo esperaba desde el *Millenium* de Larsson, ante una voz napoleónica, que no escribe, boxea. Una novela que no es una novela, es una batalla

SANTI GOGOLLUDO

chica? ¿Cómo, si ni siquiera tiene coartada para la noche en la que la chica desapareció?

La pieza que falta es la historia de amor. El escritor, Harry Quebert, retirado a Aurora para escribir la que sin duda acabará siendo su citada obra maestra, se enamora perdidamente de Nola nada más verla. Nola trabaja en el Clark's, la mejor cafetería de la ciudad, cafetería regentada por la impulsiva señora Quinn y su caprichosa hija Jenny, quien no tarda en fijarse en el escritor, que acaba de cumplir los 34 y le parece más que un buen partido. Desde el primer momento, Quebert trata de evitar a

Nola, aunque el flechazo ha sido mutuo y su historia parece condenada a arder en el infierno, en un sentido shakespeariano pero de un Shakespeare que hubiera leído más de la cuenta a Nabokov. Un Shakespeare que hubiese apostado por los secretos. Por una buena colección de secretos, secretos bien escondidos (y revelados a su debido tiempo) en las casi 700 páginas de una novela que, por momentos, hace pensar en Truman Capote interrogando uno por uno a los habitantes de Holcomb, Kansas, para construir su *A sangre fría*, y que todo el tiempo hace suyo el dicho: "Pueblo pequeño, infierno grande".

Así pues, el furor despertado por el jovencísimo Dicker y su magistral novela (novela que es también pura metaliteratura, pues el truco de chistera final es que el propio Dicker parece tener demasiado que ver con su narrador, Marcus Goldman, autor, como él, de una novela titulada *La verdad sobre el caso Harry Quebert*, es un furor real, porque estamos ante el gran thriller que todo el mundo esperaba desde el *Millenium* de Larsson, ante una voz napoleónica, que no escribe, boxea. En definitiva, ante una novela que no es una novela, es una batalla. Como todo gran libro que se precie. LAURA FERNÁNDEZ

# Animales despiertos

DAVID PUJANTE

Renacimiento. Sevilla, 2013. 80 páginas, 12 euros

*Estación marítima*, el tercer libro de David Pujante (Cartagena, Murcia, 1953), de 1996, abrió un largo período de silencio de este poeta que se rompe ahora felizmente con la publicación del presente libro. ¿Quiénes son esos animales despiertos del título? Como explica el poema inicial y una nota final, son, somos, los humanos tras la experiencia, mítica, de la salida del Paraíso, que se tiene por la entrada en el conocimiento, en particular del de la muerte. La distancia con el estado anterior, con la oscuridad, lo marca también el lenguaje, “Este fuego sin fin de la palabra”, como dice el poema mencionado.



UIMPP

Así, el libro es, sobre todo, una meditación sobre nuestra condición, tan contradictoria que, si da en inventar la música, crea también a Caín y, quizá sobre todo, persigue su origen, comprender el ser, en la nostalgia de “volver a la paz de la inconsciencia, de la piedra”, lo que se diría reescritura de la anotación de Novalis que afirma que “El conocimiento es un medio para volver de nuevo al no conocimiento”.

*Animales despiertos* tiene, pues, de escritura filosófica, aunque ¿cómo no habrá de serlo la poesía?: “El pensamiento y la creación poética serían una misma cosa” escribió el citado romántico, por tanto, escritura poética. Y poética también en el sentido más usual, por cuanto es ima-

ginativa, musical. El amor, el deseo, da lugar a toda la sección segunda, donde a la llamada de los cuerpos, a la exaltación del encuentro, se une el final presentido de la pasión, de la entrega del otro, lo que da un tono elegíaco al conjunto refrendado por dos poemas que hablan directamente de muertes.

La misma tonalidad regresa en la parte tercera: una viaje foto da pie a la reflexión sobre el tiempo ido, las amistades desaparecidas, las innovaciones técnicas, el vídeo, el DVD, con su carácter de perennidad, dan paso a pensar en su extinción, en la de aquello a lo que sirven de soporte y a preguntarse “¿Y qué será el espíritu?”. La pintura, la música, la poesía, encarnadas en figuras concretas, en fin las artes sostienen una serie de poemas donde los discursos de la belleza se resuelven en la melancolía de lo no alcanzado, en la desdicha de saber los límites de la vida. Lo humano, esa pregunta cuya respuesta escapa una y otra vez, da sentido a este libro, a la verdad poética, huidiza, de su palabra. **T. B.**

# Quizá Brigitte Bardot venga a tomar una copa esta noche

ALFONSO LÓPEZ GRADOLÍ

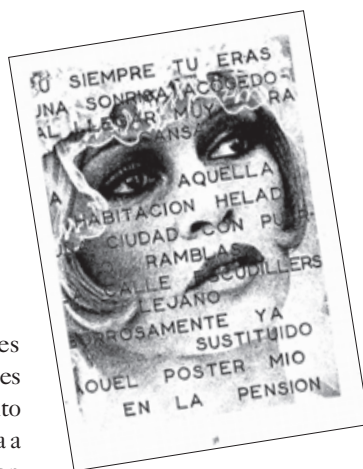
Libros del Aire. Madrid, 2013.

80 páginas, 17 euros

Aunque con antecedentes en la antigua Grecia y posteriores, la ruptura del orden lineal de la escritura no presenta una práctica continuada hasta el *Un coup de dés* de Mallarmé y los caligramas de Apollinaire, referentes de esta peculiar tradición. Es lo que suele nombrarse como poesía experimental o visual. También en España cobró fuerza este tipo de composiciones a partir de los años 60 del siglo pasado y este li-

bro, *Quizá Brigitte Bardot...* es una de las piezas fundamentales de un quehacer en el que, junto a la lectura del texto, la mirada a la página, la singular forma en que se disponen letras y palabras convierten la página en lo que es ya un texto icónico.

Alfonso López Gradolí (Valencia, 1943) es autor de varios otros libros de poesía donde la disposición del discurso sigue las normas tradicionales, publicó este libro en 1971 –hoy una rareza bibliográfica–, se reeditó en 1977 y en esta nueva salida se presenta en lo que puede te-



nerse por edición definitiva. Porque se une ahora el poema discursivo que está en el origen del libro visual y dos escritos de López Gradolí con pormenores sobre la suerte de las ediciones mencionadas, noticia de este modo de escritura y una curiosa anécdota a que el libro dio lugar que parece novelesca.

*Quizá Brigitte Bardot...* consiste en una serie de *collages*—del

propio poeta—compuestos de trozos arrancados a mano de diversas publicaciones, en los que la actriz francesa es presencia continuada. Su bello rostro, su cuerpo, en la mayor parte de las ocasiones fragmentados, conforman las páginas y son el soporte sobre el que se leen unas pocas palabras, fragmentos del poema extenso que ahora se adjunta. La fantaseada visita de Bardot a España para reunirse con el personaje que habla en el poema, en las escasas palabras que de él se rescatan, es redundante con la reiterada imagen de quien fue icono erótico, redundancia tan característica de las prácticas de la poesía visual, como sucede en los caligramas de Apollinaire. Doble discursividad, pues, la de imagen y escritura, en un libro que es referencia de la poesía visual en España. **TÚA BLESÁ**



# Querido Salvador, Querido Lorquito

## Epistolario 1925-1936

**SALVADOR DALÍ / FEDERICO GARCÍA LORCA**

Edición de Víctor Fernández y Rafael Santos Torroella

Elba. Madrid, 2013. 268 páginas, 19'95 euros

El libro que nos ocupa se presenta como el primero que aglutina –en un solo volumen y en castellano– la correspondencia cruzada entre Federico García Lorca y Salvador Dalí y su entorno más inmediato. Sin embargo, prácticamente todas las cartas que aquí se recogen –clasificadas, estudiadas y anotadas en muchos de los casos– se encuentran ya publicadas fragmentariamente en diferentes estudios, resultado del trabajo de diversas generaciones de investigadores. Entre los más importantes se encuentran, de una

parte, la recopilación del epistolario de Lorca, a cargo de Andrew A. Anderson y Christopher Maurer (*Epistolario Completo*, 1997), en lo que atañe al poeta. Y de otra, el corpus documen-

tal que aportó Rafael Santos Torroella, en especial *Salvador Dalí escribe a Federico García Lorca* (1987), en lo que se refiere al pintor catalán. En el nuevo libro apenas hay cartas inéditas; su contribución radica en que aho-

ra las misivas se entrecruzan y se articula con ellas una secuencia temporal. No obstante, conviene recordar que la iniciativa pionera de reunir esta documentación en un solo volumen corresponde a Christopher Maurer, quien publicó en lengua inglesa *Sebastian's arrows. Letters and mementos of Salvador Dalí and Federico García Lorca* (2004). Oportuna y necesaria, con todo, la idea del presente libro, que viene a cubrir un vacío en lengua castellana.

Según se indica en la portada, la edición corresponde a Víctor Fernández y Rafael Santos Torroella (1914-2002). Sin embargo, es el primero quien firma el prólogo, además de anotar algunas de las cartas, las identificadas con las iniciales VF, que hacen referencia fundamentalmente –aunque no todas– a las misivas de Lorca. De Santos Torroella se utilizan las anotaciones del mencionado epistolario *Salvador Dalí escribe a Federico García Lorca*, que se identifican con la rúbrica RST. En su prólogo, el propio Víctor Fernández expresa su sincero reconocimiento y admiración hacia la figura de Santos Torroella, uno de los especialistas más importantes de Dalí. Sin embargo, no se acaba de ver claro la corresponsabilidad en la edición de uno y otro. Más aún, hay puntos conflictivos y ambigüedades: las notas de Santos Torroella se han to-

que justifica y da sentido a la labor del compilador, quedan soslayados en esta edición.

A finales de los ochenta, el que fuera impulsor de la Fundación García Lorca, Manuel Fernández-Montesinos (1932-2013), promovió la traducción al francés de la edición de las cartas de Dalí a Lorca de Santos Torroella, incluyendo las notas, pero sin la presentación ni la cronología del historiador. Éste desestimó y desaprobó esa versión, acaso porque se hizo sin su autorización, pero también porque entendía que su estudio conformaba una unidad y, huérfano de justificación teórica, quedaba invalidado.

Equívocos, en suma. Algunos creemos que se deben a lapsus tipográficos, como el caso de dos cartas de García Lorca a Dalí (la de Barcelona del 31 de julio de 1927 y la de Lanjarón de agosto de 1927) que aparecen anotadas con las iniciales VF, pero que en realidad corresponden a Santos Torroella. La última de ellas, de la cual sólo se conserva una copia mecanografiada por el mismo Santos, que fue quien la dio a conocer, termina: “Yo te recuerdo –escribe García Lorca a Salvador Dalí– Te recuerdo siempre. Te recuerdo demasiado. Me parece que tengo una cálida moneda de oro en la mano y no la puedo soltar. Pero tampoco quiero soltarla, hijito. Tengo que pensar que

**La contribución de este epistolario oportuno y necesario, en el que apenas hay cartas inéditas, es que ahora las misivas se entrecruzan y se articula con ellas una secuencia temporal**

mado sin la presentación ni la cronología del texto original, esto es, sin el aparato teórico que las clasificaba y contextualizaba. De este modo, la ordenación de la correspondencia, su rigurosa datación, el proemio, que es lo

eres feísimo para quererte más”. Hermosa carta que causó un gran impacto en los círculos lorquianos y dalinianos cuando el historiador la leyó en la Université Lumière de Lyon en el lejano 1988. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

# Futuro perfecto.

## Sobre el progreso en la era de las redes

**STEVEN JOHNSON**

Turner Noema. Madrid, 2013.  
239 páginas, 19'90 EUROS

**¡TODOS SABIOS!**

**A. LAFUENTE, A. ALONSO  
Y J. RODRIGUEZ**

Cátedra, 2013. 198 pp., 12 e.

Con las redes se educa, se crea riqueza, se democratiza, se genera y distribuye conocimiento, reza un mantra habitual en nuestros días. Un tsunami de optimismo recorre los medios, la intelectualidad joven, el arte y los círculos de empresarios y expertos ligados a las tecnologías de la información. Cabalga la ola gigante un batallón de autores que, al grito de “Internautas del mundo, uníos”, anuncia la nueva de la revolución digital; son periodistas, ensayistas, académicos y bloggers que van del liberalismo a la izquierda radical, incluida esa rara avis, el libertarismo estadounidense.

Exponente de esa última corriente es Steven Johnson. Este cyberperiodista que escribe en *The New York Times* y *The Financial Times* se ha fijado por tarea nada menos que redefinir el progreso en la era de las redes e indicar cómo alcanzarlo. Con la retórica del ejemplo alocacionador –la red ferroviaria, Occupy Wall Street, las ciberprotestas, la matemática electoral de Lewis Carroll– y una filosofía que casa el neoliberalismo de

Hayek con el anarquismo de Proudhon y Bakunin, busca demostrar cómo Internet propicia una estructura tecno-social capaz de superar el centralismo jerárquico del Estado hipertrofiado y las corporaciones rapaces: las redes de pares.

Tales nexos descentralizados conectan a emprendedores y activistas comprometidos en la busca de soluciones autogestionarias a los retos de la vida cotidiana, conforme a principios de igualdad, cooperación y democracia, desde el boicot a una ley antidescargas al diseño de plataformas de información vecinal. En esta inteligencia colectiva que salvaguarda la autonomía personal, Johnson vislumbra la

**Los dos libros son piezas de agitación cultural y divulgación, aunque el deseo de reconfigurar la arquitectura social a imagen y semejanza de la Red desprende en *Futuro perfecto* un tufillo a determinismo tecnológico**

alternativa a la disyuntiva entre individuo y Estado.

Trasladando ese modelo a la empresa se tendría un “capitalismo consciente”, más preocupado por sus empleados y clientes que por engordar la bolsa. Llevado a la política, inspiraría una “democracia líquida”, un orden ideal que el autor ha pergeñado mezclando una lúcida percepción de los fallos del



MARGOS ARCOVERDE

MANIFESTANTES EN BRASIL

sistema representativo con cierta candidez de las soluciones (por ejemplo, el *crowdfunding* electoral como remedio a la sumisión de los partidos al gran capital). Semejante deseo de reconfigurar la arquitectura social a imagen y semejanza de la Red desprende un tufillo a determinismo tecnológico, y aunque el autor se distancia expresamente de esa óptica, a ratos *Futuro perfecto* parece decirnos: “Dadme una aplicación y moveré el mundo”.

Un enfoque distinto anima *¡Todos Sabios!*, obra de tres investigadores españoles duchos en Estudios Sociales de la Ciencia. Como la anterior, la suya es una pieza de agitación cultural y divulgación –si bien más sesuda– y, aunque versa de redes, su foco es la actividad científica y sus mutaciones en un mundo digital. Aquí retoman un viejo objetivo: superar la brecha entre ciencia y sociedad. Lo innovador es la herramienta propuesta para cerrarla: la ciencia ciudadana: el derecho y obligación de la sociedad civil “de participar en la co-gestión de la cien-

cia y el conocimiento”. El camino a la meta está jalonado de aperturas (*open access, open data, open peer review, open source...*) que suprimen las barreras que alejan a la producción científica del común de los mortales. Algunos de sus carriles se trazaron antes de Internet (ej. la intervención de los enfermos de sida en la definición de su patología y su investigación), pero la Red de Redes

ha abierto ingentes posibilidades a la democratización del saber –véanse a los miles de internautas que colaboran con sus PCs en el descifrado del pliegue proteínico, o la impresionante gesta cooperativa de Wikipedia. Al final del recorrido, la ciencia 2.0 alumbrará una sociedad en la que “todos sean sabios, donde todos participen en la creación, distribución y crítica del conocimiento colectivo”.

Las esperanzas en un cambio tan colosal en la división social del trabajo sin el concomitante cambio de estructuras económicas y políticas les sonarán exageradas a unos cuantos, lo que no quita que *¡Todos sabios!* suponga una vivificante ventana al exterior para una comunidad académica cerrada sobre sí, en la que parece no haber vida más allá de las evaluaciones de la Aneca.

En breve: dos miradas diferentes de la cultura de las redes procedentes de quienes participan de pleno en ella; rebosantes del ciberoptimismo habitual en los llamamientos a aprovechar la cornucopia digital, y apropiadas para saber qué se cuece en los nodos de la World Wide Web.

**PABLO FRANCISCUTTI**

# Los mercados financieros

## ¿Para qué sirven realmente...?

VICENTE VARÓ

Paidós. Barcelona, 2013

238 pp., 16 e. Ebook: 10'99 e.

Por tres razones doy la bienvenida a este libro del periodista alicantino Vicente Varó, formado en la Universidad de Navarra y que actualmente es *community manager* de Uniciencia.com y colaborador habitual de Expansión.com, M80 y Radio Intereconomía. La primera razón, y no es un asunto baladí a la hora de ponderar textos sobre economía y finanzas, es que un libro bien escrito. La segunda razón es que describe con un lenguaje sencillo pero preciso a los actores de los mercados financieros, y muchas expresiones e instituciones habituales de la jerga profesional.

Y la tercera razón, que también constituye algo muy de agradecer, es que no se precipita en las apocalípticas ficciones conforme a las cuales la libertad nos aflige y, por tanto, hemos de brindar toda suerte de plácemes a las autoridades que nos prometen la máxima felicidad a cambio de usurpar aún más nuestros derechos y quebrantar aún más nuestras liber-

tades. Sigue la estela centropoi-de del economista Robert J. Shiller (lo analizamos en Expansión: <http://goo.gl/hMgC7> en 2012), y de tantos otros que aseguran que el mercado está bien... mientras no lo esté.

Esta actitud, vastamente extendida, quizá convenga que sea tenida en cuenta por los que se apresuren a criticar a Vicente Varó por sus ideas convencionales, verbigracia: la deflación es lo



MARTA ARIAS

peor; los bancos centrales dan seguridad e impiden los riesgos sistémicos; en la locura de las hipotecas se equivocaron fundamentalmente los bancos y las agencias de *rátting*; el colapso se debe a la codicia y la desregulación; el *crack* de 1929 fue creado por la especulación; esta misma actividad en las materias primas comporta ganar dinero jugando con bienes necesarios y puede causar problemas impor-

tantos de desnutrición; y el mercado engendró la crisis.

Dirá usted: otro antiliberal más de la legión que se ha envalentonado en esta recesión, como en las anteriores. Pues, no. Varó es capaz de apartarse de la ortodoxia y sostener, por ejemplo: el fondo de reserva de las pensiones en España es simplemente más deuda pública; la virulencia de las fluctuaciones en el último siglo en EE UU se

deberían cobrar de aquellos a los que califican; los fondos de inversión no son vampiros malvados sino uno de los instrumentos más accesibles a inversores y empresas para buscar rentabilidades para su dinero; es necesario impulsar el ahorro privado en fondos de pensiones; y la especulación no puede ser mala porque especulamos casi con cualquier transacción que hacemos en nuestro día a día.

Y recoge esta maravillosa declaración de Bernanke justo antes de la hecatombe, que merece estar inscrita junto a la de Irving Fisher en 1929 afirman-

**Un libro bien escrito que describe con un lenguaje sencillo pero preciso a los actores de los mercados financieros y que no se precipita en apocalípticas ficciones**

debió a la Reserva Federal, que fue creada precisamente para evitarlas; la crisis es responsabilidad de los tipos de interés bajos orquestados por los bancos centrales; los que protestan contra los mercados no han pensado en por qué pueden ellos mismos alimentarse; es absurdo culpar a los mercados libres de la crisis dada la alta injerencia de las autoridades en la economía, el dinero y las finanzas; las agen-

do que no habría depresión, y la de tantas otras autoridades políticas y académicas que proclaman que el Estado debe intervenir en los mercados porque él sí sabe lo que va a pasar, y los demás no: "No vemos que pueda darse una caída generalizada de los precios de la vivienda en todos los Estados. Es posible que algunos precios se estanquen, pero no una caída generalizada".

**CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**

## REVISTAS

### CLARÍN

EDITORIA: JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN. Nº 105. 7 E.

La revista de nueva literatura Clarín recompone este mes el "caso D'Annunzio" a propósito del 150 aniversario del nacimiento del escritor. Escribe Maurizio Serra. Además, Andrés Trapieillo recuerda la "vida hipocondríaca" de Juan Ramón Jiménez, Paul Brito descubre los "tesoros infinitesimales" de la colombiana isla de Mompox y Alki Zei discurre acerca de los "zapatos españoles".

### LETRAS LIBRES

DIRECTOR: ENRIQUE KRAUZE. Nº 142. 5 E.

Centroamérica dibuja una geografía sufriente de cuyo agujero de pobreza y violencia huyen cada año miles de personas en tránsito hacia Estados Unidos. Letras Libres les dedica su último número. Escribe Francisco Goldman de esos "migrantes que nos importan", Ósmar Martínez da cuenta de sus miedos y Antonio Ortuño ficciona sus desgarradoras historias.

# Compases finales de la cultura ilustrada en la época de Carlos IV

**LUIS MIGUEL ENCISO RECIO**  
Real Academia de Historia, 2013  
360 páginas, 12 euros

El reinado de Carlos IV (1788-1808) tiende a ser visto con tintes negativos, en contraposición con el de Carlos III. Si éste es considerado el periodo culminante de la Ilustración, aquél parece suponer todo lo contrario: el fin de la experiencia ilustrada, la vuelta con Godoy al gobierno de los validos frente a los anteriores ministros reformistas y, como colofón, la gran crisis final (motín de Aranjuez, abdicaciones de Bayona, invasión francesa, derrumbe institucional, guerra de la Independencia). Como en tantas otras ocasiones, nuestra visión de los veinte años del reinado ha quedado contaminada por el conocimiento de lo que ocurrió después. La catástrofe que supuso la guerra –junto al no demasiado digno comportamiento del monarca y

su hijo en las abdicaciones de Bayona– han contribuido poderosamente a desacreditar todo el reinado, y esa sigue siendo la idea que predomina en la opinión pública.

La tarea de los historiadores –Enciso entre ellos– nos ha mostrado sin embargo un panorama distinto. La Ilustración y el reformismo no se interrumpieron con la muerte de Carlos III; en muchos aspectos, incluso, llegaron a su culminación en los años posteriores. La revolución francesa, iniciada al año siguiente del acceso al trono de Carlos IV y que acabaría engullendo el brillante siglo XVIII español en el torbellino desatado por la invasión y la guerra, fue siempre un trasfondo inevitable que condicionó muchas cosas, pero hasta la crisis final hubo numerosos

aspectos positivos que no podemos olvidar. Lo que hace Luis Miguel Enciso (Valladolid, 1930) es recordárnoslos en el ámbito concreto de la cultura ilustrada, con la autoridad que le confiere el hecho de ser el mejor conocedor del siglo XVIII español. No en vano fue uno de

**El libro reivindica la formación y el papel cultural del monarca, y ofrece una visión positiva, muy distinta a la idea dominante, en cualquier caso sobre aquel periodo**

los primeros historiadores que comenzaron a interesarse por él en pleno franquismo, pese al escaso predicamento de que gozaba entonces dicha centuria; o tal vez por eso, convencido de la necesidad de reivindicar frente a la postura oficial la Ilustración española, plagada de proyectos y realizaciones encaminados a la modernización y el progreso, en sintonía con lo me-

yor del pensamiento y la cultura europeos.

El volumen que nos presenta Enciso participa de varias de las características propias de su forma de hacer historia: claridad y orden expositivo, minuciosidad en el tratamiento de los temas, exhaustividad en el conocimiento y el uso de la bibliografía, honestidad en la cita a los autores en los que se basa y, por encima de todo, una extraordinaria capacidad de síntesis que sabe combinar con la mención de todos y cada uno de los detalles. El resultado final es un estudio articulado y pormenorizado en el que analiza las diversas manifestaciones de la cultura ilustrada en el reinado de Carlos IV: la polémica entre ilustrados y antiilustrados, el papel del poder, la universidad y los intentos de renovación educativa, la ciencia y los distintos campos del saber, la literatura, el arte, la actuación destacada del rey como mecenas y coleccionista, la imprenta real, el mundo del libro y, por último, la prensa y los periódicos, un aspecto muy destacado de la Ilustración, que vio la consolidación del periodismo y la aparición de los primeros profesionales dedicados al mismo.

El libro, que reivindica la formación y el papel cultural del monarca, nos ofrece, como ya se ha indicado, una visión positiva. Pese a la existencia de luces y sombras –contraste que el autor aplica específicamente a la política cultural de Godoy– hubo una cultura en muchos aspectos brillante, con diversos protagonistas que figuran entre los más importantes de nuestra historia (Goya, Jovellanos...); algo muy distinto, en cualquier caso, a la idea dominante sobre aquel periodo. **LUIS RIBOT**

## Grandes personajes del siglo de oro español

**JUAN BELDA PLANS**  
Palabra, 2013. 432 páginas. 26 euros

Divulgación y rigor histórico. Bajo tal declarado escudo de armas se presenta esta ensayo que presenta la *dramatis personae* del más famoso y citado de los siglos españoles. Del más cargado de clichés, también. La mejor manera de sobrevolar la gran centuria de nuestra cultura, y la primera de nuestra decadencia, es apuntar a los hombres y mujeres que la protagonizaron. Desde Fernando Álvarez de Toledo, Gran Duque de Alba, hasta Teresa de Jesús, pasando por el Gran Capitán, Juan de Herrera o Francisco de Vitoria.

Juan Belda Plans (Pamplona, 1945) radiografía a toda clase de disparejos protagonistas con profusión de datos y anécdotas, sofoca distorsiones propagandísticas y no deja de trasladar al momento presente, con oportunidad, el juicio sobre el personaje. Sorprende gratamente la oportuna inclusión de los menos conocidos, como Beatriz Galindo, “la latina”, maestra de reinas, o el evangelizador Toribio de Benavente. La única pega que tal vez se pueda oponer a esta completa galería es cierta grisura de una prosa neutra y descriptiva. A destacar las sugerentes ilustraciones de Gómez Espasandín que sirven de pórtico a cada uno de estos “grandes personajes”. **MIGUEL CANO**

# Héroes, aventureros y cobardes

**JACINTO ANTÓN**  
RBA. Barcelona, 2013.  
493 páginas, 21 euros

Parece que el mercado de la crónica, tanto histórica como de viaje, vuelve a encontrar un lugar de privilegio entre los lectores de prensa española, un terreno difícil en el que la literatura latinoamericana vuelve a tomar la ventaja y la iniciativa. Puede que la exclusión del género se haya producido por una extraña cuestión de espacio y falta de tradición, pero aún así no nos ha faltado algún que otro lobo estepario. Tal vez uno de los más interesantes sea precisamente Jacinto Antón, que ya se estrenó en el formato libro en el 2009 con la antología de textos *Pilotos, caimanes y otras aventuras extraordinarias* y regresa ahora con *Héroes, aventureros y cobardes*, un libro ecléctico a medio camino entre la crónica, la reseña, la entrevista, el artículo de tema histórico y el de opinión.

Uno de los mejores aciertos de estas crónicas de Jacinto Antón, publicadas en su momento casi íntegramente en *El País*, es precisamente la elección del tono. Resulta extraño que un autor de la incontestable cultura enciclopédica de Antón no caiga en ese defecto tan español del pedantismo y la cursilería y opte por un tono casual, sencillo y siempre ameno. Tampoco es habitual que confiese su cobardía con tanta sencillez y prefiera ganarse la

simpatía de sus lectores mostrándose de pleno antes que hacer el papel del valiente de la comitiva. Antón ha entendido perfectamente, y se nota, que la mejor manera de relatar una historia es estar apasionado por ella y que la mejor manera de apasionarse por algo es observarlo desde una perspectiva lo más humana posible. La más humana de las humanas inclinaciones, la risa, forma parte también del sello de la casa de Antón, tal vez por eso



EL GENERAL CUSTER Y LAWRENCE DE ARABIA

uno lea siempre estos textos tan intrigado como divertido.

El libro se distribuye temáticamente. Comienza con un apartado sobre Historia Antigua (Egipto, Roma, Alejandro Magno...) que da paso al verdadero territorio de las crónicas; los exploradores, aventureros, historias polares, guerras, soldados, héroes y cobardes... y el sempiterno Tercer Reich y los jefes nazis a los que siempre acaba volviendo una y otra vez. Jacinto Antón tiene un auténtico ojo clínico para narrar la aventura desde su lado menos aparatoso y una

atracción particular para girar alrededor del tema de la valentía y la cobardía tanto como accidentes como maneras de estar en el mundo. Uno podría, por poner un ejemplo reseñado en el libro, relatar el suicidio del capitán Oates para aumentar las probabilidades de supervivencia de la comitiva de Scott al Polo Sur de muchas maneras, pero él elige aquí comenzar con las últimas palabras que se le oyeron con vida al capitán antes de salir a una

temperatura de 40 grados bajo cero: "Voy a salir, puede que tarde un rato". Ése es el tono por el que acaba optando Antón, el de una leve y humanista ironía que tiene mucho más que ver con el amor a lo accidental de los triunfos humanos que con la risa sardónica.

Ésa es la razón también por la que la muerte de su Hamster Robespierre (que acaba alimentando la vida de otra mascota doméstica) tiene la misma importancia que la del cobarde del Titanic, el de la guerra Zulu, o el que acompañaba al general Custer, Lawrence de Arabia o Ernst Schäffer. Dicho sea de paso, las entrevistas recogidas aquí son una delicia: Jan Morris, Robin Lane, Zahi Hawass, Gitta Sereny... Jacinto Antón tiene sin duda aquella cualidad que tanto se le atribuía a Whitman y que seguramente es una de las mejores virtudes humanas: la de hacer hablar a la gente de lo que más sabe. **ANDRÉS BARBA**

# El viaje a Persia

**ALFRED G. KAVANAGH**  
Terra Incognita, 2013  
330 páginas, 15 euros

Persia fue cruce de caminos y emplazamiento privilegiado de civilizaciones e imperios avanzados que midieron sus fuerzas con griegos y romanos, pero fue también por ello espacio mítico de aventura y exotismo en el que tantos aventureros pusieron el punto de mira. El iranólogo Alfred G. Kavanagh (1966) hace acopio en este pequeño y preciosista libro de las diversas Persias que han configurado nuestra visión moderna de Irán. Para ello se sumerge en las crónicas de primera mano de viajeros europeos pero también asiáticos de diversas épocas, desde el conquistador Alejandro Magno en el IV a. C. a la indómita Isabella Bird, ya en el siglo XIX.

El libro de G. Kavanagh se convierte así en algo más que un libro sobre Persia para erigirse en todo un tratado sobre el viaje en sí, sus tipologías y sus transformaciones simbólicas e históricas. Diplomacia, religión, ilustración, las miradas impúdicas, las visiones orientalistas y sus correspondientes fascinaciones... Y siempre a través de las fuentes directas de los protagonistas en un fresco exquisito lleno de vida y curiosidad. El libro incluye como extenso apéndice final una "Guía de Irán Para el viajero moderno", con toda clase de recomendables consejos, desde los modos de llegar al código de vestimenta, los bancos, los hospitales, los taxis o el farsi. **M.C.**

## LIBRERÍAS

## Estudio en Escarlata

Como homenaje a la novela homónima de Conan Doyle en la que apareció por primera vez Sherlock Holmes, Juan Salvador López creó en 2004 “Estudio en escarlata”, la primera librería en España dedicada sólo a la literatura popular (novela policiaca, de aventuras, misterio, fantasía, espías y ciencia ficción). “Todos nos dijeron que estábamos locos, pero encontramos un buen local y los distribuidores, que me conocían porque antes había trabajado en otra librería, nos dieron muchas facilidades”. Habla en plural porque lo suyo es un negocio familiar, y también porque ha contado con la ayuda de un viejo amigo, librero de la Cuesta de Moyano. Con ellos alquiló el local, un entre-suelo en pleno Moncloa, que dispone de 10.000 títulos en unos 90 metros cuadrados en los que celebran clubes de lectura, debates y presentaciones.

Se dice que en Estados Unidos, tras el escándalo Snowden, se multiplicaron las ventas de 1984 y de los libros de espías. Aquí, confirma Salvador López, “no lo hemos notado aún por los prejuicios que aún persisten en España sobre esta literatura supuestamente menor”. Y pone un ejemplo: para muchos la ciencia ficción es un subgénero juvenil, cuando lo han cultivado Borges o Ballard. En fin, eso se pierden los prejuiciosos”. Presume, en cambio, de estar al día y de traer antes que nadie, por ejemplo, en inglés, los libros de G. R. R. Martin “porque el lector que se ha enganchado a la trama no espera y además resultan más baratos”. **N.A.**

## FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT** ..... 6/2  
Joel Dicker. ALFAGUARA
2. **Inferno** ..... 1/7  
Dan Brown. PLANETA
3. **Atada a ti** ..... 3/4  
Sylvia Day. ESPASA
4. **El despertar de la señorita Prim** ..... 2/2  
Natalia SanMartín Fenollera. PLANETA
5. **Danza de dragones. CHYF5** ..... 4/25  
George R.R. Martin. GIGAMESH
6. **La sonrisa de Angélica** ..... -/1  
Andrea Camilleri. SALAMANDRA
7. **El maestro del Prado** ..... -/20  
Javier Sierra. PLANETA
8. **Los vigilantes del Faro** ..... 5/9  
Camilla Läckberg. MAEVA
9. **Rayuela (Edición conmemorativa)** ..... -/1  
Julio Cortázar. ALFAGUARA
10. **Brújulas que buscan sonrisas perdidas** ..... -/14  
Albert Espinosa. GRIJALBO

## BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **JUEGO DE TRONOS. CYF 1. ED. OMNIUM** ..... 1/8  
George R.R. Martin. GIGAMESH
2. **El invierno del mundo** ..... 3/13  
Ken Follet. DEBOLSILLO
3. **La tormenta del arcángel** ..... 2/3  
Nalini Singh. DEBOLSILLO
4. **1984. Nueva Edición** ..... 9/7  
George Orwell. DEBOLSILLO
5. **La sombra de la sirena** ..... 5/11  
Camilla Läckberg. MAEVA BOLSILLO
6. **La llave del destino** ..... 10/4  
Gleen Cooper. DEBOLSILLO
7. **Sangre fría** ..... -/1  
Douglas Preston / Lincoln Child. DEBOLSILLO
8. **Gente tóxica** ..... 4/6  
Bernardo Stamateas. B DE BOLSILLO
9. **Deja en paz al diablo** ..... 6/2  
John Verdon. ROCA
10. **El jardín olvidado** ..... 7/2  
Gleen Cooper. DEBOLSILLO

## No FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA ENZIMA PRODIGIOSA** ..... 1/13  
Hirhomí Sinya. AGUILAR
2. **El sueño de mi desvelo** ..... 3/4  
Antoni Daimiel. CORNER
3. **Nadie es más que nadie** ..... 2/18  
Miguel Ángel Revilla. ESPASA
4. **Cosas no aburridas para ser la mar de feliz** ..... 9/12  
Mr. Wonderful. LUNWERG
5. **Todo lo que era sólido** ..... 8/16  
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
6. **Extremoduro. De profundis. La historia autorizada** ..... 6/3  
Javier Menéndez Flores. GRIJALBO
7. **El arte de no amargarse la vida** ..... 7/18  
Rafael Santandreu. ONIRO
8. **Masterchef. Las mejores recetas** ..... -/1  
V.V.AA. ESPASA
9. **Una página difícil de arrancar** ..... 5/5  
Alfonso Guerra. PLANETA
10. **Hay vida después de la crisis** ..... 4/7  
José Carlos Díez Gargas. PLAZA & JANÉS

## INFANTIL/JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **NUESTRA SEÑORA DE PARÍS** ..... 1/5  
Cassandra Clare. DESTINO
2. **Cazadores de sombras 3. Princesa mecánica** ..... 6/6  
Cassandra Clare. DESTINO
3. **El libro de los portales** ..... 4/6  
Laura Gallego. MINOTAURO
4. **Las ventajas de ser un marginado** ..... 2/7  
Stephen Chbosky. ALFAGUARA
5. **Battle Royale** ..... 3/13  
Koushun Takami. BOOKET
6. **Viaje en el tiempo 4** ..... 9/2  
Geronimo Stillton. DESTINO
7. **Diario de Nikki** ..... -/1  
Rachel Renée Russell. GRIJALBO
8. **Supervacaciones con Pupi 1** ..... -/1  
V.V.AA. SM
9. **El extraordinario ingenio parlante del profesor Palermo** ..... 8/10  
Jordi Sierra i Fabra. LA GALERA
10. **El principito** ..... 5/14  
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido GÓMEZ CIUDAD REAL: Cilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babe LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abrcadabra, Casa Anita



UN SORPRENDENTE  
THRILLER JUDICIAL  
POR UNA AUTORA  
DE PREMIO



PREMIO  
ABOGADOS  
DE NOVELA  
2013

mr

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com) [www.facebook.com/edicionesmartinezroca](https://www.facebook.com/edicionesmartinezroca) [www.blogeditores.com](http://www.blogeditores.com) [www.twitter.com/#!/MREdiciones](https://twitter.com/#!/MREdiciones)

# Lazos de familia

IGNACIO ECHEVARRÍA

“Las cosas familiares posiblemente nada tengan que ver con la literatura, aunque sean toda ella.” Esto escribió en su muy peculiar autobiografía el narrador, ensayista y editor argentino Héctor Libertella (1945-2009), muy poco divulgado en España, a pesar del prestigio y del ascendente tan notables que tuvo y sigue manteniendo en su país. Libertella es un caso ejemplar de las limitaciones con que se desarrolla el tráfico literario y editorial en el ámbito hispánico. Si no me equivoco, ni uno solo de sus libros ha sido publicado por estos lares. La estrella de este autor brilló intensamente en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta, en las que algunas de sus obras fueron distinguidas con premios importantes, de relevancia internacional. Pero aquellos eran tiempos hasta cierto punto favorables al radicalismo, a la sofisticación intelectual, al sentido lúdico y aventurero que caracterizan la obra de Libertella, autor perteneciente a una pléyade de narradores ya posteriores al boom, que extremaron la osadía de sus mayores y enfrentaron con resuelta beligerancia las implicaciones del fenómeno que aquéllos protagonizaron. En los noventa, cuando empezaron a reabrirse los cauces de circulación literaria entre España y Latinoamérica, la obra de Libertella fue juzgada, supongo, demasiado hermética, demasiado... ¿argentina? Y ello a pesar de que tenía excelentes valedores, como César Aira o Fogwill, que sí fueron publicados aquí, aunque con mucho retraso. Amigo de ambos, Libertella lo fue también de Osvaldo Lamborghini, otro de los nombres que configuran el núcleo duro de lo que cabría considerar el canon “sumergido” de la literatura argentina. Lamborghini sí alcanzó a publicarse en España, pero fue debido a la circunstancia de haber pasado en Barcelona los últimos años de su vida, no porque su obra resulte ni un ápice más comercial o asimilable que la de Libertella.

La proyección internacional de un escritor no constituye un indicador fiable de su calidad ni de su valía. Esto es así desde cualquier punto de vista, y sería interesante tratar de aislar los elementos que determinan lo que podríamos denominar la “frecuencia de onda” de un determinado autor, su “longitud”, aquello que favorece su recepción más allá del círculo que le es propio. Se me ocurren, por ejemplo, varios nombres de escritores españoles muy poco conocidos fuera de nuestras fronteras por los que siento un aprecio bastante superior al que me merecen otros mucho más divulgados y ampliamente traducidos. Me gustaría encontrar una explicación am-

**Hay un tipo de literatura que trabaja en zonas del lenguaje, del pensamiento, incluso del sentimiento, reacias a toda comercialización; un tipo de escritores que interpelan a una comunidad abierta pero inevitablemente reducida de lectores cómplices, conjurados. A esta especie pertenece Libertella**

plia y satisfactoria para la extrañeza que tal desajuste me produce en más de una ocasión.

Pero además hay un tipo de literatura que trabaja en zonas del lenguaje, del pensamiento, incluso del sentimiento, reacias a toda comercialización; un tipo de escritores que interpelan a una comunidad abierta pero inevitablemente reducida de lectores cómplices, conjurados. A esta especie pertenece Libertella, que en su ya mencionada autobiografía (*La arquitectura del fantasma*, 2006) habla de “una literatura que, para sobrevivir a sí misma, necesitó hacerse un poco invisible o ilegible entre las líneas del mercado de aquel entonces”. Poco antes, en el mismo libro, atribuye a C. L.-S. (“a quien para respetar su anonimato no llamaré Claude Lévi-Strauss”, agrega, con impasible humor) el siguiente pasaje: “Para ser Alguien, en aquella tribu todos hablan al mismo tiempo y se canjean unos por otros. Ahí, el que calla y no se canjea es Nadie”.

Me he acordado de Libertella porque no hace mucho recibí un libro recién publicado por uno de sus hijos. *Mi libro enterrado* (Buenos Aires, Mansalva, 2013) es el primer libro de Mauro Libertella, y está dedicado a la figura de su padre, más concretamente a la agonía de su padre, y a la relación que mantuvo con él. Se trata de un libro conmovedor en el mejor de los sentidos: “heroico y sentimental”, como dice Francisco Garamona, su editor. Un homenaje íntimo, grave, lacónico, a la memoria del escritor insobornable, fallecido prematuramente a consecuencia de su alcoholismo. El libro queda sutilmente atravesado por el tema de la herencia, sobre el peso y la dificultad particulares que ésta cobra en la esfera de la literatura. Y por esta significativa confesión: “Recién cuando él murió pude escribir mi primera ficción [...] La escribí con el arrojo y la impunidad que me habilitaba su ausencia”.

Cosas de familia. ■

## El gusto por lo primitivo

Martin Heidegger reflexiona en *El origen de la obra de arte* sobre la relación entre artista, obra y el elemento que engloba a ambos, el Arte, para inmediatamente pasar a afirmar que éste último sólo puede ser comprendido hoy como el término general bajo el que agrupamos a los otros dos: las obras y los artistas. Un círculo vicioso que intenta romper trasladando la pregunta sobre el origen a la pregunta sobre la esencia. ¿Cuál es la esencia de la obra de arte?

Esta, y otras muchas cuestiones, surgen al visitar la exposición que la Fundación Botín presenta en su sede de Santander, *El arte en la época de Altamira*. Una muestra con reminiscencias familiares y regionales. La cueva de Altamira es la pieza principal del patrimonio artístico cántabro y sus pinturas fueron descubiertas por el tatarabuelo de la actual directora de la Fundación, Paloma Botín. Jill Cook, conservadora jefe de arte paleolítico y mesolítico del British Museum ha comisionado la muestra seleccionan-

**EL ARTE EN LA ÉPOCA DE ALTAMIRA**  
**FUNDACIÓN BOTÍN. Marcelino Sanz de Sautuola, 3. SANTANDER.**  
 Hasta el 29 de septiembre.

do piezas coetáneas de las pinturas de Altamira provenientes de distintos museos europeos.

La cuestión que plantea la exposición queda establecida con la presencia en la sala de tres grabados de Joan Miró pertenecientes a la serie *Grans Rupestres* (1977) y que no son sino una muestra más del interés que el arte moderno manifestó desde el principio por el arte primitivo. Sí, los dibujos de Miró aportan una idea (aunque engañosa), pero no responden a la pregunta. El interés de las vanguardias por las, entonces recién descubiertas, formas de arte primitivo, como el africano, no es sino una búsqueda en esas expresiones ajenas a la cultura occidental, una expresión más auténtica del ser humano en el campo de lo estético. Una que no esté viciada por el academicismo y el peso de lo clásico. Incluso el concep-

to mismo de primitivo sería cuestionado luego por Levy-Strauss.

Responder a la cuestión *esencialista* permitiría, por deducción, responder también a la que la exposición nos hace plantearnos: ¿son las piezas expuestas obras de arte? Desde la concepción canónica del arte, la respuesta es clara: No. Lo que consideramos Arte es un sistema cultural que tiene sus

**Lo que convierte un objeto en obra de arte es su dimensión alegórica o simbólica, y no cabe duda de que las piezas en la exposición la poseen**

comienzos en el Renacimiento y termina, como señalaba Félix de Azúa en estas mismas páginas, en los años 60. No son arte porque no encajan en el concepto a partir del cual hemos construido la Historia del Arte. No hay una finalidad estética prioritaria y consciente ni han sido producidas por alguien

que a través de la obra se instituye como artista.

Sin embargo, hay una cuestión que atrae inmediatamente el interés, y es la del ornamento. Añadir el ornamento al objeto supone dotarlo de un valor que va más allá de su mera función. Una cosa es construir un dispositivo para lograr que las lanzas alcancen una mayor distancia, perfeccionarlo para que cumpla su función de la manera más efectiva posible y otra adornarlo con distintas marcas, o con la figura del animal que se pretende cazar. Y no digamos ya intuir en la forma del hueso, o trozo de madera con el que se construye, la de ese animal. Volviendo a Heidegger, lo que convierte un objeto en obra de arte es su dimensión alegórica o simbólica, y no cabe duda de que las piezas presentes en la exposición la poseen.

Un segundo asunto es el que podríamos denominar “el problema icónico”. La teoría tradicional del arte ha considerado su Historia como la del camino hacia la semejanza per-





HENRI MATISSE: *GRAND NU*, 1950. ABAJO, DE IZDA A DCHA: *PROPULSOR DE LANZAS CON FORMA DE MAMUT*, CA. 14.000-12.000 A.C.; *FRAGMENTO DE BASTÓN PERFORADO CON BAJO RELIEVE DE CABALLOS AL GALOPE*; *ESCULTURA DE BULTO REDONDO (GLOTÓN)*, 16.000 A.C. Y DIBUJO EN MINIATURA

fecta. El concepto es tan antiguo como la fábula de Zeuxis y Parrasio: el logro de una imagen que se confunda con su original. Dejando de lado los problemas que enseguida encontramos al intentar profundizar en las implicaciones del relato, llama la atención el juego con la semejanza en estadios tan iniciales de la producción visual. Tanto en la reproducción cuidadosa de pequeños detalles, por ejemplo las crines de los caballos, a la esquematización extrema, y sin embargo delicada, del cuerpo femenino en pequeñas piezas de hueso, de poco más de seis centímetros, como la hallada en la cueva de Nebra (Turingia), que implica tanto capacidad de abstracción como focalización de lo "femenino" determinadas partes del cuerpo de la mujer.

¿Estamos ante una deliciosa colección de obras de arte? Sí y no, pero sin embargo, como suele decirse. En cualquier caso estamos ante algunos de los primeros intentos del ser humano por construir un Cosmos, es decir, un mundo ordenado, que no puede lograrse sin elaborar, al mismo tiempo, un orden simbólico. Manifestado, justamente, a través de objetos e inscripciones. **RAMÓN ESPARZA**

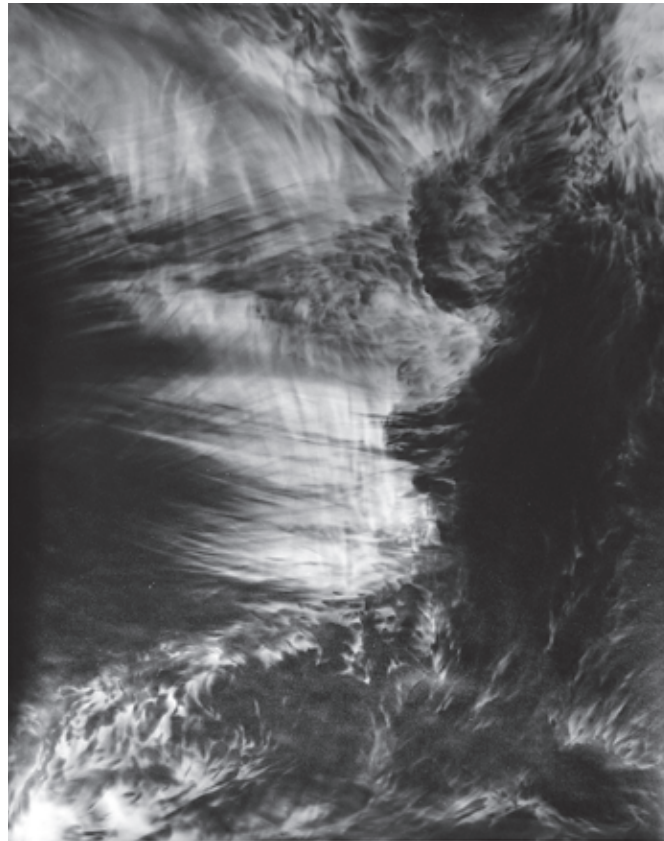


# Armando Salas, irradiaciones psíquicas

Los científicos locos pueden ser peligrosos para la humanidad o para ellos mismos pero de vez en cuando sale alguno que deslumbra al campo artístico; esta exposición, que les recomiendo mucho, presenta los bellísimos resultados de un experimento pseudocientífico poco conocido. El mexicano Armando Salas Portugal (Monterrey, 1916—México D.F., 1995) se había hecho famoso como fotógrafo de paisaje, sitios arqueológicos y arquitectura: le debemos las más expresivas fotografías del gran arquitecto Luis Barragán, reunidas en un archivo que compró a su muerte la Fundación Vitra. A mediados de los 60, según cuenta su esposa, el médico Philipp M. Chancellor, más conocido por su práctica de la terapia con “flores de Bach”, contactó con él para que, como profesional, atestiguara ante notario la veracidad de la fotografía sin cámara.

Le puso al tanto de las teorías de la radiónica (curación mediante frecuencias y vibraciones) y quisieron demostrar que las personas emiten algún tipo de energía capaz de dejar una huella luminosa en una placa con alta sensibilidad. En 1968 Salas Portugal publicó un libro, *Fotografía del pensamiento?*, en el que no se atreve a asegurar qué es lo que ocurre cuando “expone” una placa a la irradiación

psíquica (“onda actínica”, dice también), pero transmite con convencimiento su experiencia. El texto con que presenta estos experimentos tiende al misticismo y hasta al esoterismo; no sa-



SIN TÍTULO, 1968

bemos si hubo truco, accidente o algún fenómeno físico que la ciencia no ha explicado aún. Lo cierto es que, entre 1967 y 1971, produjo con testigos cientos de fotografías abstractas, las más ricas de las cuales muestran on-

dulaciones y manchas que hacen pensar en el humo o el fuego.

Para hacerlas, pedía a quienes colaboraron con él (hubo artistas y científicos) que se concentraran en determinados

estímulos que les proponía: a menudo piezas musicales, pero también el canto del gallo, la selva, el Trópico de Cáncer o los misterios mayas. Ponía a su lado (a veces la tocaban) una cajita perfectamente sellada que con-

tenía un negativo, en sesiones de unos 20 minutos. Al revelarlo podía no salir nada... o una maravillosa imagen. Estas obras de Salas Portugal se inscriben en la historia de la efluviografía o

captación fotográfica, sin cámara, de las emanaciones, auras o fluidos de elementos naturales o personas. Karl von Reichenbach, Hippolyte Baraduc, Louis Darget o Adrien Guébbard trabajaron sobre estas premisas en el siglo XIX, aunque siempre poniendo en contacto directo al emisor con la placa; más recientemente han seguido sus huellas los Kirlian o Ted Serios. Ninguno de ellos produjo fotografías tan espectaculares como las de Salas, que a lo que más se parecen es a algunas obras de Raoul Ubac o, en otro medio, a ciertas decalcomanías de Óscar Domínguez o Yves Tanguy. Un aire surrealista tienen, desde luego. No hay, claro, ningún “pensamiento” reconocible en ellas y sea cual sea la fuente de la luz que impresiona el negativo, o el proceso químico que las hace surgir en el revelado, son imágenes fruto del azar, provocadas por alguien que tenía un gran control sobre los procesos fotográficos. No en vano estudió química en la Universidad de California.

Salas trabajó sobre todo en blanco y negro, pero usó también negativos en color, con resultados brillantes. Hizo copias en papel de algunos de ellos, hoy difíciles de encontrar: la exposición incluye cinco de estos *vintages*, y las últimas copias existentes del foto-libro de 1968. La Fundación Salas Portugal, que ges-

tionan su esposa y sus hijos, ha autorizado a Freijo Fine Art para editar algunas de las fotografías, seleccionadas por ellos, en copias realizadas por Castro Prieto. ELENA VOZMEDIANO

**Estas obras de Salas Portugal se inscriben en la historia de la efluviografía o captación fotográfica, sin cámara, de auras o personas. Un aire surrealista tienen, desde luego**



ROBERTO RUIZ

## Leandro Erlich, añagaza visual

LOST GARDEN. GALERÍA NOGUERASBLANCHARD. Dr. Fourquet, 4. MADRID. Hasta el 27 de julio. De 20.000 a 100.000 E. |

La tercera exposición de Leandro Erlich (Buenos Aires, 1973) en la NoguerasBlanchard tiene lugar en la sede madrileña de esta galería y ha sido concebida como un punto de engarce entre la presentación de este artista en Madrid en 2008, en el Museo Reina Sofía y sus obras más recientes. Así, la pieza principal, que da título a la muestra, *Lost Garden*, es de 2009 y conecta con *La torre*, que Erlich instaló un año antes en el patio del edificio Nouvel.

Ambas obras son una añagaza visual. En *La torre*, el visitante era espectador de sí mismo y elemento de juego para la mirada de otros espectadores, con los que compartía experiencia. Ninguno de ellos podía saber muy bien en qué lado o a qué altura se encontraba en aquella arquitectura del artista argentino, esa misteriosa torre. Aquí, al en-

trar en la galería nos sorprende la vista de una construcción interior, también de dimensiones engañosas. De entrada, hace enorme un espacio que recordamos mucho más estrecho. En el interior, unos espejos multiplican la imagen de unas plantas, creando así la ilusión de la existencia de un frondoso jardín. Se ven hasta ocho ventanas que ofrece un juego de reflejos en el que nos perdemos un poco. Ya lo dice el título. El espectador queda atrapado en el juego de percepciones y trampantojos escultóricos aun cuando la apariencia exterior de la pieza contradice aquello que percibimos en su interior.

El propio artista nos avisa de que el señuelo empleado, un espejo situado en una posición geométrica concreta, que divide y multiplica el recinto interior y reparte los reflejos es, en ver-

dad, de una simplicidad extrema. A la vez, es también de una extraordinaria eficacia para alterar y confundir nuestra percepción visual haciendo evidente lo que a todas luces es imposible. Uno de los más viejos y firmes principios del arte.



MAQUETA DE MONTE-MEUBLES. L'ULTIME DÉMÉNAGEMENT, 2012  
ARRIBA, LOST GARDEN, 2013

Hay otras ventanas en la exposición, de 2013, en las que al simulacro que supone ser un lugar desde el que mirar se suma otro ardid. Una es *Archaeological Storm*, una ventana rota donde percibimos un paisaje también fragmentado, nocturno y lluvioso, iluminado por truenos y relámpagos. Otra es *Window Captive Reflection*, por la que vemos el interior de una habitación, el estudio de un artista, y el jardín que se supone debía verse a través de la ventana. Una vez más, la confusión y el inmediato aviso de que asistimos a un artificio simulado despiertan la sonrisa del entendimiento.

*El avión*, de 2011, presente en la última edición de ARCO, son también dos ventanillas tras las que vemos el impasible techo de nubes común en los vuelos, mientras un leve rumor que creemos oír nos remite a la falsa inmovilidad del aparato que las surca a velocidades próximas a los mil kilómetros por hora. Aquí, un engaño del tiempo.

Por último, dos piezas de menores dimensiones certifican que sus singulares ecuaciones visuales funcionan tanto como metáforas como proposiciones que afectan a nuestro ser social. Ahí está esa barca de resina que parece de porcelana y cuya naturaleza es la misma que la del agua que surca, *Rowing Boat Captive Reflection*. También la maqueta de la intervención realizada el año pasado en la ciudad de Nantes titulada *Monte-Meubles-L'ultime Déménagement*, en la que podríamos decir que una familia invisible se ha mudado, en un último movimiento, de una casa inexistente, sólo pura fachada. Casas que vemos en la exposición que también tiene en el Barbican de Londres. **MARIANO NAVARRO**

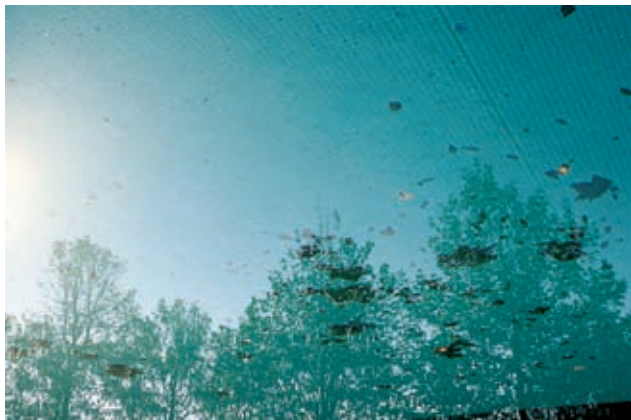
## Rita Magalhães, colores secundarios

**MISE EN SCÈNE. GALERÍA ARANAPOVEDA.**

Lope de Vega, 22. MADRID. Hasta el 25 de julio. De 1.200 a 4.500 E.

Un juego de cromatismo recorre la obra de Rita Magalhães (Luanda, 1974). Muchas de sus *Ausencias* son ocre; rojas las esperas latentes de *Time Still series*; grises las imágenes de *Enora* y negros los interiores de *In Door series*; el marrón tiñe la atmósfera de *Mise en Scène* y el azul sus *Reflects dans l'eau*, unas veces celeste, otras agua marina. Son pinturas sin pintura, y mucho tienen que ver con la formación de esta artista, que pese a hacer fotografías nunca ha abandonado su lado de pintora, su especialización en la facultad. No la veíamos en Madrid desde su exposición en 2007 en la galería Fúcares, la primera individual que entonces hacía en nuestro país. Pese al tiempo transcurrido, hay lazos entre una exposición y otra. Lazos de color piscina. También una idea de memoria a modo de viaje interior que está siempre presente en su obra. Los paisajes de *Reflects dans l'eau* (2006-2009), una de sus mejores series, siguen mostrando ahora esa irrealidad fotográfica sobre el reflejo del agua con la que la artista coloca al espectador en el centro de la tensión entre realidad y ensoñación. Como cuando uno se pone rojo al recordar a alguien que en su día ya le sonrojó.

Magalhães configura su propio imaginario apropiándose de formas externas para crear espectros, como sucede en estas escenas nocturnas a partir del reflejo en piscinas, en las series que dedica a Vermeer o Caravaggio o en sus recorridos en blanco y negro por Oporto. Un simple paseo para ella cobra un misterio inusual que funciona como un retrato. Los de la serie *Mise en Scène* (2011-2013) siguen mostrando ese halo nostálgico que intensifica y eterniza momentos y donde la figura humana parece deshacerse en el grano del papel sobre el que imprime las fotos. Evitando lo espectacular, la artista parece buscar segundos planos, aunque pronto la veremos en primeros. **B. ESPEJO**



REFLETS DANS L'EAU, 2006



## Antonio Ballester Moreno, artes y oficios

**COBRE, COBALTO Y PLOMO.**

**GALERÍA MAISTERRAVALBUENA.**

Fourquet, 6. MADRID. Hasta el 27 de julio. De 1.200 a 12.000 E.

En su última individual en el antiguo espacio de Maisterravalbuena, Antonio Ballester Moreno (Madrid, 1977) apostó fuerte. Era muy arriesgado. También para sus galeristas que no dudaron en jugar con él. Muchos no lo iban a entender. No era fácil. Decidió mostrar algunos de los dibujos que hacía cuando era un niño. Unos dibujos que su madre había guardado con cuidado durante años. Sin embargo, la exposición no tenía una intención nostálgica, o no sólo. No consistía en mirar hacia un pasado irrecuperable y que siempre

fue mejor, sino en hacerlo presente. Era, de algún modo, acabar un proceso. El comienzo se convertía en el final. Llevaba mucho tiempo intentando desaprender aquello que le habían enseñado y lo había logrado, casi. Casi porque sus obras se inscriben en esa tradición vanguardista que buscaba cómo romper con la academia en el arte de los niños y los locos, de los *amateurs* y lo vernáculo.

Sus árboles y sus ciudades, sus familias y sus casas, sus animales y sus arcoíris, sus indios y sus castillos de cuando tenía ocho años, no se distinguían tanto de lo que estaba pintando con treinta. Había podido olvidarse de lo que le habían dicho que había que mirar y de cómo ha-



VISTA DE LA EXPOSICIÓN

cerlo. No recordaba tampoco cómo le señalaron que tenía que representarlo. La educación, al menos una parte de la suya y de la nuestra, se había demostrado una forma de control. Las representaciones también los son: convenciones culturales que colaboran en la imposición de una forma de entender lo que nos rodea. Y Ballester Moreno eligió pintar como un niño para liberar-

**Ballester Moreno reivindica la artesanía, elige la técnica frente a la tecnología, y recupera la idea del oficio, del hacer, a través de esos jarrones**

se, liberarse. Su modo de aplicar el acrílico sobre el lienzo, el bocado repleto o la pincelada larga, los colores que utiliza, muy vivos, y sus figuras y paisajes, que llevan a otras edades y lugares, quieren hablar de libertad.

Libertad de alejarse del concepto de producción que parece querer dominar hoy; apar-

tarse de ser un artista que produce, como si trabajara en una cadena y lo hiciera en serie; distanciarse del artista que afirma que piensa y no siente, ¿por qué no sentir y pensar? Por eso en la actual individual en su galería, además de sus pinturas, ha incluido cerámicas. *Cobre, cobalto y plomo* se titula. El cobre que da el verde, el cobalto que se transforma en azul, y el plomo que cristaliza y provoca el brillo cuando se cuece una pieza en el horno. Ballester Moreno reivindica la artesanía, elige la técnica frente a la tecnología, y recupera la idea de oficio, del hacer, a través de esos jarrones y jarras que, dignificados sobre peanas—artes menores se las llamó en algún momento—, ocupan el centro de la sala, o del par de platos que cuelgan de las paredes como si fueran cuadros, a su mismo nivel, iguales. Con los mismos motivos que en las pinturas y con las mismas pinceladas—nunca fueron muy distintos, sólo había que fijarse—, logran ser ellas.

El barro, la arcilla, la naturaleza está también en los cuadros. En los campos de color, marrón, naranja y ocre, de uno de ellos. O en el amarillo de otro. Pinturas que junto a una de planos blancos y distintos verdes remiten a una época de la pintura americana, los últimos 50 y primeros 60, que estaba entre el sentir y el pensar y que aquí, rodeada de montañas, una cordillera entera, y de árboles, despojados o en flor, se hace particular. Un pájaro que se ha escapado de una de las jarras se posa sobre uno de los árboles. Puede que sea él el que esté mirando. Sobrevolando toda la exposición. Pintar como un niño, sí. ¿Cuál es la razón para no hacerlo? **SERGIO RUBIRA**

## Paisajes musicales de Simon Zabell

**OF CANYONS AND STARS. GALERÍA ALARCÓN CRIADO.**

Velarde, 9. SEVILLA. Hasta el 31 de julio. De 1.400 a 7.200 E.

Un aspecto fundamental a considerar en la obra de Simon Zabell (Málaga, 1970) es observar cómo su pintura se ha ido nutriendo a lo largo de los años, y de manera continuada, de ideas extraídas de otras disciplinas como la literatura, el cine o la música. Este trasvase de intereses traza puentes entre realidades expresivas diferentes para indagar argumentos que acaban constituyendo la materia principal de sus cuadros, comenzó con sendos proyectos basados en los libros de Alain Robbe-Grillet (*La Jalousie*, 2006; *La Casa de Hong Kong*, 2007), continuó con las teorías fílmicas de Pier Paolo Pasolini (*Rema*, 2008) o los fotogramas de Ozu (*Akibiyori*, 2009) y, desde 2010, se ha centrado, primero, en las composiciones musicales de la familia real hawaiana (*El cielo sobre Honolulu*, 2011) luego de un desconocido autor de este mismo archipiélago (*The Life and Times of Ernest Ka'ai*, 2012) y actualmente de Olivier Messiaen.

Para su estreno en la galería Alarcón Criado reúne precisamente este punto de tránsito entre sus dos

últimas series, un diálogo que parte de conceptos similares—ambos trabajos se conciben a partir de partituras instrumentales—, pero cuya consecución formal es absolutamente distinta. En *Of Canyons and Stars* (2013) el artista ha utilizado un láser para grabar de manera reiterada y superpuesta, en muchos casos hasta horadar la tela, las notas de una pieza orquestal de Messiaen realizada por encargo para conmemorar el bicentenario de la Declaración de Independencia de Estados Unidos. El resultado son doce lienzos monocromos que interpretan de forma visual un paisaje sonoro, obra musical que a su vez estaba inspirada en la contemplación de la naturaleza y ahora es deconstruida en sentido inverso. El otro grupo traduce al medio plástico (ya sea pintura o escultura) las rememoraciones del modesto compositor Ernest Ka'ai. Para ello, Zabell opta por una especie de código subjetivo sobre trama que recurre a sutiles estructuras de color para generar—a modo de lenguaje secreto un misterioso ritmo evanescente—, sensaciones cromáticas que asemejan el efecto óptico que se produce al descomponer la luz por síntesis aditiva. **SEMA D'ACOSTA**



OF CANYONS AND STARS, 2013

El trabajo de Itziar Okariz (San Sebastián, 1965) es ya, de por sí, una declaración de intenciones. Una toma de posición. *Un número finito de acciones determinadas*, dice el título de su actual exposición en el MUSAC. La inauguró el pasado 22 de junio en el momento más crítico de la historia de este museo de arte contemporáneo en León. Las injerencias políticas llevaron a la directora, Eva González-Sancho, a presentar su dimisión; al

las peticiones del sector artístico que reclaman una reflexión necesaria que asegure la autonomía del museo sobre los intereses políticos. El comunicado está escrito conjuntamente y realmente me adhiero a él. Lo suscribo tal y como se presentó”, explica.

Se refiere a la lectura de dicho comunicado y a la salida del museo justo después, dejando en el aire la habitual visita comentada a las exposiciones y

que no es la única en España y que hay que analizar profundamente”.

—¿Pensó en no hacer la exposición?

—Por supuesto. Cuando ocurrió esto te lo planteas todo. Aunque Agustín Pérez Rubio y yo llevábamos mucho tiempo trabajando y decidimos seguir adelante. Y estoy muy contenta con la decisión.

El proyecto consta de una exposición, un programa de *performances* durante el transcurso de la misma y un taller, que empieza el próximo martes 16 de julio. Dice con una sonrisa que no es tan hábil con las palabras aunque su destreza con el lenguaje organiza toda su obra, que parte de la idea de redefinir los límites de la *performance*. Fácilmente puede leerse como un

texto de capas múltiples, como un palimpsesto. *Contrariwise* (2010), por ejemplo. Delante de un micrófono de pie y un altavoz, Itziar Okariz repite las palabras “sí...”, “no...”, “sí...”, “no...”, interpelando al público. El altavoz emite su voz con cierto retardo, de manera que un “sí...” se solapa, a menudo, con un “no...”, y viceversa. Sentidos contrarios. Ya lo dice el título.

#### PENSAR, CONSTRUIR, HABITAR

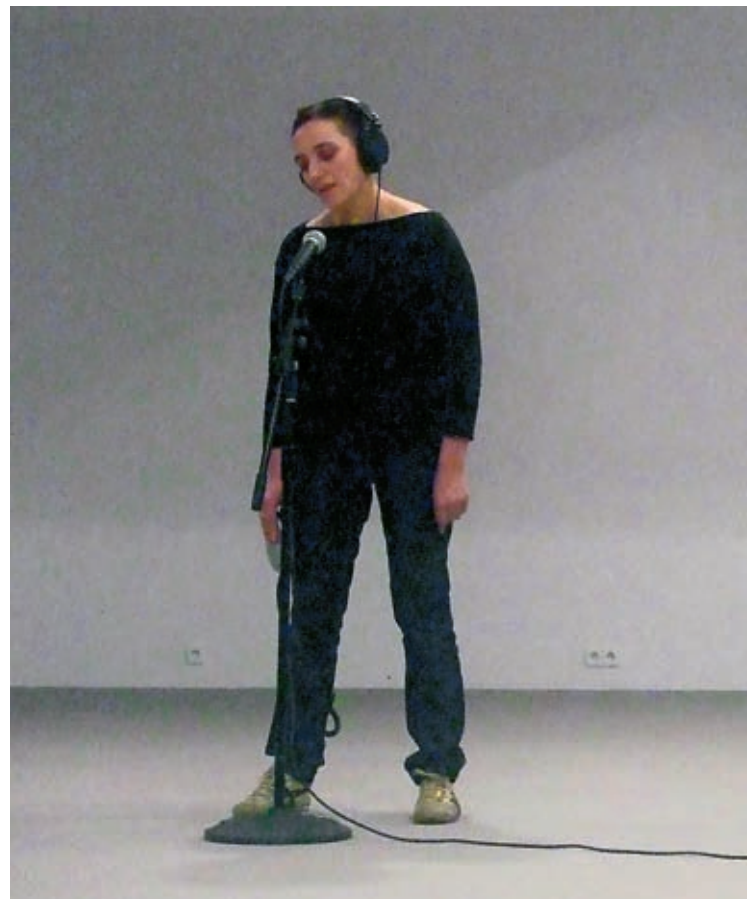
Ese espacio ambivalente del lenguaje, lleno de colapsos y desvíos, lejos de valores absolutos y sentidos únicos, es el que más define a Itziar Okariz como artista: “Me interesa la cualidad abierta del lenguaje, donde todo es variable dependiendo del contexto. Yo reivindico el arte como resistencia y la resisten-

## Itziar Okariz “Reivindico el arte como resistencia”

Su obra es un catálogo de acciones que alteran, de manera directa y a través de gestos sencillos, cualquier noción de orden social preconcebido. Lo pone en práctica con una exposición, un ciclo de *performances* y un taller en el MUSAC, que empieza el próximo martes. *Un número finito de acciones determinadas* con las que Itziar Okariz también se posiciona ante la actual crisis del museo.

contexto artístico a una denuncia colectiva; a la Junta de Castilla y León a hacer caso omiso y buscar nuevo director, y a Manuel Olveira a aceptar el nuevo cargo. Una situación desagradable, remarca Itziar Okariz, por la que se sumó a otra *acción determinada*, el comunicado de denuncia leído por los comisarios en día de la presentación: “Expresamos nuestro descontento sobre la forma en la que la Junta de Castilla y León ha querido saldar esta crisis de manera precipitada nombrando a un nuevo director e ignorando

la charla con la prensa. La idea de boicot, de no exponer en el MUSAC, de no aceptar trabajos que vengan de esta institución, empieza a cobrar fuerza entre los foros de opinión. ¿Qué opina? “Yo no le puedo decir a nadie lo que tiene que hacer en relación a exponer o no. Es parecida a la situación que se produjo en la Sala Rekalde en Bilbao. Se está desviando mucho la atención hacia los artistas cuando la atención debería dirigirse a la Junta de Castilla y León, a su actuación, que es la que ha generado esta situación,



cia a la interpretación, para que ésta pueda ser lo más amplia posible. No cerrar significados, algo muy importante en el arte. En ese sentido, me interesa la identidad, también como lenguaje, ver cómo se construye, política, social, cultural, ideológicamente... A veces, simplemente me gusta poner de manifiesto cosas sin necesidad de dar un juicio al respecto. Mostrar cómo funcionan.

—Precisamente, la exposición reflexiona sobre cómo funciona la *performance*. Invita a pensar en sus límites y convenciones en un museo, a pensarla como construcción cultural...

—Ese enfoque viene de la idea que tengo de acción y *performance*, que me interesa en el sentido de suceso o acontecimiento. Estudié Bellas Artes en

Bilbao a finales de los 80 y, por aquel entonces, mi relación con el concepto de *live art* no existía más que por los conciertos de rock. Existía la idea de que la *performance* estaba acabada, de que esa idea de que la *performance* era parte de la vida era un autoengaño. Mi trabajo desde entonces se ha basado en una investigación sobre lo que construye una *performance*, que es el público y el *performer*; y lo que no...

—¿Y qué es lo que no?

—Tiene que ver con lo que es teatro y cierto nexo a la ficción y al artificio, valiosísimos.

Puestos a jugar con el lenguaje, Itziar Okariz ha preferido en ocasiones hablar de sus obras como acciones, para evitar cualquier referencia a esa teatralidad. También dice que es feminista y artista y que eso de

“radical o transgresora” es otro sambenito más. La idea de dedicarse al arte siempre la acompañó. “El arte siempre fue como un paisaje para mí. Mi padre era pintor *amateur* y en su restaurante se concentraban muchos artistas. De cría siempre pensaba que sería artista o escritora, porque tenía habilidad para el dibujo y la escritura. Me parecía lo mejor que se podía ser. Hoy mi idea no está muy lejos de esa fantasía infantil. El arte es un reto, un estímulo. Me lleva a cuestionar, a desafiar”, explica.

#### SALTAR, TREPAR, GRITAR

Sus acciones son directas y están desprovistas de ornamento. Saltar, trepar, mear, gritar. Otro modo de pensar, construir, habitar: *Saltando en el estudio de Marta* en 1994; *Trepar edificios* en 2003; *Mear en espacios públicos y privados* desde el 2000 y cantando el *Irrintzi* desde el 2006. Así la hemos visto desde que acabó la carrera en 1990 y, con las estancias de Arteleku, empezase a viajar por todo el mundo. El mismo que se dibujó en la cabeza, rapándose el pelo, en 1991 con la obra *Variations sur le Meme T'Aime*, título también del mítico álbum de Vanessa Paradis. La música siempre ha sido uno de sus referentes fundamentales, igual que Nueva York, su segunda casa, la poesía, una de sus lecturas habituales, o clásicos como Virginia Woolf, a la que dio vida en la *performance Capítulo 2, VW*, el pasado 22 de junio en el museo. Un fragmento de *Una habitación propia* se repetía una y otra vez eliminando, en cada lectura, la primera palabra de la lectura anterior, hasta que el texto desaparecía. Una idea de repetición que es clave en su traba-

jo: “por repetición se construye la identidad y por repetición se normaliza un comportamiento”, dice. Toda su obra supone una investigación exhaustiva sobre la construcción del cuerpo y la identidad, sobre la memoria con la que construimos el espacio social. Un ejercicio de comunicación no verbal. “Además, me interesa mucho el estilo como resistencia, pensando en Óscar Wilde, por ejemplo. Cómo la resistencia se construye desde lugares que no están

**Me interesa la cualidad abierta del lenguaje donde todo es variable dependiendo del contexto. No cerrar significados, algo muy importante en el arte”**

tan normalizados”, añade.

Dice que últimamente está dibujando bastante, trasladando al papel representaciones gráficas de sus acciones. Algunos de ellos los publicó en el primer número de *Pipa*. El mismo espíritu festivo transmite su obra. Mucho tenían que ver esos dibujos con *Uno, uno, dos, uno* (2012), acción que presentó el año pasado en la galería Carreteras Múgica y que ahora vemos en León. “Es una secuencia numérica en la que se intercala lenguaje verbal y corporal. El universo matemático es un reflejo de nuestra identidad y comunicación”, explica. No está lejos de *Pi*, acción que tendrá lugar el próximo 20 de julio en la que uno lee los números primos y el otro lo hace leyéndole los labios y que trata sobre la finitud de la naturaleza humana y su deseo de eternidad. Un dígito binario dudoso, diría Heidegger. **BEA ESPEJO**



## El Neruda de Domingo llega al Teatro Real



Cada vez que se estrena una ópera sobreviene no tanto la expectativa de la novedad como las dudas de su recorrido. Se trata de las primeras funciones y al mismo tiempo de las últimas. Sirvan como prueba los títulos estrenados en el Teatro Real que permanecen sepultados en los desvanes, aunque esta vez el coliseo madrileño aloja una ópera, *Il postino*, que ha sobrevivido a su estreno mundial –Los Ángeles, 2010– y que ha sobrevivido a su propio autor, pues se da la circunstancia de que el compositor mexicano Daniel Catán murió

**Plácido Domingo cumple con su cita anual en el Teatro Real encarnando a Pablo Neruda para el estreno en España de *Il Postino*, ópera del compositor mexicano Daniel Catán. Del 17 al 28 de julio, Pablo Heras-Gasado gobernará el foso de la Orquesta Sinfónica de Madrid.**

hace dos años de un prosaico ataque al corazón mientras ultimaba la adaptación de *Juan Nadie* de Frank Capra.

*Il postino* proviene también de una inspirada y laureada película de Michael Radford (1994), aunque el verdadero embrión del éxito cinematográfico

al abrigo de una terna memorable –Noiret, Troisi, Cuccinotta– se remonta a la novela original de Antonio Skármeta. Que la concibió en 1985 sin imaginar entonces las extrapolaciones que iban a sucederse a propósito del lirismo, incluso del aforismo que vertebra el home-

naje a Pablo Neruda: “La poesía no es de quien la escribe, sino de quien la necesita”.

Tres años de recorrido operístico jalonan la obra de Catán, aunque su repercusión internacional hubiera sido menos ambiciosa de no haber intervenido el apadrinamiento de Plácido Domingo, *alter ego* de Neruda en *Il Postino* y garante del testamento del compositor mexicano en el Teatro Châtelet parisino y en la Ópera de Viena.

Corresponde ahora el turno de Madrid con la mediación dominguista y como remate de la



PLÁCIDO DOMINGO  
(IZQDA.), COMO PABLO  
NERUDA EN *IL POSTINO*

ROBERT MILLARD/LA OPERA

temporada en clave de “entretenimiento”. Es el sustantivo que utiliza Pablo Heras-Casado para definir *Il Postino* y para reaparecer en el Real después de haber debutado hace tres temporadas como gran artífice de *Mahagonny* de Kurt Weill. “Son dos óperas en las antípodas”, explica el director a El Cultural. “La obra de Catán no tiene grandes ambiciones en el lenguaje ni busca la sacudida. Es una música bien escrita y bella, como trasfondo de una historia sencilla. Me parece un trabajo honesto, aunque desprovisto de

toda la profundidad musical, dramaturgica, social, que conllevaba *Mahagonny*. Son mundos diferentes que tienen cabida en la mente de un espectador”.

Daniel Catán escribió el libreto en castellano. Pensaba que la aptitud de un idioma tan hablado y extendido podía servir de pretexto al concepto de la ópera nacional. No limitada a un país, sino a la cultura latinoamericana. Valiéndose de un lenguaje musical más asequible de cuantos proporcionaban las vanguardias herméticas. “Es una música que fluctúa entre el verismo y la banda sonora”, aclara Heras-Casado en el receso de un ensayo. “Toda ella es tonal y melódica. No se trata de romper moldes, pero *Il Postino* tiene el mérito de que escapa a la tentación de la originalidad a cualquier precio. Estoy muy habituado a dirigir música contemporánea, y a veces ocurre que algunas obras se malogran en la pretenciosidad, en la impostura y en la opacidad. *Il Postino* es una ópera para pasar un buen rato”.

### Daniel Catán se vale de un lenguaje musical más asequible de cuantos proporcionan las vanguardias herméticas. “Su ópera es para pasar un buen rato”, dice Heras-Casado

Es la primera vez que Heras-Casado y Plácido Domingo coinciden en un escenario. Han trabajado recientemente juntos en un disco de arias de Verdi con el que el sello Sony celebra el bicentenario del compositor italiano, pero nunca hasta ahora habían compartido un espectáculo público ni un título operístico completo. “Me ha admirado cómo un artista de su enverga-

dura, de su talento y de su experiencia todavía conserva intacta la capacidad de sorprenderse. Domingo se acerca a la música con enorme curiosidad. Tiene una increíble apertura mental. Sabe escuchar. Percibes en cada momento que le interesa aprender. Y que te atiende con muchísima atención, igual que si fuera un novato”.

### BATUTA MESIÁNICA

La experiencia con Domingo (que el 21 de julio ofrecerá un concierto extraordinario en la Plaza Mayor para apoyar la candidatura olímpica de Madrid 2020) ha representado una especie de máster verdiano. No sólo por la afinidad del cantante madrileño a Verdi. También porque Heras-Casado se encuentra a caballo de los grandes desafíos operísticos de su carrera. Ha dirigido las maratónicas *Vísperas sicilianas* en la Ópera de Frankfurt y tiene previsto recalar en Nueva York para destruir a *Rigoletto*. Se trata de debutar en el Met y de redundar en los vínculos que lo emparentan

con la cultura de Manhattan: el joven prodigio no sólo se ha presentado este año en el Carnegie Hall. También ha asumido la dirección de la Orquesta de San Luke’s y permanece en una vorágine profesional de la que impresiona su mesianismo.

Mesianismo quiere decir que al director granadino lo ha convocado la Filarmónica de Berlín, el Teatro Mariinsky, la Orquesta

del Concertgebouw y la del Gewandhaus de Leipzig, sin olvidar otros antecedentes con las Sinfónicas de Chicago y de Boston. “Me siento un privilegiado. Porque tengo la posibilidad de elegir. Puedo hacer los proyectos que creo y en los que creo. Tengo a mi disposición los mejores medios imaginables. Puedo satisfacer todas mis inquietudes, desde la música antigua a la contemporánea, pero aún no he tenido tiempo para analizar todo este fenómeno”.

Semejante providencialismo plantea sus exigencias. Por encima de todas ellas, Heras-Casado sitúa la responsabilidad. “Me hace muy feliz que se me presenten retos. Pero una cosa es aceptarlos y otra superarlos. En este sentido, me ilusiona mucho que una gran orquesta o un gran teatro me convoquen la primera vez. Y al mismo tiempo la segunda vez casi me ilusiona más, porque es la prueba de que he o hemos cumplido las expectativas. Para mí la música es un acto de generosidad y de entrega”.

Menciona entonces a Domingo e insiste en la condición insaciable con la que el cantante madrileño—cantante, director, gerente de teatros...—ha convertido su carrera en una forma de vida, y viceversa, sobrentendiéndose que Heras-Casado se identifica con la idea de la vocación y de la consagración absoluta a la música. “En la música no sobreviven las mentiras. Tienes que demostrar quién eres, descubrir tu esencia. Me doy cuenta de que estos años tan intensos han sido la forma de darme a conocer, mientras que ahora ha llegado el momento de consolidar”. **RUBÉN AMÓN**

# Sílvia Pérez Cruz

## “Busco la musicalidad que cada poema lleva dentro”



XAVIER VILA

La cantautora catalana arranca mañana en el Circo Price de Madrid una gira de conciertos por España en la que vuelve sobre las esencias de su primer y emocionante trabajo en solitario, *11 de noviembre*, antes de centrarse en una nueva grabación junto a ‘Refree’.

Más que una voz, Sílvía Pérez Cruz (Palafrugell, Girona, 1983) es una sonrisa. No es que la vida le sonría, que también, sino que es más a la inversa. La chica tiene ganas de experimentar, de componer y actuar, de colaborar en mil y un proyectos artísticos, de aprovechar el momento. Su momento. Desde que abandonara el grupo Las Migas y decidiera crecer y sacar todo lo que llevaba dentro, la joven cantante catalana se ha convertido en una referencia ineludible para entender la actual evolución de la música popular española, plasmada magistralmente en su úl-

tima producción discográfica, *11 de noviembre* (Universal), con la que este verano recorre varias ciudades españolas: Madrid (13 de julio), Lanuza (19), Cartagena (21) y San Sebastián (26).

El álbum es un cajón repleto de muchos trastos musicales, desde los propios del jazz y el flamenco, al rock, el folk, el fado, la música latina o la experimental. Hay una emoción especial distinta a sus anteriores trabajos, ya que quizás sea su disco con más referencias autobiográficas. Y eso se nota, como se nota la omnipresencia del recuerdo de su padre, nacido en la fecha que

da título al disco y fallecido poco tiempo antes de la publicación. “He vivido una etapa muy intensa emocionalmente y sentí que había llegado la hora de contar esas vivencias en canciones. De ahí que me surgiera la necesidad de componer [es su primer disco como compositora], de contar todas esas cosas que me han pasado, las buenas y las malas. Ha sido un trabajo duro, difícil, me he dejado el alma, pero estoy orgullosa de la sinceridad que le puse”.

Participaba recientemente en el festival Ellas Crean, junto a la Orquesta Nacional, cuando

le llegó la propuesta de crear un tema para el montaje escénico de *La Chunga*, la versión teatral de la obra de Mario Vargas Llosa que dirigiera en el Teatro Español Joan Ollé. La noticia le llegó entre más sonrisas. Y satisfacciones, ya que una vez más su vida artística le alejaba de las sendas específica y exclusivamente musicales, como ya antes le había sucedido a raíz de su colaboración en la banda sonora de la película *Blancanieves* de Pablo Berger, cuyo tema *No te puedo encontrar* fue merecedor de un Goya a la mejor canción original.

### MAPAS EN LA AGENDA

Esta convulsa actividad fue otras de las poderosas razones por las que Sílvía Pérez Cruz se vio abocada a grabar el disco que este verano la coloca nuevamente en la carretera, *11 de noviembre*: “Tuve la necesidad de parar y mirar dentro de mí. La pasada temporada mi agenda apenas tuvo huecos, manejando cien canciones a la vez de diez repertorios distintos. Lo llevaba muy bien, pero cuando lo recuerdo, me asusta y me sorprende aquella capacidad de trabajo. Necesitaba reencontrarme conmigo misma”. Efectivamente, su agenda se ha visto desbordada de compromisos en estos años, en los que ha hecho música tradicional catalana con Xalupa; música experimental con el grupo Llama; jazz con el contrabajista Javier Colina; colaboraciones con artistas tan variados dispares como Raül Fernández ‘Refree’, Duquende, Ravid Goldschmidt o Toti Soler; y protagonizado proyectos de danza con prestigiosas compañías como Sol Picó; de percusión con la orquesta Coetus; o multiculturales e intercontinentales como Immigrasons.

“El trabajo no me da miedo, quiero aprender y crecer, seguir ampliando mi camino, ir pasito a pasito... ¡hasta el infinito!”. Acomete ilusionada un nuevo calendario de conciertos que, frente al respaldo orquestal de su última gira invernal, esta vez tendrá el soporte de un breve grupo de músicos: los guitarris-

proyecto musical: “No sabemos cuándo lo publicaremos, pero ya estamos encima de ello”.

La elección del reducido acompañamiento musical se ajusta armoniosamente con el lote de composiciones que alberga *11 de noviembre*, muchas de ellas inspiradas en los versos de autores como Feliu Formosa,

de la cuerda es una prolongación más de su fascinación por la voz de este instrumento.

En este sentido, su primera incursión en el mundo sinfónico, en la colaboración anteriormente mencionada junto a los músicos de la Nacional, tuvo lugar precisamente en torno a la interpretación de las *Tonades* del

2011). Aquel trabajo, acotado entre jazz y ritmos cubanos, fue crucial para entender la posterior evolución de una artista abierta a todas las músicas.

Su alianza con Colina le reportó algunas de esas enseñanzas que no se aprenden en las escuelas —está graduada por la Escuela Superior de Música de Cataluña—, ya que si algo tiene el contrabajista navarro es sabiduría musical. La que se muestra en los escenarios y la que se vive en los camerinos. Al final todo se reduce al eco del día a día, al rumor de la calle y sus gentes. Y, ya se sabe, a una sonrisa: la que Sílvia Pérez Cruz muestra cada vez que canta. **PABLO SANZ**

**“He vivido una etapa muy intensa emocionalmente y sentí que había llegado la hora de contar esas vivencias en canciones. De ahí que me surgiera la necesidad de componer”**

tas ‘Refree’ y Mario Mas, el chelista Joan Antoni Pich y el contrabajista Miquel Àngel Cordero. La complicidad artística y creativa que mantiene con ‘Refree’ viene de largo, de su etapa de Las Migas, por lo que no extraña que ambos ya estén trabajando juntos en un nuevo

María Cabrera o Maria Mercè-Marçal. “No soy lectora de poesía, pero estoy comprando últimamente cada vez más. Eso sí, empiezo a leer y si no me atrapa enseguida lo dejo. Pero me gusta buscar la musicalidad que cada poema lleva dentro”. La apuesta por la presencia sonora

guitarrista Feliu Gasull. Una decisión nada casual, como nada casual fuera que su relanzamiento en solitario se produjese arropada entre las cuatro cuerdas del contrabajo de Javier Colina, con el que registró su primer disco como líder *En la imaginación* (Nuba/Karonte,

**C** Escucha la música de este artículo en Spotify: [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



DEL 5 DE JULIO AL 25 DE AGOSTO

# 59

## FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA 2013

DIRECTOR: JESÚS CIMARRO

DEL 5 AL 7 DE JULIO

MEDEA

DEL 10 AL 14 DE JULIO

FUEGOS

DEL 17 AL 21 JULIO

EL ASNO DE ORO

DEL 24 AL 28 DE JULIO

JULIO CÉSAR

DEL 1 AL 11 DE AGOSTO

HÉCUBA

DEL 14 AL 18 DE AGOSTO

LAS TESMOFORIAS

DEL 21 AL 25 DE AGOSTO

LOS GEMELOS

CONSEJO PATRONATO DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA 2013

PATRONADORES

COLABORADORES

VENTA DE ENTRADAS

GRUPOS

DIRECCIÓN Y GESTIÓN



# Ángel Fernández Montesinos

## “No hay oficio más complicado que el de público. No todo el mundo vale”

Para Ángel Fernández Montesinos (Murcia, 1930) el teatro es la unidad mínima de tiempo. No importa que haya cumplido 83 años; él insiste en *tener* 160 obras, con sus correspondientes noches de estreno, con sus funciones, sus reposiciones y sus giras. “Claro que ahora el teatro es otra cosa”, se queja, con un hilo de humor en la garganta, el director y dramaturgo. “Hoy los que mandan son los productores, y no el público”. Hace cinco años que presentó en el Corral de Comedias de Almagro *El teatro que he vivido*, unas memorias dialogadas en las que levantaba el telón de sus propios recuerdos para poner el foco en los profesionales, no siempre reconocidos, con los que ha compartido escenario desde que ingresara en el Teatro Universitario de Murcia. “Era un lector empedernido, un adicto a los clásicos, pero los profesores tomaron por costumbre suspenderme porque no me sabía la lección”.

**El 18 de julio el Festival de Almagro homenajea en el Corral de Comedias a uno de los grandes de nuestro teatro. Ángel Fernández Montesinos, veterano de la dirección de escena y referencia indiscutible del musical y la zarzuela, hace balance para El Cultural de sus seis décadas de oficio.**

Se abrió paso en el gremio a razón de un *cate* por premio. “De aquella época universitaria recuerdo con especial cariño el éxito que cosechamos con *La piel de nuestros dientes*, de Thornton Wilder, a finales de los cincuenta”. En 1961 llegaría el primero de los dos Premios Nacionales de Teatro que llevan su nombre.

“Por aquel entonces estos reconocimientos no tenían dotación en metálico. Se limitaban a darte un diploma para que decoraras alguna pared de tu casa”. Él lo tiene colgado en el despacho, donde estos días trabaja en la adaptación de una comedia americana (de la que no puede decir nada) y en un nuevo musical, *Sacados por la música*, que acaba de registrar y que estrenará pronto. “Sigo esmerándome como cuando tenía 20 años”, se jacta. “Quizá porque todos los 80 tienen su propia *movida*... El truco está en tomarse la vida como un ensayo constante y no a modo de representación”.

Fernández Montesinos debutó en el Corral de Comedias en 1967 con *El castigo sin venganza* de Lope de Vega. “Fue una experiencia agotadora y frenética. Me vi en el compromiso de dirigir la escena al mismo tiempo que retransmitía la obra en directo para Televisión Española”. El jueves, 18 de julio,

el Festival de Almagro le dedica un homenaje secreto, ya que su directora, Natalia Menéndez, no ha querido que trascienda un solo detalle. “Nervios no siento, la verdad. Lo que me corre por las venas es una mezcla de satisfacción por el pasado e ilusión por lo que queda por venir. No voy a derramar una sola lágrima. Quiero disfrutar mi momento con una sonrisa en la cara”. No le afligen al veterano director estos tiempos de *ivas* criminales y recortes al sentido común. “Porque, a pesar de la barbarie de la crisis, el teatro siempre estará ahí para salvarnos”. Así sobrevivió él a las grisuras del franquismo. “Cuando llegaba el censor nos daban el aviso con una luz roja que se encendía entre bastidores. Entonces sabía-

## Almagro Off, un diván en el siglo XVII

El escenario de La Veleta vuelve a acoger, por tercer año consecutivo, el Certamen Internacional Almagro Off. Allí podrá verse el 16 de julio *El examen de los ingenios*. Escrito en 1575 por el médico y filósofo Juan Huarte de San Juan, este insólito estudio explora las aptitudes y capacidades de las personas y su relación con el trabajo

en función de parámetros como la constitución física, el temperamento o el humor. Llegó a reimprimirse hasta cuatro veces, a pesar de que la Inquisición anduvo tras las peligrosas (entonces) y disparatadas (hoy) teorías de Huarte, a quien, más allá de cualquier rigor científico, le interesaba ahondar en el origen de nuestras pasiones.

Óscar de la Fuente y Edu Soto, al frente de Bedlam Teatro, convierten al propio autor de la obra en protagonista de la función. “Tras recibir la visita de un calificador de la Inquisición, se esmera por encontrar los casos que prueben que sus teorías son verídicas”, cuentan los directores. Los pacientes en cuestión, una fascinante colección de figurones, locos, malmaridadas y quijotes, provienen de entremeses de Moreto, Bernardo de Quirós y Calderón.



G. ALBA

mos que esa noche tocaba ponerse brechtiano y dar una vuelta de tuerca a la metáfora. Los censores siempre estaban pensando en el doble sentido. Pero a la mayoría se le escapaba que en una misma frase podía haber hasta cuatro sentidos ocultos”.

**«Sigo esmerándome como cuando tenía 20 años. El truco está en tomarse la vida como un ensayo constante y no a modo de representación»**

Ha dirigido sobre todo comedias: patrias (como *Maribel y la extraña familia* y *Melocotón en almíbar* de Mihura y *Los ladrones somos gente honrada* de Jardiel Poncela), de intriga (*Culpables* de Jaime Salom, *La huella* de Peter Shafer y *Trampa mortal* de Ira Levin), de enredo (*El sistema Ribadier*, *Ocupate de Amelia* y *Con la mosca en la oreja* de Georges Feydeau) y también dramáticas (*Noches de San Juan* de López Aranda, *La casa de los siete balcones* de Casón y *La duda* de Pérez Galdós).

Y en todo este tiempo ha salido ileso de los enfrentamientos con los lobbies culturales. “Que por supuesto que existen, pero que aquí, en España, nunca dan la cara”. Su alergia a la notoriedad no le ha impedido nunca decir lo que piensa. “He dirigido clásicos y modernos, y aun a riesgo de ofender a algunos puristas no me importa reconocer que mi género favorito es el musical. Que es lo que más disfruto y también, porque no va conmigo la falsa modestia, lo que mejor se me da”. La prueba

está en las 2.500 representaciones que registró su montaje de *¡Por la calle de Alcalá!* Ha liderado también 14 producciones de zarzuela. Por eso lamenta que Paolo Pinamonti, director del Teatro de la Zarzuela, no haya contado con él. Todavía. Hace dos años, le intervinieron quirúrgicamente y al despertar de la anestesia lo primero que pidió fue un bloc. “De pronto lo vi... Vi que tenía que escribir una antología sobre la opereta, y me puse a trabajar como un loco en la habitación del hospital”.

Se define como “muy murciano”. Esto es, “rápido de reflejos pero con tendencia a la flema británica”. De entre todas sus facetas teatrales, le gusta destacar la que tiene lugar en el patio de butacas. “No hay oficio más complicado que el de público. Porque no todo el mundo vale. Ser público es un ejercicio de responsabilidad”. Esta temporada ha disfrutado con *Follies* de Mario Gas, *A cielo abierto* de Josep Maria Pou, *Noche de reyes* de Propeller... “El problema de España es que vive el teatro desde fuera. La gente va a título conocido y sólo paga por lo que le suena. Falta aprecio por la tradición y curiosidad por lo desconocido”. **BENJAMÍN G. ROSADO**

**G** Sigue el día a día del Festival de Almagro en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

El Off de Almagro continúa el 19 de julio con *La historia del loco Cardenio* versionado por Javier Huerta Calvo a partir de la traducción de Charles David Ley y bajo la dirección de José María Esbec Martín. Locura, amor y amistad son los ingredientes principales de esta comedia escrita a cuatro manos por Shakespeare y John Fletcher, que habían leído la traducción de Thomas Shelton de la primera parte de *Don Quijote* y quedaron fascinados con el

## Cardenio, puente a la imaginación

personaje de Cardenio. El texto resultante desapareció en un incendio acaecido en el Globe Theatre en 1613, pero hace seis años se logró autenticar uno de los manuscritos originales, en el que al parecer también intervino Lewis Theobald. La

versión de la compañía ITEM/Siglo de Oro, que se estrena por vez primera en España y en cuyo reparto figuran Eduardo Martín, Zaida Alonso, Ruxandra Oancea, Fernando Mercè, Alejandro Colera, Yera Blanco, Alberto Basas y Cristina Canudas, pone el acento en el humor para conciliar las idiosincrasias geográficas y lingüísticas y conectar los universos de Cervantes y Shakespeare más allá de la coincidencia de sus muertes en abril de 1616.

# Mihura engancha a Gerardo Vera

Gerardo Vera regresa al teatro. Después de un año dedicado principalmente a la ópera, el que fuera director del Centro Dramático Nacional entre 2004 y 2012 vuelve a la escena madrileña con una obra que ha sorprendido a muchos: *Maribel y la extraña familia*, de Mihura, que estrenará el próximo 17 de julio en el Teatro Infanta Isabel de Madrid. Este título es el primero de la nueva etapa de Vera y también de su productora, creada para la ocasión. Con ella quiere estrenar tres títulos al año, de los cuales dos los dirigirá él. Tendrá una factura más comercial aunque su próxima producción será una obra del irlandés Martin McDonagh, *El cojo de Innishmaan*, con Irene Escolar. Mientras consolida este proyecto estrenará en septiembre como director —al margen de su productora— la última obra de Jordi Galcerán, *El crédito*.

*Maribel y la extraña familia* supone la entrada de Vera en el mundo del comediógrafo madrileño. A pesar de que fue el responsable de que el CDN lo homenajeara durante su etapa como director con *Las visitas deberían estar prohibidas por el Código Pena*, que recogía muchos textos del autor madrileño, sobre todo los no teatrales, Vera reconoce que “nunca había tenido mucho interés por Mihura”, aunque sí por esta obra.

“Siempre tuve este título en la cabeza. Todo el mundo dice que soy muy serio, pero la ver-

**Gerardo Vera cambia de rumbo tras su etapa en el CDN con *Maribel y la extraña familia*, de Mihura. Su montaje, que borra de la obra cualquier connotación provinciana y reivindica el derecho de todos a la felicidad, podrá verse a partir del miércoles en el Teatro Infanta Isabel.**



MARKOS MARÍN, SONSOLES BENEDICTO, ALICIA HERMIDA Y LUCÍA QUINTANA

conservadora y pequeñoburguesa, que era la que iba a ver su teatro sin saber que hablaba de ellos”, explica Vera. Pero para conseguir todo esto requería de algo más, necesitaba construir “unos personajes de gran cariño envueltos en unas situaciones sorprendentes y, claro, unos diálogos transgresores que, con la perspectiva que da el tiempo, resultan del todo revolucionarios”.

Y añade: “Hemos querido quitar toda la caspa que Mihura, sin merecerlo, arrastra. De ese tufo a teatro de mesa camilla y recuerdos de abuela que contamina todo e incomoda al texto”. Para ello el director no sólo ha optado por una escenografía limpia, de una vaciedad absoluta, donde la luz, unas gasas y cuatro o cinco muebles sacan a la obra de ese ambiente provin-

ciario. El elenco que estructura la obra está compuesto por la pareja de enamorados, formada por un tímido soltero llegado a Madrid para encontrar esposa y una prostituta de club, las tres compañeras de barra de esta última y las extrañas tías del primero, que interpretan Alicia Hermida y Sonsoles Benedicto. Para el resto de papeles el director ha escogido a Markos Marín y Lucía Quintana (los novios), a los que acompañan Chiqui Fernández, Elisabet Gelabert y Macarena Sanz en el papel de las tres prostitutas. Con ellos se lanza a “una historia de amor que proclama el derecho de todos a ser felices”.

“*Maribel* me ha permitido descubrir a Mihura”, explica Vera. De ese encuentro ha sa-

**Hemos querido quitar toda la caspa que Mihura arrastra sin merecerlo, de ese tufo de teatro de mesa camilla que tanto incomoda”**

**Gerardo Vera**

dad es que tengo mucha guasa y mucha retranca, como Mihura y sus textos”, corrige el director, que reconoce no ser un experto en la obra del autor madrileño ni haberle dedicado mucho tiempo. Hasta ahora.

“*Maribel* me ha permitido descubrir a Mihura”, explica Vera. De ese encuentro ha sa-

lido con la certeza de que el autor fue “un vanguardista a su pesar”, casi sin darse cuenta de las cosas que le pasaban, como le ocurre muchas veces a los personajes de sus obras. “Mihura lleva al lenguaje teatral las técnicas que usaba, desde diez años antes, en las revistas de humor como *La metralla* o, en su primera época, *La codorniz*, y en las prosas periodística, unos rasgos creadores que no había utilizado nadie hasta entonces”. Con estas bazas consigue “una comicidad directa, ácida, tierna y totalmente cotidiana que muestra como nadie lo había hecho la tristeza y las miserias de una sociedad

lido con la certeza de que el autor fue “un vanguardista a su pesar”, casi sin darse cuenta de las cosas que le pasaban, como le ocurre muchas veces a los personajes de sus obras. “Mihura lleva al lenguaje teatral las técnicas que usaba, desde diez años antes, en las revistas de humor como *La metralla* o, en su primera época, *La codorniz*, y en las prosas periodística, unos rasgos creadores que no había utilizado nadie hasta entonces”. Con estas bazas consigue “una comicidad directa, ácida, tierna y totalmente cotidiana que muestra como nadie lo había hecho la tristeza y las miserias de una sociedad

# El asno de oro se encierra en Mérida

## El Brujo adapta por primera vez el clásico latino de Lucio Apuleyo

El año pasado Rafael Álvarez ‘El Brujo’ subió al escenario del teatro romano de Mérida la épica de la *Odisea* con los ingredientes teatrales de quien ya ha convertido el monólogo en una declaración de principios. Este año, nuestro actor solista se presenta al certamen que dirige –y que reanima en su segunda entrega– Jesús Cimarro con *El asno de oro*, un clásico latino escrito por Lucio Apuleyo que se adapta por primera vez al teatro. Con su equipo habitual –Juan Bastida como regidor, Javier Alejano como director musical, Roberto García en la escenografía y Daniel Suárez en la percusión– El Brujo sigue los pasos del sorprendido protagonista, que observa la vida desde su doble condición: la de asno, en-

fundado en un tosco cuerpo de animal, y la de humano, con la sensibilidad de un ser racional. Con o sin magia, llegar a recuperar su estado natural será considerado por Lucio como un segundo nacimiento. “Es una historia de caída y redención, de crisis y de conversión –señala el director de *San Francisco, juglar de Dios*–. Se ha relacionado el relato con los rituales procesos psicológicos vinculados con los antiguos misterios, especialmente con los mitos de Isis y Osiris”. Al margen de profundas exégesis, lo cierto es que la obra cumbre de Apuleyo conecta directa-



mente con la narrativa del absurdo que Kafka consolidaría en su *Metamorfosis* o con la novela picaresca, tan celebrada por el propio Brujo, en obras como *El lazarrillo de Tormes*.

El actor y director se ha fijado en el texto por su derroche de acción y por su dinamismo. También por su humor, ironía,

irreverencia y su provocativa excentricidad. A través de este Gregorio Samsa del siglo II contemplamos la corrupción y la crueldad, la superstición y las tensiones sociales de un mundo que podría ser también el de nuestros días. ¿Estamos ante un teatro vivo, que conecta con el público de hoy y que habla del mundo actual, y al mismo tiempo de una vida grande contra la que nada puede la muerte? El Brujo se hace esta pregunta a los pies de un clásico que puede verse desde muchas perspectivas: “Más allá del entretenimiento y la diversión de un espectáculo, *El asno de oro* añade la visión universal de los valores de las grandes obras. Su lenguaje está cargado de simbolismo, ritmo y belleza”. **J.L. REJAS**

FESTIVAL DE

# VERANO

TEATRO AUDITORIO  
SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

DEL 22 DE JUNIO AL  
5 DE AGOSTO DE 2013

Teatro Auditorio  
San Lorenzo  
de El Escorial

CeCe

12 de julio. 20 h.  
**LUIGI BOCCHERINI Y LA MÚSICA ILUSTRADA ESPAÑOLA**  
La Real Cámara  
Emilio Moreno, director

13 de julio. 20 h.  
**FROM BACH TO RADIOHEAD**  
(Música para disfrutar desde el siglo XVII hasta hoy)  
**Ara Malikian Ensemble**  
Ara Malikian, violín  
Juan Francisco Padilla, guitarra  
Rubén Rubio, guitarra

20 de julio. 20 h.  
**LA GRAN MÚSICA ESPAÑOLA PARA VOZ Y PIANO**  
Obras de I. Albéniz, E. Granados, M. de Falla, J. Nin, A. García Abril, X. Montsalvatge, etc.  
Elena Gragera, mezzosoprano y Antón Cardó, piano

21 de julio. 12 h.  
**LA VOZ DE LA TIERRA**  
Música contemporánea para toda la familia  
Ensemble NeoArs

26 de julio. 20 h. y 28 de julio. 19 h.  
**LA TRAVIATA**  
G. Verdi  
Nueva producción del Festival de San Lorenzo de El Escorial, la Quincena Musical Donostiarra, el Baluarte de Pamplona, la Ópera de Oviedo y el Gran Teatro de Córdoba.  
**Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid**  
Pietro Rizzo, director musical  
Susana Gómez, directora de escena

27 de julio. 20,00 h.  
**OPERAZZA**  
La lírica y el jazz se dan la mano  
José Manuel Zapata, tenor  
Pablo Martín, contrabajo  
Daniel Oyarzabal, piano  
Daniel García, percusión

28 de julio. 11,00 h.  
**CONCIERTO PROFESORES CURSOS MATISSE**

2 de agosto. 20,00 h.  
**BALLET VÍCTOR ULLATE COMUNIDAD DE MADRID**  
Víctor Ullate, director  
JYAB / Bolero

4 de agosto. 12,00 h.  
**HANSEL Y GRETTEL**  
Ópera para niños, teatro de títeres  
La Tartana Teatro  
Juan Muñoz, director

5 de agosto. 20,00 h.  
**CUPAIMA. CHAVELA VARGAS**  
Compañía Cecilia Gómez  
Cecilia Gómez, coreógrafa  
Luis Olmos, director de escena

**25%**  
DESCUENTO

**30%**  
DESCUENTO

COMPRANDO MÁS DE 4 ENTRADAS DIFERENTES

EN COMPRAS DE MÁS DE 5 ENTRADAS DIFERENTES

Más información, descuentos y venta de entradas en [www.teatroauditorioescorial.es](http://www.teatroauditorioescorial.es) y en taquillas de Teatros del Canal

# Bernardo Bertolucci

## “Mientras haya injusticias, seguiré siendo de izquierdas”

Pocos apostaban por su regreso a las cumbres del cine internacional, pero en el Festival de Cannes de 2012 Bernardo Bertolucci presentó *Tú y yo*, la emotiva crónica de un amor filial y adolescente que llega este mes a salas españolas. Postrado en una silla de ruedas, el legendario autor de *Novecento* siente que con este filme probablemente ha culminado su obra. Así lo explica en esta entrevista a El Cultural, en la que habla de cine, de política, de su enfermedad...

Postrado en una silla de ruedas, Bernardo Bertolucci (Parma, 1941) está feliz como un niño con su regreso al cine. Han pasado diez años desde que su último filme, *Soñadores*, personal retrato del Mayo del 68, despertara una polémica (bastante absurda) alrededor de sus escenas sexuales en lo que se anunció como una vuelta del cineasta al terreno de *El último tango en París* (1972). Y desde entonces, un largo silencio de una década marcado por sus problemas de salud. “Me dijeron que no podría volver a rodar películas, y lo más triste es que durante algún tiempo les creí. Poco a poco fui aceptando mi condición y redescubriendo mi vocación”, explica Bertolucci, tan elocuente y expresivo como tendemos a suponer en un italiano. “Siempre he sentido un amor muy intenso por el cine. Pero esta vez lo he disfrutado de forma especial, ha sido como volver a enamorarme”.

La nueva película del maestro se titula *Tú y yo* y se estrena el 26 de julio. Es la adaptación de una novela de Niccolò Ammaniti, que narra una historia “minúscula” de la que el cineasta logra extraer algunas de las más bellas imágenes de su obra. El filme cuenta lo que sucede durante la semana en que Lorenzo (Jacopo Olmo Antinori), un adolescente asocial, decide no irse a esquiar con sus compañeros de colegio, como cree su madre, y en cambio se encierra en el sótano de su casa a leer. Su soledad se verá alterada por la brusca irrupción de su hermanastra, Olivia (Tea Falco), una veinteañera adicta a la heroína que quiere superar su problema porque se ha enamorado. En *Tú y yo* brilla sobre todo el talento que ha hecho de Bertolucci un artista fundamental: la dirección de actores.

—Después de diez años sin ponerse detrás de la cámara, ¿por qué decidió regresar?

—Una película es como una historia de amor. En mis condiciones físicas ya no puedo rodar nada parecido a *Novecento* o *El último emperador*. Cuando leí la novela sentí un verdadero flechazo, enseguida supe que tenía que contarla. En realidad, no he hecho muchas películas [dieciocho sin contar los cortos de fil-

**Siempre he sido un entusiasta de una Europa unida. Tal como lo veo, ha llegado el momento en el que sólo podemos avanzar o destruirnos”**

mes colectivos] y tengo celos de los directores que exhiben largas filmografías. Jamás tuve esa facilidad para hacer películas muy seguidas. Siento que es el momento de culminar mi obra.

—Llama la atención que regrese con una historia en la que explora una época como la adolescencia. ¿A qué se debe?

—Lo más interesante de esa etapa es que se produce cuando uno forja su identidad. Me seduce mucho ese protagonista que miente todo el rato y que guarda tantos secretos. Es un joven confuso pero que al mismo tiempo tiene una personalidad muy definida. Me fascina ese momento de la vida en que uno se atiborra de comida basura y hace planes para el futuro. Por otra parte, me brindaba la posibilidad de trabajar con actores jóvenes, algo que me divierte mucho más. A Jacopo [Olmo Antonioni] lo vi crecer durante los tres meses de rodaje. Cuando terminamos era otra persona, mucho más madura. Cuando suceden tantos cambios tan deprisa es maravilloso verlo.

—Acaba contando una intensa historia de amor filial.

—Vemos cómo se van liberando de sus prejuicios y sus miedos. Al principio, cuando aparece su hermana, el chico no reacciona bien porque su plan



de estar solo se va al traste. Poco a poco, llegan a conocerse y cada vez son menos rígidos el uno con el otro. Va surgiendo ese verdadero amor entre hermanos y al final están liberados y esa conexión les produce una enorme felicidad. Es una película muy conectada con las emociones, con los sentimientos. Está muy relacionada también conmigo mismo, con el proceso que he sufrido estos últimos años de aceptar mi condición física.

Bertolucci ríe todo el rato y a veces parece más interesado en preguntar que en responder. En su discurso puede leerse fácilmente entre líneas que su enfermedad (no revelada) le ha supuesto grandes dosis de dolor y tristeza. Han pasado más de 50 años desde que debutara en el mundo del cine, trabajando como ayudante de dirección en la primera película de Pasolini, *Accatone* (1961) y dirigiendo su primera película, *La commare secca*, pocos meses después. Su primera gran obra llegaría con *El conformista* (1970), un poderoso ejercicio de indagación psicológica y un retrato demoledor del fascismo en Italia.

*El último tango en París* (1972) convirtió a la mantequilla en el elemento erótico más famoso de los 70 y lo encumbró como el cineasta de referencia en Europa. Después llegarían *Novecento* (1976), filme icónico de la izquierda política, la extraordinaria *La Luna* (1979), en la que prefigura algunos de los temas de *Tú y yo*, como la maternidad, la adolescencia y la fragilidad de nuestros sentimientos. *El último emperador* ganó nueve Oscars, y lo grandioso y exótico se convirtió en su especialidad a partir de entonces con películas como *El cielo protector* (1987) o *Pequeño Buda* (1993).

—En *Tú y yo* aborda la paradoja de querer estar solos al tiempo que queremos amar y comunicarnos. ¿Se siente identificado con el protagonista?

—La soledad es un sentimiento que conozco muy bien. No tengo ninguna necesidad de hacer un esfuerzo para meterme en la piel de ese joven. Lo más terrible de estar solo es cuando uno no lo ha elegido, pero si es voluntario... yo siempre digo que a mí la soledad me hace mucha compañía.

—Siempre ha sido un director de actores y, en este caso, al encerrarlos en un espacio muy reducido, como ya hiciera en *El último tango...*, su protagonismo es aún más marcado.

«**Tú y yo es una película conectada con las emociones, muy relacionada con mi sufrimiento estos años para aceptar mi condición física**»

«**Ahora es frecuente que se hable de *El último tango en París* en términos elogiosos, pero para mí es inevitable recordar el calvario que fue**»

—Estaba fascinado con sus cuerpos y sus rostros. Durante el rodaje sentía que estaba tratando de penetrar en sus psicologías, en su misterio. Ese fue el gran estímulo. Por eso es tan importante encontrar a los actores adecuados, y tuve mucha suerte. Además, eran muy distintos. Jacopo es como un soldado y recitaba su diálogo de forma militar. Olivia, en cambio, era mucho más libre y constantemente cambiaba sus líneas, lo

que desconcertaba mucho al chico. Cuando escribes un guión los personajes son de papel, pero en el momento en el que tienes los cuerpos y los ojos comienzan a existir de verdad.

—¿Prefiere trabajar con actores jóvenes?

—Sí, ¡quizá porque tengo 71 años! Para los dos era su primera experiencia en una película y me gusta esa pureza, esa ingenuidad de ponerse delante de la

«**Hemos ganado en algunas cosas, pero se ha perdido el sentido de comunidad que antes existía. Vivimos en un mundo muy individualista**»

cámara con tanta frescura. Me parece irresistible.

Hace poco más de veinte años, durante el rodaje de *El último tango en París*, Bertolucci trabajó también con una joven debutante, Maria Schneider, pero la tensión del rodaje hizo que el director se acabara peleando tanto con ella como con Marlon Brando, con el que no se habló durante años. Bertolucci protagonizó entonces un sonoro escándalo de amplísima repercusión en nuestro país del que no tiene buenos recuerdos: “Fui pisoteado y atacado de una manera inimaginable. Fui condenado a cuatro meses de cárcel. Perdí mis derechos civiles. No podía votar. Ahora es frecuente que se hable de la película en términos muy elogiosos. Cuando me felicitan por ella, para mí es inevitable recordar el calvario que supuso”.

—En *Tú y yo* muestra la rebeldía y la rabia juvenil, temas que ya estaban presentes en *Antes de la revolución* (1964). ¿Cómo cree que ha modificado el sentir

político de la juventud desde entonces?

—Gran parte del problema es que hoy la política ya no tiene encanto. Cuando yo era joven podías expresar tu rebelión pensando que podías cambiar el mundo. ¿Qué les queda a los chavales de hoy? Su única manera de rebelarse es individualista, se encierran en su habitación, insultan a sus padres porque les avergüenzan y ponen la música muy alta. Hay una rebelión que es fisiológica pero que ahora no tiene forma de hacerse activa. Hay una censura mucho más grande de la que ha habido jamás porque no tienen ninguna salida.

—¿Qué opina de las manifestaciones callejeras en todas partes del mundo, de Brasil a Turquía pasando por Madrid?

—Son un signo de esperanza. Uno siente que aún estamos vivos. De todos modos, sigue faltando una alternativa real. Serán los jóvenes quienes deban construirla.

—¿Siente que la sociedad de hoy ha empeorado mucho respecto a la de su juventud?

—Hay algo que me gusta de este momento, y es la tecnología. Soy un fanático de los avances tecnológicos. Esta película, por ejemplo, la quería rodar en 3D pero hicimos unos tests y no funcionaba. En Cannes vi la versión estereoscópica de *El último emperador* y me entusiasmó el resultado. Para la gente de mi edad, observar el cambio de la sociedad es realmente increíble. Hemos ganado en algunas cosas, desde luego, pero se ha perdido ese sentido de comunidad que antes existía. Vivimos en un mundo muy individualista, y eso no me gusta.

—¿Se sigue considerando una persona de izquierdas?

## Claustrofilia, humildad y adolescencia

Un sótano y dos actores adolescentes. Poco más ha necesitado Bertolucci para su regreso a un cine de interiores (en toda su extensión), acaso determinado por su condición física. Como Dreyer en *Gerturd* (1964), Huston en *Los muertos* (1987) o Antonioni en *La mirada de Michelangelo* (2004), Bertolucci también ha necesitado encontrar una “pieza de cámara” para dirigir desde una silla de ruedas. Todo hace pensar también que *Tú y yo* será la última película, el último gesto creativo, de otro maestro de la modernidad. Pero la claustrofilia del cine de Bertolucci no necesita justificación, pues le preceden otros enclaustramientos: *El último tango en París*, *Asediada*, *Los soñadores*... En este tipo de películas es donde hallamos el valor secreto de muchos cineastas. Apelando a la pureza de una puesta en escena que requiere

muy pocos elementos, con humildad y sin coartadas exhibicionistas, confiando el material sensible a los extremos sentimentales propios de la adolescencia. Filmando la colisión de dos seres desplazados, Bertolucci coloca su cine una vez más en el abismo. Como Lorenzo, el chico con acné que no quiere saber nada del mundo, la película presenta su introversión y su fragilidad: un cuerpo joven con un corazón viejo. Cuando irrumpe Olivia, la hermanastra sin rumbo, debatiéndose entre entregar amor o rendirse al desprecio, *Tú yo* en-

cuentra su libertad de espíritu, el valor de sus excesos, la verdad de su pulsión autodestructiva. En manos de otro cineasta, *Tú y yo* no remontaría los límites de un relato con tan poco recorrido, si bien Bertolucci destila con sabiduría la pasión de unos actores inexpertos. La sinceridad que surge de las entrañas de una historia que huye de afectaciones, pero que no renuncia a momentos empapados de lirismo (como un baile fraternal bajo el hechizo del *Space Oddity* de Bowie en versión italiana), catapultan una película aparentemente menor a un

lugar en el que la belleza negocia con la modestia. El italiano sabe que no tiene nada más que demostrar, y en el congelado final, un tributo sin máscaras a *Los 400 golpes*, resuena el legado de una filmografía crucial. Un gesto bello y conmovedor. **C. REVIRIEGO**



TEA FALGO, UNA JOVEN ADICTA EN *TÚ Y YO*, DE BERNARDO BERTOLUCCI

—El mundo está lleno de injusticias y, mientras siga habiéndolas, yo seguiré siendo de izquierdas. La sociedad ha cambiado de una forma demasiado rápida y no creo que sea posible entenderla ahora mismo. Quizá dentro de un tiempo podremos saber cómo es realmente la juventud de hoy, esa juventud que retrato en la película. Ahora mismo, el panorama parece devastador después de 30 años de anestesia televisiva y del triunfo de la subcultura. Vivimos en el apogeo de unos valores falsos. Es posible que algún día descubramos que los jóvenes de hoy también saben leer. Siempre tengo esperanza.

—Desde España, la situación de Italia parece un caos difícil de entender. ¿Cómo lo vive?

—En mi país asistimos al suicidio de la democracia. Es muy deprimente. No hay una verdadera izquierda. Yo confío en que los italianos al final sabemos cómo resolver las situaciones. Hemos caído a un punto tan bajo que tengo la esperanza de que surja una voluntad de arreglar el desastre.

—La propia idea de una Europa unida, ahora también pare-

**Asistimos al suicidio de la democracia. Hemos caído tan bajo que tengo la esperanza de que surja la voluntad de arreglar el desastre”**

ce que se desvanece. ¿Se considera un europeísta?

—Yo siempre he sido un entusiasta de una Europa unida. Altiero Spinelli [político italiano defensor del federalismo] sigue siendo un gran referente. Tal y como lo veo, ha llegado el momento en el que sólo podemos avanzar o destruirnos. Mientras no haya un primer ministro y un gobierno con ministros en Bruselas seguiremos a la deriva. La respuesta es más Europa. Tenemos que volver a poner los valores como prioridad.

—Después de décadas de enorme prosperidad en Europa, el continente atraviesa una crisis económica devastadora.

¿Cree que esto tiene remedio?, ¿es optimista al respecto?

—No soy un experto en economía pero lo que salta a la vista es que hemos construido una sociedad con demasiados desequilibrios, y eso a largo plazo no puede funcionar. Lo estamos viendo ahora mismo. Hay gente que puede navegar en la crisis y millones de víctimas que no tienen ninguna expectativa. Es más importante que nunca mirar a nuestro alrededor y hacer un esfuerzo por entender qué está sucediendo. Hay dos problemas enormes, la falta de trabajo y la situación de los jóvenes, que requieren una inmediata respuesta. **JUAN SARDÁ**

**C** Sigue la actualidad cinematográfica en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Turbio, místico y genial Reygadas



UN MOMENTO DE LA PELÍCULA *POST TENEBRAS LUX*, DE CARLOS REYGADAS

**México inminente, imaginarios de la insurgencia en el cine contemporáneo es el encabezamiento del ciclo que el Museo Reina Sofía inicia el próximo 17 de julio con la presencia en su programación de *Post tenebras lux*, de Carlos Reygadas. Analizamos esta esperada obra maestra.**

“El mundo no admite una composición más en Do mayor”. No está claro si la frase la pronunció Pierre Boulez, Arnold Schönberg o cualquiera de sus respectivos e innumerables discípulos. Sea como sea, quedó el mensaje. Lo que se venía a decir, por simplificarlo mucho, es que ya estaba bien de tanto Mozart; que ya bastaba de la esclavitud del orden, del sentido, de la narración, de la tonalidad. Sólo un tiempo, el moderno, que se sabe nuevo y fuera del propio tiempo puede pretender tanto. Desde entonces han pasado muchas

cosas y hasta la llamada a la revuelta (al ‘doicidio’ de antes) se ha convertido ella misma en rutina, en historia, en relato, en sentido.

Pese a ello, hay gente (cineastas, por ejemplo) que se mantiene en pie contra cualquier intento de clasificación. Carlos Reygadas es uno de ellos y *Post tenebras lux*, el ejemplo más evidente y extremo de su concienzuda resistencia. La película se presenta al espectador con dos imágenes opuestas: una real, otra fantástica. En la primera, una niña camina y balbucea en-

tre bestias. La criatura aparece nítida en medio de una secuencia que se difumina en los extremos. Extraño, salvaje, poético. En la segunda, el diablo (un Lucifer iluminado y con cuernos) camina a tientas en una casa. En la mano, una caja de herramientas. Las dos escenas se comunican, se intercambian, se anulan.

¿Es acaso la cría la que sueña al demonio? ¿O al revés? Y, de repente, realidad y ficción dejan de tener sentido. Lo que sigue es una reproducción anárquica, caótica y profundamente gratuita de ese mismo esquema o, mejor, de esa misma ausencia de estructura alguna.

En una especie de paraíso, una familia de bien se sueña feliz. A su lado, otra familia, fundamentalmente pobre, se debate contra su destino. De por medio, una orgía extraña donde se mezclan los cuerpos desnudos y extraños; una reunión de adictos a no se sabe qué vicio; un brutal alarde de violencia contra un perro inocente; un intento de robo; un disparo en el pulmón... Y así hasta componer un fresco desasosegado, voraz, donde ni el bien ni el mal, ni el odio ni el perdón tienen espacio o, de nuevo, sentido.

El resultado es una fría disección de todo lo que admite un corte no necesariamente limpio. La cámara pasea lenta y precisa por una rara normalidad. Hasta que deja de serlo. Y así, la

mirada del director se mantiene siempre pendiente de esos breves destellos en los que la cotidianidad se rompe por la mitad. De golpe, el equilibrio inestable de los anteriores trabajos de Reygadas se quiebra para dejarse perforar por el tacto frío y húmedo de lo feo, lo cruel, lo que carece de orden y... sentido. La idea no es otra que llegar a tocar lo que por definición se mantiene intacto. Y hacerlo sin dejar al espectador la más mínima opción a acomodarse. No hay referencias. Es más, el director juega a crearlas para acto seguido hacerlas desaparecer en un ritual casi místico contra cualquier amago de orden. Algo así como el sueño que Buñuel temió soñar.

*Post tenebras lux* (Tras la oscuridad la luz) es la sentencia, acuñada en moneda de curso legal, que guió el furor calvinista de la ciudad de Ginebra; una declaración de intenciones contra el vacío, contra la corrupción de la carne, contra el miedo a la ausencia de sentido. Reygadas lo utiliza aquí también como carta fundacional de su cine; un cine

**Una orgía extraña, una reunión de adictos, un robo, un disparo en el pulmón... Reygadas compone un fresco desasosegado, voraz, donde ni el bien ni el mal tienen espacio o sentido**

vocacionalmente atonal. Pero, lógicamente, al revés. Lejos de él la fría y viscosa tentación del sentido. Si no fuera porque llamar a esta película obra maestra sería tanto como mancharla con aquello que niega, sin duda estamos ante lo más parecido que ha dado el cine reciente a una obra maestra. Una anti-obra maestra. **LUIS MARTÍNEZ**

# El hombre sin atributos

*Carne de perro* bucea en la trastienda psicológica de un ex militar chileno

El hombre al que sigue el filme en cada plano, su “carne de perro”, fue probablemente un torturador bajo el régimen de Pinochet. Aunque esto solo podemos intuirlo. En la escena de arranque, cuelga el teléfono y golpea la pared con violencia, una y otra vez. Avanza hacia el fondo del plano y entra en desenfoco. Así, desdibujado, como un ser que nunca se define (no al menos hasta el final), permanecerá el resto de la película, con la que el chileno Alberto Guzzoni obtuvo el premio Kutxa Nuevos Directores en el pasado festival de San Sebastián. Guzzoni encierra a su personaje de comportamiento bipolar en los límites de lo visible. *Carne de perro* lleva su propuesta hasta el final sin salirse de la línea de puntos que traza su trayecto moroso y asceta, como si fuera un esbozo, apenas el esqueleto de una historia que podría ser una tragedia.

La indefinición como seña de identidad. La indefinición del filme y de su protagonista, indefenso frente a los ataques de ansiedad. *Carne de perro* es especialmente parca con la información que da al espectador. Su



ALEJANDRO GOIC EN *CARNE DE PERRO*, DE ALBERTO GUZZONI

fuerza motora es la apariencia documental (estilizada cámara en mano) pero su campo gravitatorio permanece fuera del plano, en todo aquello que nuestra mirada pueda aportar, imaginar, deducir. No es un juego adivinatorio ni una ecuación que debamos resolver. Es en todo caso lo más parecido que obtendríamos de cualquier persona(je) al que la cámara se pro-

**En el retrato de la mente fracturada de su protagonista, *Carne de perro* propone una elocuente metáfora de los traumas históricos de Chile**

pusiera (per)seguir en su rutina, rechazando todo asomo de herramientas explicativas.

## TENSIONES LATENTES

Ni siquiera los testimonios que graba en cintas (vive atrapado en el pasado, he ahí una elocuente información) son suficientes para componer una idea más o menos precisa del personaje, interpretado con inquietante verdad por el granítico Alejandro Goic: sus muecas desquiciadas, su andar cansado, sus ojos asustados cargan con toda la tensión latente del no-relato. Vemos a este hombre, que se llama Alejandro, cuando va a recoger su coche viejo al taller, en su cita

con el médico, en una reunión de militares retirados o viendo un mitin filonazi en la televisión. Lo vemos entrar en un prostíbulo y lo vemos también curándole las heridas a su perro. Heridas de golpes que él mismo le ha propinado. Lo vemos, sobre todo, tremendamente solo. Asustado. Inestable.

*Carne de perro* se impone tantas restricciones que permanece abocada a la insidiosa monotonía. ¿Cómo filmar una vida que quiere salir de su letargo, una vida en el limbo? Sin vacilaciones, tejiendo una película extremadamente fiel a sí misma. Suspendeda en un conflicto (porque todo drama, por desdibujado que sea, debe tenerlo), avanza hacia una catarsis. Eso lo sabemos, lo esperamos. El gran valor de *Carne de perro* es que, desde la acumulación de instantáneas y pequeños sucesos, acaba revelando una menta fracturada que emerge como elocuente metáfora de los traumas históricos del país. En el tramo final, los contornos adquieren una forma precisa. Alejandro deja de ser un personaje desdibujado. El desenfoco es ahora interior. **CARLOS REVIRIEGO**

**BESTIAS DEL SUR SALVAJE**

SUNDANCE FILM FESTIVAL  
GRAN PREMIO DEL JURADO  
MEJOR FOTOGRAFÍA  
2012

4 NOMINACIONES  
OSCAR® 2013  
MEJOR DIRECTOR - MEJOR PELÍCULA  
MEJOR GUION - MEJOR ACTOR

CÁMARA DE ORO  
PREMIOS FIPRESCI  
FESTIVAL DE CANNES  
2012

LA OPERA PRIMA DE BEHN ZEITLIN  
Una historia salvaje capaz de transmitirnos inaudita belleza

Ya a la venta en DVD y Blu-ray  
También disponible en filmia.com

facebook.com/carneo.es  
twitter.com/carneovideo

comco  
www.comco.es

La aportación científica más importante del Centro de Astrobiología está aún por llegar. Así lo entiende su director, Javier Gómez-Elvira (Madrid, 1957), que califica la institución de complicada –“quizá un experimento en sí misma”– porque es de los pocos organismos que agrupa ramas científicas y tecnológicas totalmente diferentes. Centro mixto entre el CSIC y el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA), el CAB trabaja con grupos que estudian desde la astrofísica a la biología molecular apoyados por un nutrido equipo de ingenieros que desarrollan las herramientas adecuadas para cada materia.

Pese a la humildad de Gómez-Elvira, experto en la exploración de Marte y del río Tinto, el CAB publicó la secuenciación, por primera vez en España, del genoma completo de una bacteria, la *Buchnera aphidicola*. Sus proyectos de colaboración con la NASA en la zona de la Faja pirítica (sur de la Península Ibérica) sirvieron de aproximación a las misiones del Planeta Rojo y sentaron las bases para el seguimiento de microorganismos que viven a 500 metros bajo la superficie terrestre en condiciones extremas.

–¿Considera que la forma de trabajar del CAB se generalizará a la investigación futura?

–El Centro de Astrobiología agrupa ramas de la ciencia muy diferentes, por lo que el proceso de interacción entre ellas es difícil. La forma de abordar los problemas, las técnicas que utilizan cada una o el tiempo que se tarda en finalizar un trabajo son muy distintos. Hay grupos en los que la integración

se está haciendo muy rápidamente, como entre geólogos, biólogos, químicos e ingenieros. Se necesita toda una generación de investigadores para asentar una forma de estudiar y analizar los problemas desde una perspectiva global.

–¿Sólo la multidisciplinariedad puede dar más luz a nuestras incógnitas existenciales?

moléculas involucradas en ese procesos, la geología para entender la evolución de la Tierra, la bioquímica para descubrir los procesos que condujeron a los primeros microorganismos...

–Algunas voces dicen que las investigaciones en Marte han sido un fracaso, ¿lo ve así?

–Quizás esas voces no aprecian la dificultad que supone

## Javier Gómez-Elvira “Los contratos Ramón y Cajal se quedan sin futuro”

El Centro de Astrobiología cumple diez años en su emplazamiento actual. Dedicado al estudio del origen y el desarrollo de la vida, el organismo se ha consolidado como uno de los más influyentes y punteros de nuestra investigación. Su director, Javier Gómez-Elvira, nos explica su forma de trabajo, basada en el cruce de disciplinas, y analiza la crítica situación que viven algunos proyectos como las misiones espaciales.

–Nuestras incógnitas esconden problemas extremadamente complejos. La forma que tiene la ciencia de abordarlos es a través de un doble camino: por un lado descomponerlo en aspectos parciales, desmenuzándolo en problemas más sencillos, y una vez que se han estudiado las particularidades, combinarlas para explicar el problema inicial, sintentizándolo. En el caso, por ejemplo, del estudio del origen de la vida, el análisis requiere una gran multidisciplinariedad: la astrofísica para que nos ayude a conocer cómo se han formado nuestro sistema solar y las

realizar una investigación a cientos de millones de kilómetros. No se puede comparar el trabajo en un laboratorio o en una campaña de campo con Marte. Algo tan sencillo como tomar una muestra del suelo puede necesitar varios días de trabajo. La exploración planetaria es una carrera de fondo.

Gómez-Elvira considera que Marte, como nuestro planeta, está lo suficientemente cerca del Sol como para poder albergar agua líquida, además de contar con otros elementos fundamentales para el desarrollo de la vida. Para la astrobiología, el in-

terés de Marte radica en la posibilidad de encontrar esos vestigios de vida. En los años setenta, la NASA envió a Marte la sonda Viking para verificar la existencia de alguna forma de vida, “no necesariamente como la nuestra”, subraya el director del CAB. Después de un parón

**📖 Saber cómo son los extremófilos nos ayudará a entender la evolución de la vida en la Tierra y quizás también arrojará luz sobre su futuro”**



primeros millones de años. Mucho más cercano a como fue la Tierra en esas primeras etapas.

—¿Pueden los extremófilos llegar a explicarnos el origen de la vida?

—Ya están ayudando a descifrar cómo un microorganismo es capaz de desarrollar los mecanismos necesarios para adaptarse a casi cualquier condición medioambiental. Saber cómo son esos mecanismos y cuál es su origen nos ayudará a entender la evolución de la vida en la Tierra y quizás también su futuro. Su estudio tiene repercusiones en campos como la biominería, en la

orbitador, un aterrizador fijo y dos *rovers*) debido a su elevado coste. “En el futuro —sentencia Gómez-Elvira— veremos misiones no muy ambiciosas, y por tanto no muy costosas, que irán cubriendo los objetivos de la comunidad científica”.

Además de la citada ExoMars, el CAB se encuentra in-

### **Las nuevas misiones nos mostrarán planetas parecidos al nuestro en los que podrían darse formas de vida distintas a las que conocemos”**

volucrado en misiones como Echo y Plato, destinadas a la búsqueda de exoplanetas; SPICA-SAFARI, en la que participa desarrollando un espectrómetro infrarrojo, o MIRI, uno de los instrumentos del Telescopio Espacial James Web (JWST). Recientemente, el Centro de Astrobiología se ha involucrado también en In-Sight, la misión que la NASA enviará a Marte en 2016 para estudiar el interior del planeta.

#### **PRINCIPIOS BÁSICOS**

—¿Son los exoplanetas una esperanza para encontrar nuevas formas de vida?

—El número de exoplanetas descubiertos se incrementa constantemente. Si le diese un dato ahora mismo estaría obsoleto en el momento de la publicación de esta entrevista. Esto nos confirma que la cantidad de planetas que existen en el universo es inmensa. Ahora, las técnicas de detección sólo nos permiten observar planetas de dimensiones muy supe-

riorios a los de la Tierra pero en el futuro las nuevas misiones y observatorios nos mostrarán con toda seguridad planetas similares al nuestro, en los que pueden darse formas de vida distintas a las que conocemos, aunque creemos que basadas en los mismos principios básicos.

—¿Puede un país desarrollarse con el actual presupuesto en investigación?

—Basta con mirar a los países de nuestro entorno, Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos, para darse cuenta de que la inversión en investigación contribuye notablemente al desarrollo de sus sociedades. Una muestra del resultado de esa forma de entender la ciencia es que la mayoría de los premios Nobel de Investigación son de esos países. La economía española tiene un perfil distinto al de Alemania o el Reino Unido. Lo más trágico de los recortes es la pérdida de nuestro personal investigador, de los jóvenes. Los contratos Ramón y Cajal se quedan sin futuro, por lo que muchos de nuestros talentos tienen que volver a mirar fuera de España.

—¿De qué modo está afectando esta situación al CAB?

—La situación en la que nos encontramos pasa por conseguir más financiación europea. Nos hemos presentado a las diferentes convocatorias, pero sufrimos una pérdida de personal que nos ha llevado a reducir al mínimo alguna línea de investigación. La falta o la reducción de plazas estables está poniendo en peligro los proyectos. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

**C** Extremófilos y exploración marciana  
en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

de 20 años, en el que gran parte del esfuerzo económico se dirigió a la construcción de la Estación Espacial Internacional, se reanudó la exploración de Marte con la misión Mars Pathfinder y el orbitador MGS. “Desde entonces —explica—, se está incrementando el conocimiento de su atmósfera, el subsuelo y su superficie. Sabemos cómo es su atmósfera en términos globales, su superficie está increíblemente cartografiada... Ya hay propuestas que presentan un Marte con agua y con temperaturas muchos más benignas que en la actualidad durante sus

que unas determinadas bacterias realizan la tarea de obtener ciertos elementos a partir de sulfuros minerales.

La exploración espacial, según Gómez-Elvira, está empezando a sufrir los problemas que provoca en estos momentos la deteriorada economía mundial. De hecho, la planificación realizada por Estados Unidos para los próximos diez años ya no contempla grandes misiones como Curiosity. También la Agencia Espacial Europea ha cambiado la planificación de proyectos como el ExoMars (que intentará enviar a Marte un

**A**lgo está pasando literariamente allá abajo, en las islas del sur, en Canarias. Un grupo muy numeroso de escritores de todas las islas crece y se desarrolla en una sociedad que, como siempre, vive de espaldas a sí misma, pero eso no les importa mucho a los escritores, que trabajan más por convicción literaria que por intereses de otra índole. Algo pasa para bien, literariamente, en las islas, frente al Sahara, en plena crisis, tal vez por la crisis o pese a

## En las islas del sur

**J.J. ARMAS MARCELO**

la crisis. La sociedad, la buena sociedad que va a la ópera a mirarse los trajes y la gordura nueva, no se entera, no presta atención: nada nuevo, pues, bajo la panza de burro, o bajo el sol, o a la sombra del mar, o al pie del Teide. Pero hay un montón de escritores que maduran en plena crisis, empezando por Emilio González Déniz, cuyo filón literario se titula *Las crónicas del salitre* y cuya mejor novela es *Bastardos de Bardinia*, irónica, socarrona, muy bien escrita, descriptiva y llena de personajes; sin olvidar su *Hotel Madrid*. Siguiendo por Domingo-Luis Hernández, director de la centenaria “La Página” y autor de *Erik el zurdo*. Digamos que algo pasa con José Luis Correa (*Me mataron tan mal* y *Blue Christmas*, por ejemplo), que publica en Alba; o con Alexis Ravelo (*Morir despacio* y *La estrategia del pequinés*); sí, algo está pasando, curtiéndose en Santiago Gil (*Yo*

dro Flores. Eso en Gran Canaria, y me dejo atrás muchos más nombres, y lo siento. En Tenerife aflora lo mismo: literatura, literatura, literatura, con vocación, ilusión, pasión y convicción. Pablo Martín-Carbajal, Jarvier Hernández, Bruno Mesa, Víctor Alamo de la Rosa, Mariano Gambín, Daniel María, Víctor Conde, Alvaro Marcos Arvelo, Yolanda Delgado, el gran loco intelectual, heterodoxo y genial Rafael-José Díaz.

Y está en La Palma el mejor escritor de cuentos de las islas del sur, a la altura de cualquiera de los importantes escritores de cuentos de América Latina y España, Anelio Rodríguez Concepción (*La Habana y otros cuentos*, *La abuela de Caperucita*), y en Madrid, Nicolas Melini (*El futbolista asesino*, *La sangre, la luz, el violoncelo*), que tiene dos problemas graves entre otras características de gran escritor: dice verdades com o puños y sabe decirlas, es decir, que quien lo lee sabe que escribe muy bien, y eso en este medio de la literatura, son dos incentivos para los mejores pero dos problemas para los mediocres, que son la mayoría.

Hace tiempo que no estaba así de contento con las islas del sur. Hace mucho tiempo que no me encontraba allí conmigo mismo, y ahora me encuentro con los textos de estos escritores, muchos de ellos ya lanzados en la llamada “Generación 21”, una suerte de aglomerado del que tiene que salir la gloria, lo digo por convicción literaria, y por lo que veo: se respetan, se leen, discuten, aparecen juntos en público, van a los actos culturales de todo el mundo, son inteligentes, preparados y generosos. De modo que los editores de verdad de este país tendrían que poner atención en las islas del sur en estos momentos cuando ya quedó atrás la Generación del

**Hace mucho tiempo que no me encontraba allí con los textos de estos escritores, ya lanzados en la llamada “Generación 21”, que se respetan, se leen, discuten, son inteligentes, preparados y generosos.**

*debería estar muerto*, *Las derrotas cotidianas*, *Queridos Reyes Magos*), generoso, intelectualmente preparado, escritor de inteligencia intuitiva y poética; añadamos a Juan R. Tramunt (*La ceniza que avanza*, *La hembra del centauro* y la reciente *La piel de la lefaa*; y a María Jesús Alvarado (*Suerta Mulana* y *Sorimba*, citemos a Alicia Llarena, insustituible en la historia de Mercedes Pinto, y en su obra de creación literaria; algo para con Teresa Iturriaga (*Gata en tránsito*, prologada ya por Caballero Bonald), y Rubén Benítez Florido (*Palos de ciego* y *Sísifo merece ser feliz*). Y hay más escritores, muchos, desde Ángeles Jurado y Tina Suárez a Oswaldo Guerra y el poeta Pe-

70, que prometió mucho en su juventud y se ha quedado a medias entre la nada y el mar, esa suerte de Atlántico que nubla, no deja ver el horizonte que es la verdadera insularidad, según Walcott, según Millares, según algunas autoridades en estas lides de la geografía literaria.

De manera que pongan atención en las islas, editores de España, donde arde el volcán de la literatura más que nunca, que no es el sueño de una noche de verano, sino una realidad que crece más allá de los luminosos de los medios informativos y del silencio siempre analfabeto de la sociedad insular, esa que va a la ópera a verse los trajes y la gordura nueva ●

¿CUÁNTAS VECES HAS OÍDO  
COME BIEN  
RESPIRA AIRE PURO  
VALORA LAS COSAS SENCILLAS  
NO TE COMPLIQUES  
Y NO HAS HECHO CASO?



SI TE QUIEREN,  
TE RECOMENDARÁN GALICIA

galicia  
*el buen camino*

[galicia.es](http://galicia.es)



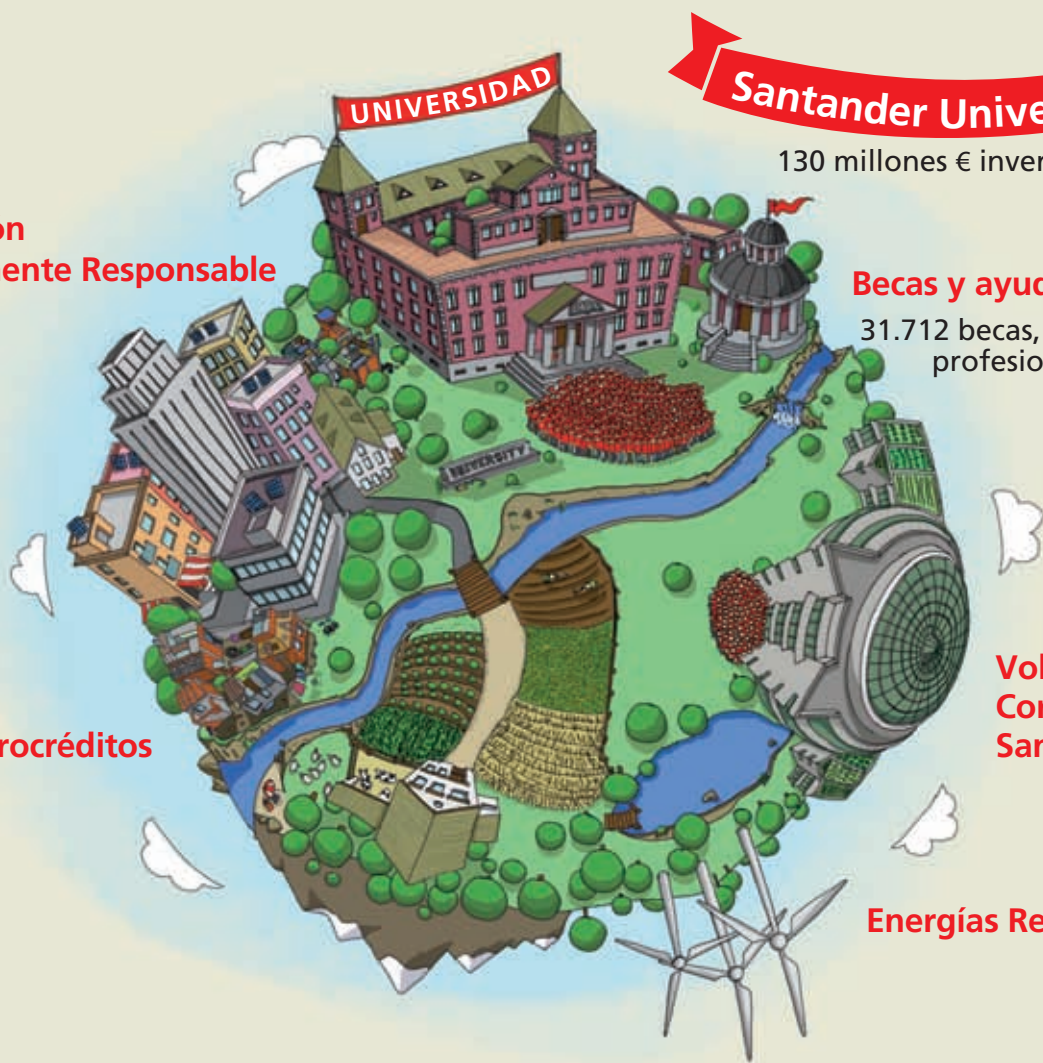
Santander, nombrado por Financial Times

# EL BANCO MÁS SOSTENIBLE DEL MUNDO

POR SU COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN Y LA SOCIEDAD

**Inversión Socialmente Responsable**

**Microcréditos**



**Becas y ayudas al estudio**

31.712 becas, ayudas y prácticas profesionales en 2012

**Voluntariado Corporativo Santander**

**Energías Renovables**

Santander, **elegido Banco más Sostenible del Mundo.**

Santander Brasil, **elegido Banco más Sostenible de América.**

 **Santander**

un banco para tus ideas

[santander.com](http://santander.com)



Datos publicados en la Memoria Sostenibilidad 2012.